

**“EMERGENCIA DE NUEVOS ACTORES ARMADOS EN EL
DEPARTAMENTO DEL CAUCA 2000-2002”**

SUSANA DORADO MENDEZ

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES.
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
POPAYAN
2004.**

**“EMERGENCIA DE NUEVOS ACTORES ARMADOS EN EL
DEPARTAMENTO DEL CAUCA 2000-2002”**

SUSANA DORADO MENDEZ

**Monografía para optar el título de
Politóloga**

**Director:
GILDARDO VANEGAS**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES.
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA
POPAYAN
2004.**

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado.

Firma del Jurado.

Firma del Jurado.

Dedicatoria...

*A la memoria de quienes partieron repentinamente pero guardo la certeza estén en un
mejor lugar.*

*A la inocencia y la esperanza todo el amor a pesar de la tristeza que represento el
silenciamiento de tu voz cuando apenas empezabas a vivir.*

*A la entrañable mujer que acompañó mi vida desde los primeros momentos pero no fue
suficiente por ello decidí guardar para siempre su memoria en mi mente y mi corazón
sin importar las distancias y los espacios....*

*A la persona que conjugo los sentimientos de amor y racionalidad de la mejor manera
de quien aprendí de formas distintas y por fuera de cualquier vinculo convencional
de padre e hija. Su entereza, fuerza y buen humor son su mejor herencia y mis más
valiosos recuerdos... ..*

Agradecimientos....

A quien por convicción siento es la parte fundamental de mi vida su presencia a mi lado
alienta, sustenta y alegra mi camino.

A una mujer que llena de paz y confianza mi camino y de quien aprendo cotidianamente
cosas sencillas y hermosas

A quienes hoy sienten este logro como propio porque en el camino aportaron mucho,
son parte fundamental de mi vida y una de mis mayores motivaciones.

A quien significa apoyo y compañía cuando las emociones y los sentimientos se
convierten en fuerza e impulso para seguir construyendo de la mano.

A la otra parte de mi familia cerca o distantes reciban mis agradecimientos.

A las personas que me permitieron volver sobre sus historias, conocerles y aprender de
su entereza y persistencia a pesar de las circunstancias adversas que han vivido, sin ello
no hubiera sido posible, algún día les podré nombrar sin temores.

A quienes académicamente impulsaron el presente trabajo, en distintos escenarios,
recogen hoy parte de su dedicación.

A mis amig@s con quienes compartí y comparto momentos para el crecimiento futuro,
por sus palabras a tiempo y a destiempo gracias.

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCION	
1. RECORRIDO POR EL CONFLICTO EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.	7
1.1 Perspectivas Nacionales	8
1.1.2 “Del Mandato Claro al Estatuto de Seguridad” Gobierno de Turbay Ayala.	9
1.1.3 “Guerra, Amnistía y mas Guerra” Belisario Betancur (1982-1986).	10
1.1.4 “Oposición Reflexiva, Inicio de Negociación” Virgilio Barco (1986-1990).	13
1.1.5 “Revolcón y Futuro” Cesar Gaviria (1990 y 1994).	15
1.1.6 “Las Aguas Turbias del Narcotráfico y la Incertidumbre por la Paz” Ernesto Samper (1994-1998).	16
1.2 Momentos de la Década	18
1.3 Elementos del Escenario Internacional	20
1.4 Nuestro Contexto	21
1.4.1 Los Actores Armados antes del 2000.	22
1.4.1.1. Las FARC.	24
1.4.1.2 ELN.	25
1.4.1.3 El Movimiento 19 de Abril: M-19.	29
1.4.1.4 Quintín Lame Recuperar, Andar, Comunicar y Luchar.	32
1.4.2 El Conflicto Armado en el Norte del Cauca entre el 90-99.	33
1.4.2.1 Cauca Escenario de Negociaciones, Acuerdos y Desmovilizaciones.	34
1.4.2.2 Contrastes – Altibajos	35
1.4.2.3 Comentarios Generales.	38
1.4.2.4 Territorios en Competencia, ¿y los pobladores que?	40
	47
2. ENCLAVES ECONÓMICOS, DESPLAZAMIENTO Y CONFLICTO	
2.1 Desarrollo Económico y Megaproyectos	48
2.3 Zonas Estratégicas	53
2.2 Conflictos y Confrontación Violenta	54
2.2.1. Conflicto Étnico por Tenencia Tierras.	54
2.2.2 Conflicto por Cultivos de Uso Ilícito.	56
	60
3. LOS CONFLICTOS EXPRESADOS EN VIOLENCIA	
El Contexto Nacional 2000-2001.	61

3.1.1 Las Negociaciones de Paz y su Ruptura.	61
3.1.2 Hechos Cometidos por la Guerrilla.	61
3.1.2.1 Paro Armado en el Putumayo.	66
A Manera de Antecedentes	67
3.3 La Coyuntura en el Departamento del Cauca.	70
3.3.1 Los Primeros Momentos	73
3.3.2 Consolidación	76
3.3.3 Amenazas	81
3.3.4 Primer Desplazamiento Forzado.	81
3.3.5 Elementos para Entender las Acciones, los Escenarios y los Protagonistas de la Coyuntura.	84
3.4 La Región del Alto Naya	87
3.5 El Trabajo de Campo	90
3.6 La Masacre como Herramienta de Dominación.	96
3.6.1 “Algunos Contextos y Momentos Después de la Muerte”	99
3.6.2 Masacre del Naya en Semana Santa 2001.	100
3.6.3 La Contraofensiva.	104
3.7. Los Nuevos Actores	107
3.7.1 Autodefensas – Paramilitares.	110
3.7.2 Discursos.	112
	115
4. OTRAS OPCIONES	
4.1 Corregimiento de Toez (Caloto)	117
4.2 Plaza de Toros - Santander de Quilichao.	118
	122
5. CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFIA	124
ANEXOS	128

RESUMEN

El presente trabajo realiza un análisis sobre los reacomodos y transformaciones que implicaron la imposición de un nuevo grupo armado irregular denominado Autodefensas Unidas de Colombia en el departamento del Cauca entre los años 2000-2002. Un estudio de coyuntura abordado desde cuatro momentos claves; el primero de ellos contempla una parte estructural y de antecedentes condensados en el surgimiento y fortalecimiento de los grupos insurgentes entre los 70 y 80; las políticas y posiciones de los distintos gobiernos frente a la situación de conflicto armado, contadas a partir de la década de los 80 y las realidades para el Cauca durante estos periodos.

El segundo momento propende por encontrar en la estructura explicaciones integrales a lo sucedido en los distintos escenarios locales, indagando sobre la parte geoestratégica, el desarrollo económico y otros conflictos suscitados en el norte del Cauca.

Un tercer momento que se entiende a partir de la indagación de los distintos acontecimientos que marcaron tendencias y evoluciones del conflicto armado para la región tales como las amenazas, masacres, homicidios selectivos y múltiples, desplazamientos forzados entre otros. En contraste con dinámicas nacionales atravesadas por distintas variables, el rompimiento del proceso de negociaciones entre el presidente Andrés Pastrana y las FARC, la arremetida y despliegue militar de las AUC desde el norte y centro del país, la contraofensiva de la insurgencia que dio como resultado la degradación de la confrontación armada.

Y como cuarto momento el estudio se detiene en las afectaciones sociales y en la crisis humanitaria derivada de la violencia desmesurada, aspectos que permitieron visibilizar otras respuestas y opciones de vida surgidas desde la población civil organizada que persiste en la consecución de una vida digna a pesar de las múltiples adversidades.

INTRODUCCION

Colombia ha vivido momentos adversos que con distintas intensidades han marcado los trayectos de la violencia política, el año 2000 dejó ver puntos de tensión fuertes reflejados en los nuevos comportamientos del conflicto armado cifrados en la descomposición de los medios para hacer la guerra utilizados por los actores armados en especial de las Autodefensas Unidas de Colombia quienes impactaron la dinámica social y política nacional. Estas situaciones atravesaron los espacios micro y repercutieron en los diferentes conflictos regionales; étnicos, sociales y culturales por la tenencia de la tierra, el conflicto por cultivos de uso ilícito, por inserción en el circuito del narcotráfico, por delincuencia común. Producto de ello se presentaron masivas vulneraciones a los DDHH explicadas de manera complementaria en la interacción de estas formas de violencia. En este contexto intentemos explicar la complejidad del departamento del Cauca, fenómenos estructurados desde lo nacional hasta lo local, comparten un elemento articulador: el afán por la tenencia de la tierra y control del territorio componen cada una de las tipologías reseñadas, con modos y formas disímiles.

“De las muchas cosas que han pasado desde la fundación de las FARC y el ELN el Índice Nacional de Desarrollo Humano, destaca dos: *la guerrilla no ha podido triunfar por que no hay condiciones para que lo haga, y el estado no ha podido derrotarla ni negociar con ella porque por años se desentendió del conflicto*”¹

El conflicto armado en el departamento del Cauca está marcado por la presencia de grupos insurgentes; las FARC, el M-19, el ELN, Quintín Lame, y algunas disidencias. Desde allí se pueden identificar órdenes similares que entrelazan los actores en su accionar y en sus objetivos. Aunque se conservan diferencias en los espacios ocupados y en la misma conformación de las guerrillas.

¹ “Informe Nacional de Desarrollo Humano Colombia – 2003. “Callejón con Salida”. PNUD, 2003.

“Ejercito y guerrillas fueron los primeros actores que con sus antagónicos proyectos de dominación político militar, definen intereses atados a ciertas fronteras territoriales”².

Este texto se detiene en el transcurrir del conflicto en el departamento y específicamente en la zona norte (Santander de Quilichao, Buenos Aires, Miranda, Caloto, Corinto, Padilla, Suárez, Puerto Tejada, Villa Rica), para entender los cambios y derivas que ocasionó la presencia declarada de un nuevo proyecto militar “contrainsurgente” denominado Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). La irrupción de estos actores armados en el Cauca altera los tiempos, constantes y dinámicas, surgiendo desde contextos ajenos, externos un departamento consternado por una ola de violencia y muerte que representan los costos pagados por la instauración de otros órdenes militares y sociales en nuestros territorios. Siendo las víctimas directas de la guerra los que reciben el impacto más dramático en su esfera privada y pública.

Los acontecimientos o hechos vienen a ser quienes en una dimensión temporal determinada dan cuenta de estos cambios. Para Robert Nisbet, Thomas S Kuhn, Lynn Withe en su texto el Cambio Social, indican que por breves que sean, son sucesos que tienen el efecto de suspender o al menos interrumpir lo normal, representa una intrusión. Los cambios o transformaciones son reflejados en proyectos sociales, políticos y económicos de cada pueblo y estos solamente pueden ser observados y analizados si se toma en cuenta su desarrollo, estructura y la historia de larga duración. Un estudio de coyuntura permitirá abordar las diferencias, la temporalidad, el espacio, la identidad persistente y así entender todo un conjunto.

“Si la identidad persiste a lo largo de todas las diferencias sucesivas puede decirse que se ha producido un cambio”³

Los grupos paramilitares llegaron al departamento del Cauca obedeciendo a una lógica de despliegue de su proyecto desde el Valle del Cauca, cumpliendo labores militares y operativas para el copamiento de nuevos escenarios. Desde allí se cuenta otra historia de la guerra en donde la confrontación entre guerrilla y fuerza pública incluirá a estos actores,

² Posada, Reyes Alejandro. “Territorios de la Violencia en Colombia”. En Silva Renán Territorios, Regiones y Sociedades. Cidse, Tercer Mundo, 1994.

³ Nisbet Robert; Kuhn, Thomas y Withe Lynn. “El Cambio Social”. Alianza Editorial, Madrid 1979.

cada uno con un papel específico en la trama de relaciones. Las posiciones y manifestaciones de los protagonistas conservan diferencias y similitudes, variaciones y constantes regionales que llevan a plantear un análisis particular del conflicto en cada zona del país.

Para la guerrilla se trata de derrotar al estado, de hacer la revolución, para las autodefensas se trata de asumir un papel que el estado no es capaz de cumplir en defensa del orden vigente. El movimiento paramilitar es mas disperso que el guerrillero y eso dificulta el proceso. Las autodefensas son un conjunto de ejércitos sin ideología que los unifique. La insurgencia se desmoviliza cuando triunfan o la derrotan, los paramilitares se desmovilizan cuando dejan de ser necesarios, es decir cuando el Estado garantiza la seguridad o cuando la guerrilla ha sido derrotada⁴.

- **La nueva configuración.**

La emergencia de estos nuevos actores hacia el año 2000 reafirmó una concentración geográfica de la confrontación en el norte del Cauca, en contraste con la tendencia regional. El norte siempre se ha mantenido como escenario de guerra, lo que representa el cambio son las nuevas relaciones de fuerza entre los actores que tradicionalmente han copado los territorios, guerrillas - fuerza pública, y quienes entran a disputarlos: paramilitares. Estos últimos empeñan el grueso de sus energías en establecer, mantener y ahondar su control sobre determinadas zonas. La ambición por imponerse sobre el otro violentamente y lograr reconocimiento trajo consigo la intensificación del conflicto armado.

La confrontación histórica ha dejado ver como la distinción política amigo-enemigo pasa a ser resuelta en el marco de la guerra donde los grupos antagónicos buscan la aniquilación del adversario que representa peligro.

En cuanto al Estado, donde su coerción ha sido débil, la influencia de otros actores se ha impuesto con mayor facilidad demostrado un problema de legitimidad que impide recabar para si y con éxito dentro del territorio el monopolio de la fuerza y la violencia, también hay una carencia histórica de un ejercicio de dominación, persuasión y coacción que compromete la eficacia y efectividad del sistema político e impide regular los conflictos que nacen de la sociedad. En consecuencia existen áreas donde los actores armados tienen posibilidad de responder a demandas y necesidades concretas como seguridad y “justicia”

⁴ Dossier ElTiempo, Octubre de 2003 Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2003.

para lograr apoyo de la población creando micropoderes o poderes alternos dentro de la región.

*“La expansión del conflicto armado tras la oleada colonizadora, abarca hoy prácticamente todo el territorio. El conflicto armado, y no el estado, define hoy la propiedad y los precios de la tierra, la rentabilidad de la inversión rural y la localización territorial de la población campesina, afrocolombiana e indígena”*⁵

Sumado a los factores descritos los territorios son ocupados en relación a la ubicación geográfica, los corredores estratégicos, la economía y productividad de las tierras. En medio de estas acciones y como tácticas para la consecución de tales fines se presentan por un lado masacres, desplazamientos forzados y otros efectos colaterales por parte de grupos armados; y por otro, los actores de megaproyectos en muchos casos exigen reubicación y reacomodos de los habitantes dentro del espacio físico. Bajo estas dos posturas nos aproximaremos a entender estos momentos sin desconocer que en algunos casos sus causas se entrelazan e intervienen conjuntamente y estructuran nuevas relaciones de poder.

Es importante tener en cuenta las variaciones que han vivido los escenarios de la confrontación. El departamento del Cauca tuvo al igual que otras regiones un conflicto armado desarrollado en su gran mayoría en la zona rural, en la medida que transcurre el tiempo y se implementan nuevas formas de accionar el conflicto trasciende a cascos urbanos. Los actores emergentes se caracterizan por impactar espacios que tradicionalmente han estado al margen de la situación.

El recorrido de las AUC así lo demuestra, su despliegue se hizo de norte a sur tomando la vía panamericana como eje central, de allí que Santander de Quilichao, Timbío, El Tambo, Rosas, El Bordo, y el Valle del Patía recibieron la mayor afectación. Desde allí entenderemos la configuración o desconfiguración del entorno político, social y económico que se dio a partir de la aparición y establecimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia.

El texto se divide en cuatro capítulos; en el primero se esboza la historia y los antecedentes de los protagonistas del conflicto armado, social y político, sin ello es imposible dar razones. En ese sentido se concentran esfuerzos para poder dar respuestas desde la

⁵ Ibid, pag 6.

estructura, reconociendo que ninguna acción social o fenómeno político coyuntural se explica desligado del pasado, existe una complementariedad en los tiempos y muchos presentes son productos de antecedentes significativos.

El segundo capítulo justifica la ocupación y disputa de los territorios en una relación estrecha entre los intereses de los grupos armados y la riqueza de la tierra, su economía y productividad. La zona norte del departamento es vista como polo de desarrollo que gira alrededor de proyectos y megaproyectos impulsados por actores políticos, militares, económicos y sociales con poderes contrapuestos que han tenido y tienen ingerencia en el conflicto armado. Muchas consecuencias y efectos sobre la población radican en la estrategia económica que implementan estos sectores productivos y financieros.

El tercer capítulo recoge los recorridos anteriores en una coyuntura determinada, entendiendo que es este el punto de articulación de varias fuerzas sociales y en algunos casos supone relaciones de confrontación en un periodo delimitado de tiempo. La masacre del Ato Naya y los sucesivos desplazamientos forzados se inscriben como formas de imposición del poder por medio de la violencia. El panorama estudiado en este aparte contrasta con las realidades puntuales del conflicto armado en el resto del país por el mismo tiempo de allí los gobiernos de Andrés Pastrana (1998-2002) y Álvaro Uribe (2002-2006) marcaron las tendencias del conflicto. En el momento de la solución política y negociada es donde se intensifican las acciones de los actores armados (AUC-FARC). Cuando se niega la posibilidad del diálogo, es la salida militar la opción que se impone, haciéndose efectiva por medio de la política de Seguridad Democrática, periodo que por efectos de la investigación no abordaremos. No por ello pierde su importancia, ya que estos sucesos marcaron y marcan continuamente la historia política del país.

El último capítulo más que ser una reflexión teórica es el espacio para dejar ver un poco la realidad en la que se circunscriben las víctimas de la violencia, aunque aquellas líneas nunca reflejaran la verdad si espero que quienes leamos sobre ello aun nos asombre la tristeza, la injusticia, la muerte, el dolor y no pasemos de largo si antes proponer posibilidades de construir país y sociedad sobre la base de la reconciliación y el encuentro porque a pesar de todo, guardamos esperanzas.

Para finalizar insisto en tres temas fundamentales que atraviesan y articulan todo el texto de principio a fin, en unos casos siendo más visibles y otros siendo sombra y silencio para el lector temas que adquieren centralidad e importancia aunque ya sean parte de lo cotidiano y lo habitual. Escribo sobre ellos por un interés que nació al recorrer el departamento y encontrar en sus realidades los grandes impactos y secuelas que ha dejado la cruel y devastadora guerra: El conflicto armado, los desplazamientos forzados y la acción del estado, en el sentido de garantizar la vigencia de los Derechos Humanos en medio de las situaciones anteriores. Es un trabajo que espero sobrepase los espacios de intelectuales y académicos y logre alcanzar y reflejar a los verdaderos protagonistas, las comunidades que resisten, defienden sus territorios y continúan su vida a pesar del conflicto.

1. RECORRIDO POR EL CONFLICTO DESDE LO NACIONAL A LO LOCAL

No: La violencia y el dolor desmesurados de nuestra historia son el resultado de las injusticias seculares y amarguras sin cuento, y no una confabulación urdida a tres mil lenguas de nuestra casa.

Gabriel García Márquez.

El recorrido histórico nos lleva por diferentes travesías para encontrar al final explicaciones, justificaciones, dinámicas y contraposiciones. Los análisis planteados se enmarcan entre 1980 y 1999. En un primer momento se hará un breve recuento sobre la realidad del país, tomando como referencia los periodos presidenciales, ahondaremos sobre las distintas políticas de gobierno frente al conflicto armado, los procesos de negociación y reinserción a la vida civil, el accionar militar de los grupos armados, y otras variables que se abordaran muy someramente como el narcotráfico y los cultivos ilícitos. El segundo momento nos adentra al contexto del departamento. El propósito es ver reflejadas las dinámicas nacionales en los contextos locales, la visión del Estado, sus debilidades y fortalezas, los protagonistas del conflicto, su origen y fortalecimiento, los territorios y pobladores.

1.1 PERSPECTIVAS NACIONALES

En distintos escenarios siempre hubo una necesidad por las mismas condiciones del país de proponer acercamientos, diálogos y negociaciones con los actores irregulares. El fin de la década de los 90 empalma con dos panoramas. Por un lado el gobierno, la sociedad y distintos actores políticos enfrentaban un duro momento cuando las negociaciones con las FARC no mostraban los resultados esperados, esta dinámica impuso un ambiente de

desconfianza hacia la guerrilla, de incertidumbre y de temor a las posibles retaliaciones contra la población civil por parte de los grupos paramilitares y de los mismos insurgentes. Por otro lado, se suma la presión de la comunidad internacional específicamente de Estados Unidos. Muchas de estas situaciones justificaron en la escena política la propuesta de un modelo residual de paz según lo planteado por Medofilo Medina y Efraín Sánchez, dentro de un proyecto de guerra orientado a producir una derrota de la insurgencia, que se condensa con la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002).

*“El modelo Residual se da cuando el pulso militar se convierte en la principal preocupación de los contendientes, cuando la guerra ocupa el espacio y las iniciativas de negociación juegan un papel secundario y subordinado a las estrategias militares”.*⁶

Antes de avanzar, es necesario destacar algunos rasgos de las recientes administraciones nacionales, que en sus políticas enfoques y decisiones han definido las derivas del conflicto que aun padecemos. El punto de inflexión, que va a marcar una nueva mirada sobre la guerra, sin duda se encuentra en el periodo de Turbay Ayala, que incluyó como eliminación como parte de su agenda de gobierno la lucha frontal contra los grupos insurgentes. A partir de allí y en los distintos gobiernos, cada uno a su turno ensayara caminos que la historia ya puede juzgar. Pero veamos en detalle.

1.1.2 “Del Mandato Claro al Estatuto de Seguridad” Gobierno de Turbay Ayala.

Durante este periodo (1978-1982) el manejo del conflicto armado giro en torno a la solución militarista, esto produjo un cambio en comparación a las posiciones anteriormente asumidas. El país desembocó a este escenario debido a la magnitud del conflicto, a la crisis de legitimidad del Estado en las zonas periféricas, a la creciente autonomía de las fuerzas armadas en el manejo del orden público, a la presencia y legitimidad que habían alcanzado las guerrillas en algunas regiones. A nivel internacional la amenaza de expansión del comunismo incidió y presiono la reacción del gobierno y de la Fuerza Pública.

Frente a estos factores aparece el Estatuto de Seguridad Nacional. La compleja lucha contrainsurgente se asumió a través de un dispositivo netamente represivo, dentro del cual se ataca con igual intensidad a los alzados en armas y a los que se consideran son las bases

⁶Medina, Medofilo y Sánchez, Efraín. “Tiempos de Paz Acuerdos en Colombia, 1902-1994”. Paz Interior, Bogota, 2003.

de la subversión. En esencia esta política propende por la institucionalización de un modelo que representa, como rasgos fundamentales, la combinación de formas legales e ilegales de acción por parte de las fuerzas armadas para enfrentar a la guerrilla, a la vez que se toman medidas represivas contra aquellos sectores de la sociedad considerados presuntos colaboradores y auxiliares de estas organizaciones.

La dureza de estas acciones contra los violentos se anunciaban no solo en las detenciones, torturas, desapariciones, sino en los propios discursos del entonces presidente: Turbay Ayala:

“No, No caerá Colombia en las rapaces manos de los violentos porque hay un gobierno y una Fuerza Publica que no vacilan en la defensa de los bienes de la paz y porque detrás del presidente esta un pueblo resuelto que no permitirá que la seguridad sea restituida por la extorsión y el crimen” (Enero, 20 de 1981, Periódico el Liberal. Popayán, Cauca)

1.1.3 “Guerra, Amnistía y mas Guerra” Belisario Betancur (1982-1986). Con la llegada a la presidencia de Belisario Betancur (1982-1986), se posiciona una nueva propuesta para el tratamiento del conflicto armado. Este cambio fue visto por algunos militares como una concesión y una rendición del Estado ante la insurgencia. Esta política se condensa en el levantamiento del estado de sitio (junio de 1982), la creación de la comisión de paz (septiembre 1982), la proclamación de una amplia ley de amnistía (noviembre de 1982), el dialogo con los grupos armados y la firma de los acuerdos de paz con casi la totalidad de los mismos (marzo y agosto de 1984), la administración de Betancur modificó las medidas políticas y jurídicas de carácter represivo impuestas anteriormente.

La perspectiva del gobierno de Belisario Betancur que en esencia proponía la necesidad de encontrar una solución política y negociada se vio entorpecida por el crecimiento y fortalecimiento de las fuerzas militares logrado durante el periodo del Gobierno anterior. “La injerencia de Betancur en el orden publico, asunto exclusivo de los militares, según la división del trabajo consagrado por Alberto Lleras Camargo en 1957”⁷, desataría entonces una guerra sucia, clandestina, en donde se organizan ejércitos privados desde lo regional encargados de hacer frente a la subversión por medio de instrumentos ilegales.

⁷ Ibid P 277

La política de paz estuvo compuesta por tres ejes fundamentales: Una amnistía amplia que se estableció mediante la aprobación por parte del Congreso Nacional de la Ley 35 del 18 de noviembre de 1982; la promoción de la idea de la apertura democrática, y las conversaciones con las organizaciones guerrilleras. En un primer momento los acercamientos se hicieron con el M-19. En 1981 Jaime Bateman Cayon comandante de este ejército había propuesto la amnistía y el diálogo nacional, el presidente hizo eco de su planteamiento y lo concretó en dos comisiones compuestas por distintos sectores políticos y sociales: la Cumbre Política Multipartidaria y la Comisión de Paz, fue integrada por miembros de las agrupaciones políticas existentes, su propósito fue el de proponer reformas al sistema político que pasaran luego al Congreso de la República para su aprobación. Este intento fracasó, los partidos políticos negaron su respaldo y la elaboración de proyectos tuvo que ser confiada a expertos. Las reuniones concluyeron a comienzos de 1983. “También la comisión fue decayendo por la falta de apoyo de partidos políticos y del mismo gobierno. Sin embargo este espacio permitió por primera vez en Colombia y de manera pluralista discutir sobre la guerra y la paz”⁸.

A la par el Presidente presentó al Congreso una iniciativa de amnistía elaborada a partir de la propuesta del senador socialista Gerardo Molina que recibió el aval del M-19 quienes expresaron el deseo de convertirse en una organización legal. Concedida la amnistía estos aprovecharon e hicieron otras exigencias al Gobierno en busca de soluciones integrales y estructurales a los problemas del país. La amnistía fue considerada un acto unilateral del Gobierno y en consecuencia la guerrilla no se acogió a ella. “Será la lucha armada la que aclare el problema político, a un a costa de que la guerrilla pierda cierto prestigio” afirmaría Bateman Trece días después fallecería en un accidente aéreo. Este nuevo fracaso dio la razón a quienes no creían en el diálogo y eran enemigos de la paz y la solución negociada. “El M-19 no percibió que la actitud del nuevo gobierno cambiaba las reglas del juego, estos “decepcionaron a la nación. La situación inclino las relaciones de fuerza en contra suya”⁹.

⁸ Ibid, p 278

⁹ Ibid, p 280

En el siguiente momento de la política de Betancur van a ser las FARC las llamadas por el gobierno, con el fin de convencerlas de la necesidad de acordar una tregua y cese al fuego, e iniciar conversaciones de paz, avanzar en el terreno de la política y disminuir la fuerza del M-19. Después de algunos acercamientos se dio paso al acuerdo de la Uribe el 28 de marzo de 1984, como resultado visible y en consecuencia de ello las FARC crearon la Unión Patriótica para la integración gradual de los alzados en armas a un tipo de intervención civil en la vida política. “La UP fue presentada primero a la sociedad por la dirección de las FARC en Casa Verde, ante una reunión de miembros de la Comisión de Verificación, delegados de los Partidos Políticos, algunos miembros económicos, delegaciones del congreso de la republica y otras instituciones”¹⁰. En agosto del mismo año el M-19 aceptó la mediación de la Comisión de Paz y firmó un acuerdo con el ELN, EPL y un sector del grupo Autodefensa Obrera. Pocas semanas después se presentaron los primeros enfrentamientos en el Cauca y hubo que suscribir nuevas treguas dentro de la originalmente acordada. De allí en adelante se vivió un rápido deterioro del proceso de paz, las tensiones al interior del gobierno se incrementaron y el Congreso bloqueó los proyectos de reforma, rechazó las propuestas de la Cumbre Política y se opuso al diálogo nacional. Con todo y esto las mesas se instalaron de manera muy débil en 1984, el diálogo concluyó en febrero de 1985 y en marzo Álvaro Fayad anunció la inminente ruptura de la tregua.

“La última fase del proceso se inició el 6 de noviembre de 1985 con la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19”¹¹. A partir de allí se cedería espacios a una guerra sucia, que eliminó sistemáticamente la Unión Patriótica, frustró este primer intento de acordar la solución negociada y proliferó las organizaciones paramilitares apoyadas por narcotraficantes, terratenientes y ocasionalmente la fuerza pública. Los partidos políticos, los diversos poderes públicos, las fuerzas de orden y seguridad, los gremios empresariales y sindicales generaron un ambiente adverso en donde se exponía que con la paz todos no ganaban insistieron así en mantener la guerra. Al finalizar el gobierno del presidente Betancur, el panorama era desolador; la tregua pactada con el M-19 y el EPL estaba rota; se habían registrado los sucesos del Palacio de Justicia, los Acuerdos de la Uribe se mantenían

¹⁰ Ibid, p 294

¹¹ Ibid, P283

pero continuaban generando desconfianza, la insurgencia había crecido en efectivos y actividad con la formación de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, que actuaba como un mecanismo de protección y defensa por la fuerte ofensiva de la Fuerza Pública, años más tarde la CGSB se disolvió.

De manera general la década de los 80 se caracterizó por la fuerza que adquirieron los poderes paralelos condensados en movimientos guerrilleros, autodefensas, y carteles del narcotráfico.

1.1.4 “Oposición Reflexiva, Inicio de Negociación” Virgilio Barco (1986-1990). Con su lema “mano tendida y pulso firme” asumió directamente la responsabilidad de la política de paz y nombro un consejero para coordinar y supervisar el tema. Pese a los esfuerzos iniciales no se contemplaban perspectivas de nuevas negociaciones. El acuerdo de las FARC se deterioró luego de la emboscada al Ejército en el Caquetá el 16 de junio de 1987, en la que murieron 27 soldados y 42 más resultaron heridos. La capacidad ofensiva de guerrilleros y paramilitares crecía simultáneamente, estos últimos adelantaban asesinatos colectivos en contra de dirigentes sociales, políticos, especialmente de la UP. Se dieron pasos esenciales para poner disminuir tales crímenes. Durante este gobierno se reconoce la existencia de más de cien grupos paramilitares en el país; se suspende, mediante el decreto 815 de 1989, la norma que los legalizaba y en mayo de 1989 la Corte Suprema declara inconstitucionalidad la existencia de los mismos. Pero la norma fue impuesta nuevamente con el surgimiento de las Convivir. (Organizaciones que contaron entre otros, con el apoyo decidido de la gobernación de Antioquia en cabeza del señor gobernador Álvaro Uribe Vélez, actual presidente de Colombia 2002-2006)

*“El 1 de septiembre de 1988 se dio a conocer la llamada “Iniciativa para la Paz”, política gubernamental que buscaba la desmovilización de los grupos guerrilleros. Desde allí se volvió al esquema de reconocer a los alzados en armas como interlocutores válidos y sujetos de una negociación política. La negociación se asumió en tres fases: La primera de distensión que buscaba un ambiente de entendimiento, credibilidad y confianza; La de transición el paso hacia la normalidad institucional y el regreso a la democracia de los grupos armados con los que se estuviera negociando; y la de reincorporación, que es el reintegro pleno a la sociedad”.*¹²

¹² Ibid, p345

Estos esfuerzos se encaminan hacia la concreción de la paz. Como producto visible, el Gobierno le apuntó a la disolución de los grupos armados, su desarme y reinserción plena a la sociedad dentro de un contexto de garantías específicas.

Después de tantos intentos por alcanzar la paz durante la década de los ochenta el final de este periodo se marcan momentos críticos para la paz en Colombia, tres de los candidatos a la presidencia para las elecciones de 1990 fueron asesinados entre ellos, Luis Carlos Galán mas cercano triunfador. El terrorismo se desato dejando consecuencias humanas incontables con particular implantación en las ciudades, las victimas; sociedad política, los funcionarios del Estado, especialmente Jueces, igualmente ciudadanos del común. A los carteles del narcotráfico, se les atribuye la responsabilidad de la mayor parte de estos hechos”. Buscaban imponer su enorme poder económico y privar al Estado de una de las principales armas para combatirlos; la Extradición. La situación disminuyo en parte porque la constitución de 1991 prohibió la extradición de nacionales. El narcotráfico fue un actor más en el contexto nacional, se había convertido en uno de los principales factores generadores de violencia. La penetración del narcotráfico en los círculos de la sociedad y en los escenarios del conflicto armado, coadyuvo al surgimiento de los grupos paramilitares y produjo nuevas interrelaciones entre los actores ilegales, las instituciones y las organizaciones de traficantes de drogas.

El poder adquirido por las abundantes fuentes de dinero los hizo decisivos e influyentes en la esfera política, económica y social. Tal fue el auge del narcotráfico que incidieron en los más altos niveles de la administración. Su estructura económica es señalada como ingrediente determinante para la cofinanciación de grupos al margen de la ley, fuentes que en muchos casos parecen inagotables aunque pase el tiempo.

Según datos del UNDCP (Programa para el Control de Drogas de las Naciones Unidas) las utilidades anuales de las drogas en Colombia ascienden a la suma de 1.5 ó 2 billones de dólares. Alrededor de una tercera parte del lucro con la droga queda en manos de la insurgencia, particularmente las FARC. A diferencia de la guerrilla que niega su vinculación directa, las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) ha admitido públicamente que el tráfico de drogas se ha convertido en una fuente importante de

financiamiento para ellos. Los paramilitares actúan a menudo como protectores de las plantaciones industriales de coca pertenecientes a la mafia tradicional de las ciudades.

El crecimiento en la economía de la droga de la mano con el establecimiento de poderosos carteles del narcotráfico, en ciudades como Cali y Medellín a finales de los años setenta y durante los ochenta, tuvieron un profundo impacto en el conflicto armado interno que desvirtuó en parte los intereses de la confrontación. El dinero proveniente de la droga impregnó las Fuerzas Armadas, la Policía, el Sistema de Justicia y el Congreso, así como los partidos políticos.

1.1.5 “Revolcón y Futuro” Cesar Gaviria (1990 y 1994). El presidente Cesar Gaviria (1890-1994) instauró la política de “sometimiento a la justicia” mediante la cual se rebajaban penas por entrega voluntaria y colaboración. Pese a la muerte de dos de los mayores jefes del narcotráfico, Gonzalo Rodríguez Gacha en 1989 y Pablo Escobar en 1993, el negocio siguió prosperando, crecieron las extensiones de cultivos de coca y amapola y no hubo mas necesidad de importar esta materia prima de Bolivia y Perú.

El panorama nacional fue dominado por la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente. La posibilidad de participar en la gestación del nuevo orden jurídico, aceleró la desmovilización de otros grupos. El 9 de diciembre de 1990, día en que se realizaban elecciones de representantes a la Asamblea Nacional Constituyente, el gobierno lanzó un ataque masivo contra Casa Verde, sede del secretariado de las FARC, lo que en adelante comprometería las posibilidades de lograr la paz con esa organización y con el ELN. Durante este periodo planteo nuevas garantías para el desarrollo de los diálogos; veedurías internacionales, participación de sectores no gubernamentales entre otras. Con la Coordinadora Guerrillera se inicio un proceso, este se tradujo en dos rondas de negociación en el exterior, una en Caracas (Venezuela) y una segunda en Tlaxcala (México). “Ambas fracasaron por distintas dificultades relacionadas con el compromiso de la guerrilla, y por la presión política de la opinión publica que no entendió la negociación bajo el fuego cruzado”¹³.

¹³ Llorente, Maria Victoria y Deas Malcom. Reconocer la Guerra para Construir la Paz. Cerec, Bogotá, 1999. Pág, 588.

A pesar de ello en 1991 se firma el primer acuerdo de paz. En enero con el PRT, un mes después un sector de EPL, en mayo depuso las armas el Movimiento Armado Quintín Lame esto en medio del proceso de Asamblea Nacional Constituyente. En marzo de 1992, lo hicieron los Comandos Ernesto Rojas. En abril de 1994, la corriente de Renovación Socialista, en mayo del mismo año se desmovilizaron varios grupos de milicias de Medellín. En junio de 1994, el frente Francisco Garnica.

“Unos fundieron sus armas, otros las arrojaron al mar. La izquierda democrática había comenzado a organizarse convocando a diferentes líderes con miras a confluir en una propuesta integrada”¹⁴

Un hecho relevante para este Gobierno y para la década es el significado que cobra para el Ejército el tema de la movilidad, evidenciado en la creación de la primera Brigada Móvil, A diferencia de una brigada común; no tiene sede fija, su estado mayor es reducido y además debe estar en capacidad de tener dos teatros de operaciones al mismo tiempo. Los cuatro batallones de la Brigada son de contraguerrilla, la idea fue contar en una región con suficientes mandos, tropas entrenadas y recursos, para poder abordar al enemigo sin necesidad de acudir a otras dependencias. La tendencia apuntaba a que el Ejército en su conjunto fuera móvil, variando su capacidad según la región y el nivel del conflicto y así pasaría de ser estacionario, pero la movilidad requiere una presencia que complemente su acción y consolide la autoridad estatal en el mediano plazo. Las brigadas también surgen como un mecanismo más para debilitar la insurgencia y contrarrestar el accionar de sus Columnas Móviles fuerzas desplegadas en una secuencia coordinada por todo el país de sur a norte, desde los departamentos de Nariño y Putumayo (sur) hasta la Sierra Nevada, (norte); presentes a lo largo de la cordillera Central de Colombia, así como en las tierras bajas adyacentes según Camilo Echandia en su libro *El Conflicto Armado y las Manifestaciones de la Violencia en las Regiones de Colombia*.

El Gobierno de Gaviria terminó su mandato con el conflicto armado extendido geográficamente tras la creación y ampliación de los frentes guerrilleros y la reactivación de los grupos paramilitares y de sus acciones criminales contra la población.

¹⁴ Ibid, pag 218

1.1.6 “Las Aguas Turbias del Narcotráfico y la Incertidumbre por la Paz” Ernesto Samper (1994-1998). Esta administración tuvo dificultad para mantener buenas relaciones con la insurgencia y al parecer el Presidente fue descalificado como interlocutor válido, debido a señalamientos que se hicieron por presuntas vinculaciones con carteles del narcotráfico. “Se afirmó que la reconciliación sería un aspecto central, pero ello no se concretó. La Comisión exploratoria de Paz, integrada por José Noe Ríos y García Peña, actuó sola cuando el periodo de gobierno de Samper estaba por terminar, función que debió iniciarse en agosto de 1994”.¹⁵ En 1998 se desmovilizó un grupo de milicias llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Comandos Armados. Durante este periodo fue designado como Alto Comisionado para la Paz Carlos Holmes Trujillo, quien sugirió conversaciones con la guerrilla y luego de varios contactos se frustró el diálogo, debido al desacuerdo con las FARC con respecto a la desmilitarización de la Uribe. En el escenario de una eventual negociación solo quedó la Comisión de Conciliación Nacional como iniciativa directa de la iglesia católica. Esta fue asumiendo desde allí un estatus mayor de interlocución reconocido más adelante.

Vista en retrospectiva, cuatro organizaciones han compuesto el mosaico de la insurgencia: La Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Diecinueve de Abril (M-19). Cada una de ellas nace de situaciones particulares, adopta idearios políticos diferenciados y formas de operar que configuran su perfil particular.

1.2 MOMENTOS DE LA DÉCADA

El Palacio de Justicia en llamas, el incremento acelerado de los grupos paramilitares y el exterminio de la U.P. 1985

El narcoterrorismo en la administración de Barco. 1986-1990.

La votación por la séptima papeleta.

Los nuevos acuerdos de paz con el EPL, el PRT, y el Quintín Lame. 1991.

¹⁵ Medina y Sánchez. Op.cit., Pág 352

La Asamblea Nacional Constituyente.1991

El ataque por parte del ejército a Casa Verde, sede del secretariado ejecutivo de las FARC en la Uribe Meta.1991

Los diálogos entre el gobierno y la guerrilla en Caracas y Tlaxcala 1992-1993.

La política de guerra integral adelantada por Cesara Gaviria y su ministro de defensa Rafael Pardo. 1990-1994.

El impulso del movimiento por la vida y el surgimiento de la Red de iniciativas contra la Guerra y la Paz. 1993.

Los acuerdos de paz con la Corriente de Renovación Socialista. 1994

La designación por el gobierno Samper de una alto Comisionado para la Paz 1994.

El asesinato de Álvaro Gómez Hurtado 1995.

El Surgimiento de la Comisión de Conciliación Nacional por decisión de la Conferencia Episcopal Colombiana 1995.

El paramilitarismo se extiende desde Uraba a otras regiones, como Choco, Guaviare, Meta, Cundinamarca, Boyacá, Putumayo. (1995).

La multiplicación de las masacres y la constitución Autodefensas Unidas de Colombia, AUC (1997).

La liberación de un grupo de soldados con intervención de organismos internacionales y la mediación de la comisión de conciliación (1997).

La apertura en Colombia de la oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1997).

La celebración de la Semana para La Paz que rebaso los cálculos de participación y movilización ciudadana (1997).

Las elecciones locales y regionales en medio de amenazas y de acciones de saboteo de guerrilla y paramilitares. (1997).

La retención de diez y ocho soldados con motivo del ataque guerrillero a Patascoy, Nariño. (1998).

El gobierno de Samper promulga la ley para la conformación del Concejo Nacional de Paz. (1998).

1.3 ELEMENTOS DEL ESCENARIO INTERNACIONAL

El gobierno de Pastrana presentó un plan de desarrollo socioeconómico el 19 de diciembre de 1998. Su implementación iba a depender del apoyo financiero de la comunidad internacional. EE.UU. condicionó su contribución dentro del ámbito de la guerra contra las drogas. Según planteamientos de la Delegación de Pax Cristhi Holanda en Colombia, el costo total del Plan era de \$7.5 billones, de los cuales Colombia contribuye con \$5 billones, los Estados Unidos asignaron un total de \$1.3 billones disponibles por un período de tres años. De estos, \$321 millones serían gastados en proyectos sociales (desarrollo alternativo, Derechos Humanos, administración efectiva y reformas en el sistema legal, y el proceso de paz). La parte restante está relacionada con el entrenamiento y asistencia al ejército y la policía para combatir las drogas en Colombia. Una gran parte está formada por los sesenta helicópteros rentados por los EE.UU. para proteger los aviones de fumigación de ataques mientras están trabajando.

La ley 106-206, concerniente al apoyo por parte de los Estados Unidos al Plan Colombia, entró en vigor en este país a partir del 13 de julio del 2000. Esta ley incluyó dentro del apoyo militar un número de condiciones en cuanto a derechos humanos. Durante el año 2000, organizaciones de DDHH como Human Rights Watch y Amnesty Internacional en particular, declararon que el Ejército colombiano era incapaz de cumplir muchas de estas condiciones. Sin embargo, la administración Clinton decidió eliminar la cláusula de derechos humanos lo que provocó protestas internacionales.¹⁶

Muy poco ha resultado de las contribuciones al Plan Colombia de los proyectados \$5 billones de dólares. El gobierno de Pastrana solicitó los aún faltantes 1.2 billones de dólares provenientes de la comunidad internacional (de un presupuesto total para la comunidad internacional de 2.5 billones de dólares), fuera del compromiso de EE.UU. de 1.3 billones de dólares. En parte como resultado de un lobby intenso, Europa se declaró en contra de todo el Plan Colombia debido al contenido militar desplegado por los estadounidenses pero manifestaron voluntad para financiar proyectos sociales y se concentraron en áreas similares a las de contenido social del Plan Colombia – sustitución de cultivos, desarrollo de paz, reforzamiento del estado constitucional y desarrollo económico.

¹⁶ Pax Cristhi Holanda. Paz en Colombia; una Conquista por Medio de Iniciativas Civiles. Holanda. Pax Cristhi., 2001, Pág 10.

En julio del 2000, la comunidad internacional realizó compromisos financieros con Colombia en Madrid (Mesa de Donantes), alcanzando la suma de 871 millones de dólares; y en octubre del 2000 en Bogotá (también Mesa de Donantes), por un monto de 280 millones de dólares. Estas contribuciones se relacionan principalmente con la ayuda bilateral de países europeos y Japón. No existe ninguna política europea común en cuanto a cómo serán invertidas las contribuciones y los detalles de estos proyectos permanecen en gran medida sin esclarecer. La propia Comisión Europea solamente aprobó 90 millones de dólares de los proyectos de desarrollo social (3.6% del total de la comunidad internacional). Colombia se beneficiaría con un pago rápido del dinero para los proyectos. La institución gubernamental para la sustitución de cultivos, Plante fue beneficiada con proyectos con fondos de ayuda estadounidenses (102.5 millones a través de USAID). Estos presupuestos son, sin embargo, insuficientes para financiar la sustitución de cultivos.

En su informe sobre Colombia de 2001 la entidad de cooperación internacional Pax Cristhi concluyo que a pesar de todo el apoyo y la ayuda de la Unión Europea a Colombia esta ha sido hasta el momento limitada, fragmentada, confusa y lenta. Esto se explica, en parte, por la desconfianza hacia el gobierno colombiano y el apoyo militar estadounidense al Plan Colombia. Pero otro hecho significativo es que el interés sobre Latinoamérica en Europa está disminuyendo. Por varias razones, las secciones de política exterior, y de la cooperación para el desarrollo de la Unión Europea, están focalizando su atención en otras partes del mundo.

1.4 NUESTRO CONTEXTO

El Departamento del Cauca ocupa una extensión de 29.308 kilómetros cuadrados, equivalentes al 2.7% del territorio nacional, una población aproximada de 1.360.000 (3.6% del país) el (70%) se encuentra en zona rural y la economía es fundamentalmente agropecuaria. Se divide administrativamente en 41 municipios. Tiene varios sistemas estratégicos biodiversos; el Piedemonte amazónico, El Macizo Colombiano, la Costa Pacífica y el enclave xerofítico del Patía. Igualmente posee zonas de usos intensivos

agropecuarios; la zona plana del Río Cauca, las serranías del mismo, así como el Valle del Patía.

La distribución del territorio del Cauca según los pisos térmicos es la siguiente:

- Zonas de páramo el 10,4% del departamento.
- Zonas frías corresponde el 19,1 % del departamento.
- Piso térmico medio el 34,4% del departamento.
- Piso térmico cálido el 36,1% del departamento.

A nivel de la violencia política se han vivido distintos momentos históricos que señalan la historia, evolución y tendencias del conflicto armado que se imponen desde lo nacional reflejando efectos directos e indirectos en lo regional y local.

En ese sentido la confrontación interna en el Cauca es producto de sucesos políticos nacionales entre el Estado Colombiano y los grupos insurgentes de los años 60, 70, 80 y 90. FARC, ELN, EPL, M-19, Movimiento Quintín Lame, Movimiento Jaime Bateman Cayon. Desde los años 70 coparon la geografía Caucana especialmente zonas rurales, con población mayoritariamente indígena y campesina. Su estrategia fue copar territorios, lograr aceptabilidad sin generar masivos desplazamientos, su objetivo no era desterritorializar sino coexistir con la población. En algunos casos la violencia de estos grupos se orientó contra terratenientes y personas que poseían dentro de los pueblos alguna capacidad económica con el propósito de mantener y sostener sus ejércitos. El auge de la coca a mediados de los 80 y en los noventa atrajo con mayor fuerza los grupos insurgentes y les favoreció financieramente, estaban mas interesados en su crecimiento y fortalecimiento militar que en generar grandes estragos en el territorio.

La ubicación geoestratégica del Cauca permite la intercomunicación con otras regiones facilitando así los despliegues. La zona norte del departamento mantiene fuerte relación con el Valle del Cauca; la Costa Pacífica cruza sus relaciones sociales y económicas con el Valle del Cauca y Nariño; asimismo la subregión Oriente con una población predominantemente indígena Páez y campesina goza de comunicación en sus esferas comerciales y culturales con el Huila y por último el Macizo y Sur del Cauca mantienen vínculos con los departamentos de Caquetá, Putumayo y Nariño respectivamente.

1.4.1 Los Actores Armados antes del 2000. En cuanto a los actores del conflicto armado previo al 2000 en el Cauca se debe hablar principalmente de movimientos insurgentes. Generalizar sobre los mismos no es conveniente pues guardan particularidades desde sus orígenes, conformación y desarrollo, por ello proponemos algunas visiones para orientar el análisis.

Pueden ser vistos como resultado de los fenómenos históricos derivados de la violencia que sacudió el país entre 1948 y 1953. El denominado Bogotazo partió en dos la violencia política de país e hizo manifiesto un clima de intolerancia y consenso frente a las distintas fuerzas sociales, este hecho paso el conflicto a las zonas de colonización de la periferia y allí se quedo. Se asume igualmente el origen de estos grupos desde la resistencia, la injusticia social, la pobreza y miseria de algunas regiones del país. En muchos casos son quienes recogen y canalizan las demandas que no ha asumido el estado y ejercen presión sobre el, convirtiéndose su lucha en una forma de vida desde lo marginal, en una posibilidad de sobrevivencia y autoprotección de la población civil.

Para otros, los grupos insurgentes nacen como respuesta a un régimen político impuesto por el “Frente Nacional” condensado en un modelo de “Democracia Restringida”, excluyente que negaba la existencia de una tercera fuerza política que aglutinara los intereses de la sociedad real y no solamente la sociedad de los partidos políticos tradicionales. También podría decirse que son producto de ideologías externas de corrientes socialistas, que se implementaron desde aquellos contextos. Esta visión entra a desconocer gran parte de los procesos internos, la movilización social, la acción de campesinos, estudiantes, obreros, indígenas desde donde se configuraron muchas regiones del país, dado el caso del Magdalena Medio, Antioquia y el Suroccidente, siendo coincidentalmente las zonas en que la insurgencia toma mas fuerza. Podría decirse que algunos movimientos de izquierda fueron influenciados por estas corrientes revolucionarias pero que sus contextos e intereses regionales determinaron su conformación

Según Alejo Vargas en su artículo “Guerrilla Régimen Político y Estado” el origen del movimiento insurgente en Colombia atraviesa dos momentos claves:

-Proceso fundamentalmente político que se entrecruzan con las dinámicas de contextos sociales sobre las cuales implementan y desarrollan su proyecto caso ELN, EPL.

-Procesos ligados a las dinámicas sociales particulares que en sus formas de organización van entrecruzarse con procesos fundamentalmente políticos caso FARC, Quintín Lame.

Localmente la configuración y surgimiento del CRIC el 4 de febrero de 1971 como actor social, político y autónomo que recoge mayoritariamente al grupo indígena Páez se produce de manera simultánea a la irrupción en el escenario regional de la mayoría de las guerrillas que han operado en Colombia y en el Cauca concretamente. (Quintín Lame, FARC, ELN, M-19). Después de todo un proceso organizativo se crea el CRIC en una asamblea en Toribio con la participación de mas de 2000 indígenas, 7 cabildos (Toribio, Tacueyo San Francisco, Jambalo, Guambia, Totoro, Pitayo), 3 comunidades indígenas; Corinto, Miranda y Caloto.

1.4.1.1. Las FARC. Es la organización guerrillera pionera, sus bases las guerrillas liberales. Su fundación estuvo relacionada con un operativo militar lanzado en 1964 por el gobierno de Guillermo León Valencia contra regiones en donde se creaban autodefensas campesinas influidas por el Partido Comunista Colombiano en Marquetalia, Guayabero, El Pato, Riochiquito en el Caquetá. En ese mismo año pasada la ofensiva, los grupos de autodefensa campesina que se mantuvieron, convocaron a la Primera Conferencia Nacional del Bloque Sur, en donde se planteo un programa agrario de los guerrilleros y en la segunda en 1966.

En cuanto al departamento la implantación de las guerrillas se atribuye a las FARC mediante la actuación del VI Frente, cuyo radio inicial de operaciones estuvo circunscrito al Oriente Caucano, desde donde inició incursiones al norte del Cauca a finales de los años 70 tomando como corredor los municipios de Silvia, Jambalo y Toribio; presencia que se diversifica e incrementa hacia mediados de la década de los 80 en Miranda, Puerto Tejada, Corinto, Caloto y sobre la cordillera occidental en Buenos Aires, Suárez, Santander de Quilichao, Morales y Cajibío estos dos últimos ligados al norte por la cordillera. La actividad armada de las FARC en la década de los 80 giró alrededor de la zona norte concretamente en las regiones donde existe mayor concentración de comunidades indígenas, esto generó conflicto entre los dos actores. Pues llevó a la ejecución de varios

líderes indígenas a manos de las FARC, configuró una paradójica alianza entre las FARC y los terratenientes para detener las luchas indígenas por la tierra, y estimuló la constitución del grupo armado Quintín Lame, el cual inicialmente actuó como autodefensa y limitó sus acciones en las zonas indígenas del Cauca y el Huila.

Existen varios elementos que se interponen al momento de analizar la presencia y el accionar de las FARC, estos ejércitos pueden ocupar vastos territorios e influir sus poblaciones, pero su actividad militar es diversa no siempre impacta los mismos sitios, las acciones que realizan no son necesariamente en donde mas permanencia tienen. Los escenarios del conflicto armado (son los ocupados por los actores armados) son unos y en algunas ocasiones son otros en donde desarrollan actividades militares, en ciertos casos coinciden pero pueden conservar distancias.

Buscando posicionamiento y establecimiento en la región las FARC desarrollan operaciones de penetración acompañados por acciones bélicas definidas, particularmente localizadas en Santander de Quilichao, Buenos Aires y Cajibío, espacios en los que interactuó con focos del ELN y logró recabar para si reconocimiento. En los 90 la economía de las FARC se fortaleció básicamente por la relación con los cultivos de amapola en el subsector oriental del Norte del Cauca, a ello se suma el papel del narcotráfico y los carteles de la droga. A nivel nacional entre 1996-1998 demostraron gran poderío militar a través de la concentración de su actividad armada en el suroccidente y nororiente, Arauca y la Sierra Nevada de Santa Marta.

1.4.1.2 ELN. Desde sus inicios ha sido una guerrilla con fuerte componente político e ideológico y su presión ha sido directa contra el Estado. Su origen estuvo ligado en algunos aspectos a causas externas. El triunfo del movimiento 26 de julio liderado por Fidel Castro en 1959 que derrocó a Fulgencio Batista en Cuba, propicio una corriente revolucionaria muy fuerte que influyo en los Movimientos de Liberación Nacional e inspiró el inicio del ELN. Asumieron una posición de defensa y solidaridad con la revolución Cubana; en 1962 sus dirigentes recibieron formación militar en ese país. Influenciados por el foquismo Guevarista plantearon un proyecto similar para Colombia, en donde se trato de pasar de los grupos de pequeñas guerrillas que operaban en las zonas de frontera agrícola, lejos de los polos de desarrollo y los centros de poder, a columnas guerrilleras en zonas de mayor

actividad económica y poblacional. De este proceso histórico surgía una convicción interna de la organización que asumía la esperanza que algo parecido a lo Cubano se produjera en Colombia.

El 4 de julio de 1964 asumen formalmente la denominación de Ejército de Liberación Nacional escogiendo a San Vicente de Chucuri como centro de operaciones. El 7 de enero de 1965 tuvo lugar su primera acción guerrillera con la toma del pueblo de Simacota (Santander), operativo en el que hace público sus intereses políticos por medio del “Manifiesto de Simacota”

“La percepción de agotamiento de los causes democráticos y de incapacidad de reformas del régimen, se juntan con la tendencia del gobierno a la criminalización de la protesta social y el creciente divorcio del bipartidismo frente a los movimientos sociales (obrero, campesino, urbano, estudiantil) par producir un clima favorable al surgimiento del ELN como actor politicomilitar ”¹⁷

Su ubicación en el territorio nacional gira alrededor de zonas petroleras, industriales, mineras, fronterizas con actividad agropecuaria al igual que mantienen cercanía en zonas donde hay presencia de cultivos de destinación ilícita. Como parte de su sostenimiento, también recurren a la extorsión y al secuestro especializándose en estas prácticas desde los ochenta con enfoque en compañías extranjeras, aunque con el paso del tiempo también han afectado otros sectores sociales.

Debido a la dinámica de copiamiento territorial y fortalecimiento militar, entre 1992 y 1995 surgieron once nuevos frentes, cuyo promedio de integrantes en armas aumentó de 75 a 85, en el norte nacieron tres nuevos: El Francisco Javier Castaño que actúa en el Magdalena, el Héroes y Mártires de Santa Rosa con presencia en el sur de Bolívar y el Manuel Fernández que actúa en Córdoba. Así mismo el frente nororiental se dotó de tres nuevos: Juan Fernando Porras, Resistencia Yaraguies y Guillermo Vásquez, el primero con área de operaciones en la parte sur del norte y el segundo en la zona urbana de Barrancabermeja y el tercero sobre la cordillera sur santandereana. El suroccidental tuvo una expansión a través de la creación de los frentes Bolcheviques del Libano, que como su nombre lo indica actúa en el norte del Tolima; Benkos Bioho en el departamento del Choco; y Comuneros

¹⁷ Gonzáles, Fernán. En “Magdalena Medio Santandereano. Colonización y Conflicto Armado”. Vargas Alejo. Bogota, Cinep, 1992.

del sur en Nariño. El frente central el José David Suárez que opera en los límites de los departamentos de Boyacá y Casanare, y finalmente surgió el noroccidental, el frente Capitán Mauricio con presencia en el nororiente antioqueño. A 2002 según el Observatorio de Derechos de la Vicepresidencia el ELN cuenta con cinco frentes de guerra: nororiental, norte, noroccidental, suroccidental y central.

La ubicación del nooriental responde al propósito de afectar zonas de exploración, extracción y transporte de petróleo, en la medida que por allí pasan las principales arterias de conducción del crudo que confluyen en el centro petrolero de Barrancabermeja. En el caso de los frentes Domingo Lain en Arauca; Efraín Pabón en Boyacá y el sur del Norte de Santander; Juan Fernando Porras, Capitán Parmenio, Manuel Gustavo Chacon, Resistencias Yaraguies y Camilo Torres en Santander y Cesar; (estos tres ultimo rodearon el centro petrolero de Barrancabemeja) Carlos Armando Cacua Guerrero en la zona del Catatumbo en norte de Santander; y Claudia Isabel Escobar Jerez en la parte sur del norte de Santander.

El frente norte con Alfredo Gómez o el Jaime Bateman pueden afectar el recorrido del oleoducto del mismo modo como lo hacen el frente suroccidental los frentes Manuel Vasquez y Comuneros del sur sobre el oleoducto trasandino en Nariño. Mas recientemente los “frentes” Libertadores, José David Suárez y Domingo Lain con presencia en Arauca y Casanare, se benefician con la labor de exploración y explotación de pozos petroleros.

El noroccidental se ve beneficiado por la explotación del oro en el nororiente antioqueño, donde se ubican los frentes José Antonio Galán y compañero Tomas. En el frente norte hay que mencionar las explotaciones de carbón en el Cesar, en las cuales actúan José Manuel Martínez Quiroz y Seis de Diciembre; y la producción de banano donde se implanto el frente Francisco Javier Castaño. El suroccidental establece una relación entre los frentes Manuel Vásquez Castaño, en la bota Caucana y Huila y Luis Carlos Cárdenas en el norte del Valle y del Cauca, y comuneros del sur de Nariño.

Entre 1996-2001 la actividad armada se concentro en no más de 40 municipios ante todo rurales. Tuvo menor desarrollo e impacto que las FARC y con frecuencia golpeo la

infraestructura pública y económica. Persiste en la voladura de oleoductos y el sabotaje al transporte ocasionando la destrucción de vehículos de empresas y propietarios privados. Para entender lo sucedido en el departamento del Cauca es necesario contextualizar. El golpe militar que les produjo la operación Anori en Antioquia forzó a replantear posiciones, lineamientos organizativos y cambios estructurales que impulsaron la expansión y constitución de nuevos frentes en Tolima, Huila y Valle es a partir de este último departamento desde donde se plantea un proyecto regional denominado Omaira Montoya Henao que abarcaría Cauca, Valle y Nariño. Este primer momento de estrategia política toma como centro de acción la zona urbana Cali, Palmira, Buga para el caso del Valle y Popayán para el Cauca.

Paralelo a ello se da una proyección de lo rural que entra por la parte del Huila influenciados por el Domingo Lain del Arauca y retroalimentados por la regional Omaira Montoya. Hacia 1980 se produce la primera marcha hacia el Cauca, por la Bota Caucana y San Juan de Villalobos del Frente Manuel Vásquez Castaño. Sus cuadros se componían en lo urbano; movimiento obrero y en lo rural campesinos de la región. Un momento crítico en el proceso de consolidación del ELN se vive hacia 1985 cuando se entra en contradicción y enfrentamiento por la ocupación territorial con las FARC quienes ajusticiaron a un comandante del ELN en el cerro del Obispo en San Juan de Villalobos. Pero el despliegue no quedaría allí y de 1986 en adelante se va extendiendo hacia el macizo colombiano a través de Manuel Vásquez Castaño, en 1991 se produce el paro de Rosas como otro acontecimiento importante que evidencia un trabajo social, estos espacios reivindicaban la luchas campesinas y exigían al estado resolver problemas de tierras y créditos con la caja agraria, de salud y educación e inicia a partir del 90 aparecer demandas por el respeto a los DDHH de la población civil. Este momento coincide con la primera experiencia de elección de alcaldías populares.

Mientras tanto el proceso urbano de corte clandestino avanzaba en Popayán entre 1986 y 1989 se dio un auge organizativo importante en algunas comunas que contó con la participación de algunos seguidores de la teología de la liberación de la iglesia católica; fue orientado por la regional Omaira Montoya e identificado con lineamientos políticos de "A Luchar" grupo organizado de índole nacional que desaparece en 1994

aproximadamente. Un referente importante de ese tiempo es un líder asesinado en las calles de Popayán en noviembre de 1987. Otro foco fundamental en la avanzada del Manuel Vásquez Castaño a inicios de los noventa es Cajibío en donde se desarrollaron distintos tipos de hechos relacionados con su presencia por un lado y su accionar por otro aunque en varias ocasiones configuraron simultáneamente los dos aspectos.

Impactaron particularmente la franja constituida por El Rosario, Casas Bajas, El Carmelo y La Pedregosa, cuya distribución separa a la zona occidental de la oriental en el municipio. La única avanzada de su presencia activa, teniendo como referencia la franja indicada, es la que se extiende hasta el oriente del municipio (La Venta, La Capilla, Campo Alegre), y esporádicamente a Piendamó.

Gran parte de la importancia de los escenarios detallados radica en la cercanía y continuidad con la vía panamericana pero también por la conexidad geográfica que proporciona la cordillera occidental. Además si se hace un recorrido minucioso en las regiones antes descritas se nota que hay confluencia de las FARC y el ELN. Actores que coexistían sin causar mayor impacto en la población. En la zona norte el despliegue del ELN a finales de los 80 es impulsado desde el centro y sur del Valle del Cauca, su propósito era la exploración y copamiento de la cordillera occidental, situación que determinó la creación del frente Luís Carlos Cárdenas. Su influencia en el municipio de Buenos Aires se concreta en límites con Jamundí y los Farallones de Cali en donde se ubican los corregimientos de Timba, El Ceral, El Porvenir y el Llanito, así como por la Balsa y Alto Naya.

El 75% de los casos de conflicto armado en que participa el ELN en el norte del Cauca entre 1990 y 2000, se ubican en el subsector occidental Buenos Aires, Cajibío, Morales, Suárez y Santander de Quilichao. Igualmente es preciso señalar que el 70% de sus actos de presencia activa se concentran entre 1996 y el 2000. En ese período se destaca la presencia activa del frente José María Becerra que se compone desde el Luís Carlos Cárdenas cuyo principal comandante fue el cura Suárez asesinado en inmediaciones de Mondomo, y las compañías móviles Lucho Quintero y Camilo Cienfuegos. Las incursiones del ELN concentradas en 1999 son ejecutadas por el Frente José María Becerra, el mismo que

realizó el secuestro masivo de La María y cuya constitución tardía hace parte de la estrategia de copamiento de la cordillera occidental y consolidación de presencia en Cali, establecida desde finales de los años 80.

A continuación son reseñados dos grupos que aunque ya desaparecidos tuvieron vigencia y fuerza en distintos municipios caucanos en ese momento: el M-19 y el Movimiento Quintín Lame.

1.4.1.3 El Movimiento 19 de Abril: M-19. Fue una guerrilla caracterizada por muchos como diferente por sus formas de accionar y de ejercer la oposición, aun por su misma procedencia socioeconómica, conformada por hombres y mujeres de estratos medios y con un considerable componente intelectual forjado desde universidades reconocidas del centro del país, este fue uno de los aspectos mas cuestionados por parte de los otros sectores armados irregulares. Su origen se encuentra marcado por el contexto político de comienzos de la década del setenta. Mantuvieron desde sus inicios dos estructuras complementarias, una militar y otra política, la primera encarnada por el Estado Mayor, compañías, frentes y milicias urbanas, y la segunda denominada Dirección Nacional, la cual era renovada en los diferentes eventos nacionales denominados conferencias (se realizaron nueve) y congresos (diez)

El 19 de abril de 1970 en el marco de las elecciones presidenciales en las que fue elegido el candidato del Frente Nacional Misael Pastrana Borrero, sobre el General Gustavo Rojas Pinilla, fuerzas populares que apoyaban al General candidato por la Anapo cuestionaron duramente el proceso electoral por considerarlo fraudulento. De allí surge esta nueva organización que buscaba a través de la presión militar ampliar el espacio político democrático y la participación popular. Su primera acción pública fue la sustracción de la espada del Libertador Simón Bolívar en enero de 1974.

Llegaron al departamento del Cauca después de asumir la decisión de construir un proyecto político militar y la operación del Cantón Norte a finales de 1970. La dinámica se impulsó desde la conformación de grupos móviles en el Caquetá, que penetraron por el lado de la Bota Caucana inicialmente, más adelante otros de diferentes partes del país, se instalaron en el municipio de Páez (en Mosoco entre los años 1980/81). A partir de allí se

inicio un fortalecimiento militar en zonas preferentemente indígenas condensados en varias compañías con un número aproximado de cincuenta a ochenta personas. Ubicándose principalmente en la zona nororiente del Cauca, con un radio de acción a lo largo y ancho de la cordillera central municipio de Jambaló y Toribio.

Municipio de Sotaró (Corregimiento de Paletará).

Municipio de Totoró y Caldonó.

Municipio de Corinto y Miranda.

Milicias urbanas en las Comunas de Popayán.

Algunos jefes del M-19 procedían de las FARC tales como Jaime Bateman Cayon, Iván Marino Ospina, Alvaro Fayad y Carlos Pizarro entre otros.

En la confrontación se presentan coincidencias entre los distintos actores armados, en correlación a ello en muchos de los territorios se entrecruzan, se encuentran, en algunos casos alternan su presencia, en otros conviven entre si y en otros se enfrentan por la defensa de su espacio. El M-19 tuvo fuerte presencia en el municipio de Corinto donde las FARC también mantenían influencia y hacían ocasionalmente presencia en estas montañas. Un aspecto fundamental en el campo militar fue la creación en la zona norte del Cauca en límites con los Farallones de Cali sobre la cordillera occidental, del Batallón América en la década de 1980. Este hecho marcó un principio de integración bolivariana compuesta por combatientes de los grupos Alfaro Vive Carajo del Ecuador y el Tupac Amará del Perú. Inicia su campaña el 1 de enero con el intento de toma al municipio de Jambaló en el Cauca, esta operación denominada "Paso de vencedores" se fortaleció en el departamento con las tomas de Totoró, Morales, Suárez, así mismo pretendía impactar la ciudad de Cali, en su recorrido realizo acciones en Jamundi, Siloe y los farallones. Operaciones que demostraban la interacción continúa de los grupos armados en Cauca y Valle. La contraofensiva de la Fuerza Pública redujo los impactos del M-19 replegándolos nuevamente hacia el norte del Cauca.

Dentro de su accionar militar sobresalieron algunos momentos fuertes, y a la vez otros frágiles:

-La toma de Belalcazar el día de la posesión Presidencial de Belisario Betancurt (1982).

- En el norte del Cauca la presencia del M-19 aumenta las tensiones y los ingenios que ven amenazados sus intereses exigen la militarización.
- Creación del Batallón América en 1985.
- Los efectos de persecución político militar, después de la Toma de la Embajada en 1982 y la Toma del Palacio de Justicia en 1985.
- La 9ª Conferencia en los Robles Corinto 1984, bajo la consigna “Vamos a ser Gobierno”.
- El Décimo Congreso en Santo Domingo, Cauca, donde se definió la desmovilización, entrega de armas y construcción del nuevo partido político en Colombia Alianza Democrática M19. 1989.

Luego del desmantelamiento de amplias redes urbanas en el país, a mediados de los 80, se da prioridad al trabajo rural y se implementan núcleos y frentes en la cordillera central. En 1983 establece bases guerrilleras permanentes con la conformación del frente occidental ubicándose principalmente en los municipios de Miranda, Puerto Tejada, Corinto, Caloto. De las guerrillas que se implantan en el norte del Cauca, el M-19 establece mayor interlocución sólida con sus bases sociales y organizaciones indígenas, características que se traducen en acuerdos políticos entre la organización indígena y el emergente movimiento que permiten la configuración de la Alianza Social Indígena. Esta organización altera la correlación de fuerzas en el poder político local y regional, a la vez que permite la incursión de los indígenas en la escena política nacional. Mientras el M-19 avanza en el proceso de paz irrumpe en el norte del Cauca entre 1985-1986, el Movimiento Quintín Lame después de un proceso de organización y resistencia de las comunidades indígenas, que reivindica su ideología con especial actuación en los pueblos del nororiente caucano, en los cuales hubo mayor actividad del M-19.

Después de su desmovilización en marzo de 1990 bajo un acuerdo de Paz con el Gobierno Nacional, surge otro grupo disidente Jaime Bateman Cayón sus acciones fueron cada vez más marginales y supeditadas al control territorial de las FARC.

1.4.1.4 Quintín Lame Recuperar, Andar, Comunicar y Luchar. El Quintín Lame surge en 1977 como grupo de apoyo para los sectores que luchaban por la recuperación de tierras,

en 1984 emerge como proyecto político militar en respuesta a problemas de tierras, asesinatos de indígenas, narcotráfico, guerrilla, hambre, inseguridad e irrespeto a la autonomía de las comunidades. Hace parte del proceso de desmovilización motivado por la conformación de la Constituyente del 1991 y se convierte en movimiento político y columna vertebral de la naciente Alianza Social Indígena ASI. Sus inicios se remontan al periodo de gobierno de Belisario Betancur. En un contexto en el que la dirigencia indígena y particularmente el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) entró en contradicciones con otras organizaciones guerrilleras. Podrían referenciarse algunos momentos claves que marcaron sus inicios; el asesinato por parte de paramilitares y terratenientes del líder Páez Álvaro Ulcué Chocué; la represión que acompañó la invasión a la hacienda López Adentro en el municipio de Santander de Quilichao de propiedad de inversionistas provenientes del Valle del Cauca, situación que creó enfrentamientos con la burguesía de ese departamento. Diferentes escritos sobre el proceso indígena Páez señalan que el QL transforma la defensa espiritual propia en una militar; se conforma la autodefensa para no dejarse matar de los paramilitares y de más fuerzas contrarias presentes en la región

Se diferencio por un lado a los grupos guerrilleros que tenían comportamientos y éticas de manejo social diferenciados y por otro lado a los paramilitares que salvaguardaban las tierras favoreciendo los intereses de terratenientes caucanos y agroindustriales del Valle del Cauca. Centrarón sus esfuerzos en una defensa de la tierra, el territorio, la vida y los derechos de los indígenas principalmente. Operaron ante todo en el nororiente del departamento en una zona con predominio de Paeces, en los municipios de Puracé, Santander de Quilichao, Páez, Buenos Aires, Cajibío, Caldono, Popayán, Caloto, Inza, Jambaló, Piendamó y Totoró.

Primero el QL actuó como grupo móvil, después del incendio de la maquinaria del Ingenio Castilla en diciembre de 1984, se define como una organización armada al servicio del movimiento popular y en primer lugar de los indígenas. Como fuerza el QL fue una demostración más de la capacidad de lucha de los Paeces; el tiempo les pasó de comando móvil a movimiento QL, de naturaleza más amplia e interétnica. Sus integrantes hablantes y no hablantes de Nasa Yuwe, afroamericanos, campesinos, viejos cabildantes, familias enteras, hombres, mujeres y niños poco a poco se fueron transformando e incidiendo en el

total del contorno social regional que vivió la década. De su origen regional, unos 140 son caucanos de los cuales aproximadamente 120 paeces, 80 bilingües, algunos guambianos y aproximadamente 20 urbanos. En el Tolima se cuentan 10 integrantes y otros diez que provienen de diferentes regiones de Colombia, que incluyen Antioquia, el Choco, Cundinamarca y el Valle del Cauca. Recuperar, Andar, Comunicar y Luchar fueron expuestos constantemente como elementos de identidad.

Cuando el M-19 está impulsando el proceso de paz el QL decide sumarse avanzando hacia una propuesta más amplia, en donde se piensa tomar no una idea de partido político, sino de un movimiento intercultural que acoja a su interior distintas posiciones políticas y sociales, de esta manera desaparece como grupo armado; o para algunos analistas se recompone en guardia cívica.

1.4.2 EL CONFLICTO ARMADO EN EL NORTE DEL CAUCA ENTRE EL 90-99.

El conflicto en el norte del departamento del Cauca ha vivido varias etapas que marcaron su dinámica. Hasta este punto ya abordamos una primera, que parte a finales de los setenta e inicios de los ochenta en donde aparecen distintos hechos asociados el surgimiento y fortalecimiento de la insurgencia. El segundo momento gira alrededor de la desmovilización del M-19 y Quintín Lame en su proceso local; Y un tercero de altibajos entre un fuerte accionar de las guerrillas y una tensa calma o disminución de la intensidad del conflicto.

1.4.2.1 Cauca Escenario de Negociaciones, Acuerdos y Desmovilizaciones.

“Sin lugar a duda dos imágenes quedaron grabadas en las mentes y corazones de los colombianos, simbolizan la paz a finales del siglo XX, en sus dimensiones contraria de esperanza y frustración. Se trata del momento en que Carlos Pizarro Leongomez, envolvió su pistola Pietro Barrreta en la bandera de Colombia y la dejó sobre una mesa en donde reposaban decenas de fusiles. Era el 9 de marzo de 1990.

En la otra imagen dramática por cierto, esta el mismo Pizarro dentro de un ataúd y a su lado desfilaban millares de personas que rezan, lloran o blasfeman. Era el 26 de abril de

*1990 y ese día nadie daba un peso por la paz que parecía transformarse en la paz de los sepulcros”.*¹⁸

El 4 de abril de 1984 el M-19 se toma al municipio de Corinto, luego a Miranda en la búsqueda de un posicionamiento para la firma de acuerdos de cese al fuego que obedecían a la dinámica de acercamientos con el presidente Belisario Betancur. Según lecturas de antiguos militantes del M1-19 este se definió como una guerrilla que nunca iba ser eterna, por eso adelanto varios procesos de diálogo nacional. En ese ámbito se acordó en el gobierno Presidencial Belisario Betancourt (1984) la primera negociación, incluso el M 19 hizo el gasto político militar del cese unilateral del fuego, sin embargo se dieron por parte de la FF.PP atentados contra la mayoría de sus dirigentes nacionales. Esto no funcionó y se reactivaron militarmente las operaciones a lo largo y ancho de Colombia.

Según entrevista realizada a un ex militante del M-19 se afirma que es en el marco de esta coyuntura en el cual se produce el secuestro de Álvaro Gómez (1987), para insistir políticamente en una salida negociada al conflicto armado y se genera todo el “cuento” de Santo Domingo en el municipio de Toribio (Resguardo Indígena de Tacueyo) que fue un escenario significativo escogido para los acercamientos cuyo desenlace fue la desmovilización de novecientos militantes el 9 de marzo de 1990 en Bogotá, a quienes se les concedió el indulto. Posterior a este momento llega el proceso en 1991 con el EPL, Quintín Lame, PRT, Corriente Renovación Socialista. El Quintín Lame por su parte inicia conversaciones el 26 de Junio de 1990, pasado algo más de un año y superadas muchas diferencias, el 27 de mayo de 1991 en el campamento de Pueblo Nuevo, municipio de Caldonio Cauca, firman un acuerdo de reinserción a la vida civil y dejación de armas de ciento cincuenta y siete combatientes.

En el Cauca los escenarios de negociación son referenciados en el nororiente, sin duda esto se articula y explica por la continuidad del conflicto armado, a la vez representa un proceso organizativo y social fuerte en las comunidades indígenas. El corredor estratégico que atraviesa el Cauca desde el centro hasta el norte por el oriente simboliza la mayor

¹⁸ Medina y Sánchez. Op.Cit., p.341.

concentración de guerrillas. Los años noventa produjeron en el conflicto armado momentos cortos de alteración o quiebres, acontecimientos que afectaron el orden pero no generaron mayor impacto manteniéndose la constante. Contrario a lo sucedido en el 2000 donde si es posible hablar de un período de cambio demostrado en su agudización a partir de 1999. Los protagonistas: Legales Fuerza Pública; e ilegales: FARC, ELN, paramilitares de manera no muy frecuente disidencias del M-19 y Quintín Lame y en algunos casos se actuó en nombre de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

1.4.2.2 Contrastes – Altibajos. La distribución en el tiempo permite identificar una relativa calma en la zona a principios y mediados de los noventa esto se podría explicar por lo que implicó la negociación y los acuerdos de paz adelantados por los presidentes Virgilio Barco y Cesar Gaviria. A la vez por un empeño de fortalecimiento militar al interior de los grupos armados y por deficiente ofensiva de la FFPP. El conflicto va escalando producto: -Del fortalecimiento militar; -No hay espacios de acercamiento entre el gobierno y los actores armados a nivel local y nacional -Los cultivos de uso ilícito atraen la presencia de nuevos intereses en la zona que generan la disputa por el control del negocio (ganaderos, paramilitares, terratenientes, carteles del narcotráfico entre otros) etc. Estos elementos muestran una tendencia al crecimiento desde 1996 que se desborda en el 2000.

Algunas posturas relacionadas con hechos en el marco de la confrontación armada: La evolución en el norte del Cauca 1990-2000 va a representar una diversificación de las acciones militares, pero va a ser el combate el hecho más frecuente y alrededor del cual gira la dinámica, los combates se justifican en la existencia del conflicto, fueron realizados en su mayoría en zonas rurales donde son muy dispersas las consecuencias y no se producen afectaciones individuales considerables, ello lo hace menos impactante. Los combates se mantienen con el paso del tiempo aunque con ciertas particularidades. Entre 1993-1994, el crecimiento de estos no se corresponde con ningún escalamiento previo ni simultáneo, de aquellas acciones de clara iniciativa militar. Aparecen con más reiteración a partir de 1995 y en adelante. En un orden de ocurrencia los homicidios son la otra categoría más incidente dentro de los hechos violentos. Muchos de ellos no tiene nombre, es decir no existe un

responsable visible. Contrario al combate, este si afecta al individuo pero no trasciende su impacto si el homicidio no es múltiple.

Los ataques a la infraestructura y las incursiones están ligados por conservar similitudes en sus objetivos. Se realizaron varios hechos en ese sentido, en un grado menor se hicieron varias incursiones, tomas y hostigamientos a los pueblos dejando perdidas materiales. El impacto no es a la población civil directamente. Para mayor entendimiento de estas acciones bélicas se sintetizan a continuación algunas definiciones según el Diccionario de Derecho Internacional de los Conflictos Armados. Comité Internacional de la Cruz Roja:

- **Incursión:** Operación transitoria y de dimensiones limitadas que consiste en una penetración temporal en el territorio controlado por el adversario con el fin de realizar allí acciones de disturbios, de desorganización, destrucciones o, sencillamente, para llevar a cabo misiones de información.
- **Hostigamiento:** Fuego o movimiento que, sin caracterizar ataque ni agresión definida para la consecución de objetivos que el enemigo ocupa, pretende inquietarlo, ya con la amenaza de una acción ofensiva, ya con la perturbación de abastecimientos y relevos, ya imponiéndole fortificarse, pudiéndole producir bajas entre tropas descuidadas o poco a cubierto.

El departamento del Cauca en el marco de la confrontación armada se acostumbro al bloqueo de las carreteras y de la vía panamericana, así como al reten militar ilegal, son acciones concretas en busca de recursos económicos para el financiamiento de grupos armados y como estrategia de control sobre la zona.

- **Bloqueo de Vías:** Es el despliegue de una fuerza para cortar y/o interrumpir provisionalmente la comunicación provisiones o avituallamientos enemigos por una vía determinada.

Se podría decir que hasta aquí los combates, bloqueo de vías y emboscadas caracterizaron el crecimiento de las situaciones de conflicto armado entre 1996-2000, particularidad generalizada para el caso de las dos primeras, pero restringido para la última, cuya intensificación está circunscrita para el periodo 1998-1999 y su impacto delimitado a un grupo específico la FFPP.

- **Emboscada:** Es la acción realizada por un actor que interviene en la contienda, de ocultarse, esperar y acometer de improviso y sobre seguro, en un paraje conveniente, con mucha ventaja y poco riesgo, a otro superior o equivalente que pase desapercibido.

Otro aspecto relacionado con lo anterior indica que entre 1996-1998 (especialmente acentuada en 1998), se combinan los combates (acciones de choque) con las emboscadas, ataque a objetivos militares, y en menor medida, hostigamiento y bloqueo de vías. Situación que explicaría la dinámica del conflicto armado centrado en la búsqueda de un posicionamiento y fortalecimiento por parte de los grupos al margen de la ley basados en un claro accionar táctico militar que no produciría una agudización como tal. Con menor intensidad se presentaron casos en los que el objetivo era afectar la integridad del individuo, tales como la amenaza, el secuestro, la masacre y el pillaje. Estos se intensificaron en el lapso 1996-1997, previo al desbordamiento y la agudización en el 2000. Se nota así un contraste con la baja incidencia que se vio en la década anterior.

Según distintos estudios y fuentes consultadas (Defensoría del Pueblo, Diarios Locales, Gobernación del Cauca, Universidad del Cauca), durante los 90 sin duda alguna el actor más activo y consolidado militarmente fue las FARC, en el norte del Cauca actuó a través de los frentes Sexto, Treinta y la Columna Movil Jacobo Arenas y desarrollo en gran medida estrategias de control y dominio territorial. La preponderancia de las guerrillas dejó ver los patrones que se imponen a la hora de asumir el conflicto.

Los grupos paramilitares figuraron con mayor fuerza hacia 1998, muchos de ellos encarnando intereses de ganaderos, narcotraficantes, hacendados, industriales de la zona y del departamento del Valle. Sus acciones no muy continuas durante la década prepararon el camino para la consolidación de las Autodefensas Unidas de Colombia de Carlos Castaño en el 2000 aunque actuaron aisladamente desde 1999. Para este tiempo también se denuncian algunos casos donde se sindicó a la FFPP de acciones relacionadas con el abuso de autoridad, pillaje, homicidios y amenazas. En cuanto a la distribución de las acciones desde 1996 hasta el 2000, el municipio más impactado fue Santander de Quilichao, su afectación por el conflicto trasciende en el tiempo, a diferencia de Miranda muy activo en la década pero que disminuyó su intensidad en el periodo siguiente. Caloto, Corinto y Toribio mantuvieron fuerte actividad armada por la incidencia y presencia de los grupos

guerrilleros en la zona. Buenos Aires mantuvo el punto medio de la confrontación, desde 1999 se convierte en una de las zonas mas vulneradas por la degradación de la guerra.

1.4.2.3 Comentarios Generales. Las situaciones señalaron a cuatro actores como responsables sustanciales: FARC, ELN, AUC y Paramilitares. Según informes de la Defensoría del Pueblo las FARC están comprometidas en el 48.9% de las acciones ocurridas entre 1990 y 1999, el ELN en el 18.6%, las AUC en el 7.1% y los Paramilitares en el 6.6%.

Las FARC es el actor que se mantiene durante la década, el ELN fue en un proceso lento de crecimiento de menos a mas y logro al final impactar fuertemente sobre la Cordillera Occidental. El accionar de las dos guerrillas con mas trayectoria en el Cauca, fue constitutivo se dividieron el territorio y operaron sin afectar ni intervenir los espacios de cada grupo. La gran particularidad de las FARC en el entorno regional pasa por el hecho de que la aplicación de violencia efectiva masiva, en especial aquella que se orienta contra la vida, no es una práctica común cuando la implantación es reciente. Por lo general, es una práctica que tiene como antecedente el crecimiento en frecuencia e intensidad de las acciones bélicas. Tal es el caso de los municipios de Piendamó y Caldonó ubicados en el centro del departamento, quienes vivieron la aplicación de este tipo de violencia efectiva y selectiva. En donde es el escenario de la vía panamericana unos de los más impactados, y el tipo de violación generalizado es el secuestro, así como los atentados contra bienes civiles y el patrimonio. Las FARC aumentan su presencia aceleradamente desde 1996 hasta el 2000. Ese mayor nivel de iniciativa en la creación de situaciones, le permite superar las actuaciones del ELN desde 1997, alterando la relación inversa que prevaleció desde 1991.

La presencia de paramilitares, diferenciados de las AUC es significativa entre 1996 y 1998. En su gran mayoría son financiados por ganaderos, hacendados, narcotraficantes, industriales del Valle principalmente cuya labor era proteger intereses económicos. La implementación de megaproyectos, multinacionales, el proceso de industrialización en el norte del Cauca son entre otros elementos que precipitan la conformación de grupos de vigilancia privada al margen de la ley y que mas tarde parte de ellos figurarían en las AUC, su emergencia genera variaciones en el territorio aunque es un actor con menos historia en la región ha alcanzado en algunos casos resultados dentro del conflicto armado superiores a

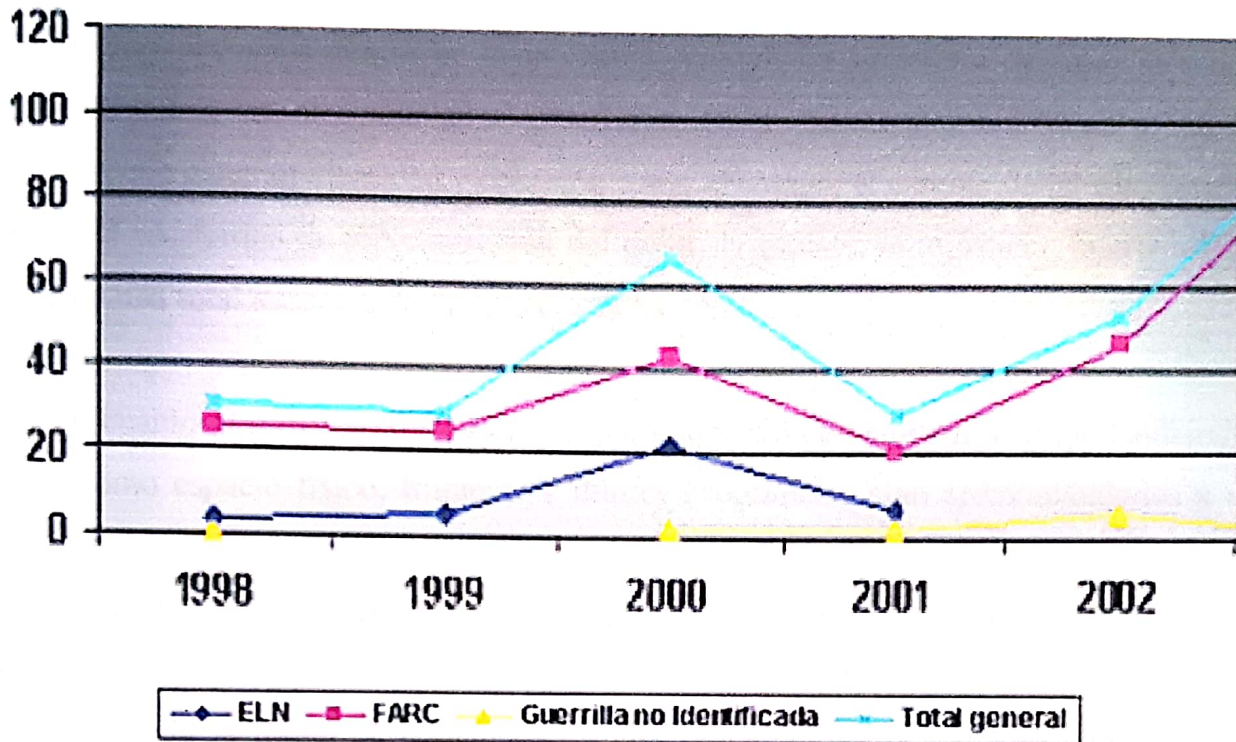
los del ELN y cercanos a los de las FARC en cuanto a participación y creación de situaciones.

La actividad del ELN tiende a concentrarse sobre la cordillera occidental, especialmente desde 1996, año en que tiene una transformación cualitativa y cuantitativa, ya que la tendencia de participación (excepto 1997) inicia un crecimiento sostenido hasta el 2000, superando con ello el carácter esporádico y marginal de sus actuaciones entre 1990 y 1995. La tendencia del conflicto en el norte del Cauca muestra picos y elevaciones desde 1996 hasta 1998. En 1999 los escenarios habituales de confrontación se modifican y extienden sus efectos a otros núcleos. Debido a esto se hace más notorio lo sucedido en el 2000 donde se supone un cambio cualitativo con relación a la década. Este incremento atraviesa el nuevo siglo con la degradación de la guerra en el norte y secuencialmente en el resto del departamento. Las acciones mas frecuentes estuvieron enmarcadas dentro de las prohibidas por el DIH es decir las que afectan la población civil por no hacerse efectivo el principio de distinción combatiente, no combatiente.

Así las cosas la intensificación entre 1996-2000 es inducida desde ciertos municipios. Un primer caso corresponde a Buenos Aires y Suárez con baja incidencia hasta 1999, se modificada de modo radical en el 2000. Otro es Santander de Quilichao con un fuerte crecimiento, prolongándose en el lapso 1996-1998, debilitándose a inicios del 1999 pero potencializándose da ahí en adelante. Ahora dentro de estos ascensos y descensos, son las violaciones a la vida las que persisten pero se concentran en el 2000. Este hecho atraviesa los Derechos Humanos y el DIH, encuentro que se explica por la existencia entre ellos de un objetivo común o fin último, la defensa y protección de la vida por encima de cualquier otro bien.

ACCIONAR MILITAR DE LAS GUERRILLAS EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA

Grafica No 1. 2002



Fuente: Boletines DAS.

1.4.2.4 Territorios en Competencia, ¿y los pobladores que? Tres elementos atraviesan este aparte: los territorios, los pobladores y la interacción en el conflicto. Una relación ambivalente que emerge como producto del conflicto armado y que se afianza en el mismo, permanecen como parte constitutiva de la guerra. La población no combatiente siempre está allí, a veces visible otras oculta, pero esta. Son las víctimas directas y quienes reciben los efectos colaterales. Un sinnúmero de consecuencias podrían enunciarse pero en este caso por motivos metodológicos priorizo los impactos en la esfera íntima y la afectación del tejido social.

En las lógicas de la guerra a las personas se les exige complicidad con el grupo armado que se imponga y no se contempla oposiciones ni resistencia pues estos buscan aceptabilidad y obediencia de quienes habitan el territorio. En esa dirección la población se ve disminuida y reducida como sujeto político y social afectando su núcleo y vínculo comunitario. Esto

último como proceso colectivo esta ligado a entornos más íntimos. Las secuelas del conflicto son también particulares, muchos de los fenómenos anteriores se explican desde la cotidianidad de la guerra, en las sensibilidades humanas en donde sentimientos de temor y miedo brotan producto de la intimidación impuesta por las armas, la muerte, el terror de las palabras y discursos dentro de la violencia general. La sumatoria de estos más otros factores de índole social conllevan al desarraigo, en el que algunos referentes o lugares simbólicos que generan identidad y cohesión como el campo, el camino, la iglesia, la tienda pasan a ser escenarios de representación del dolor, la muerte, la injusticia, la crueldad, la sevicia en una total ausencia de la dignidad del ser humano.

Ahora en cuanto al territorio debe hacerse una ampliación en su definición, entendiéndolo no solo como espacio físico, fronteras y límites geográficos, sino aproximándonos a una visión más completa que asume su constitución como producto de múltiples relaciones entre hombres y mujeres dentro de un entorno social comunitario. Se hace un intento por concebirlo como un sistema de interacción de diferentes factores donde el componente humano articula la trama de relaciones, es ella la garante de la reproducción biológica, desarrolla sus formas de organización, construye referentes identitarios y lo soporta. Estos procesos son complejos, diversos y muy heterogéneos al referirnos a ellos se debe tener claro: la existencia de leyes y conductas propias a veces desconocidos e impredecibles para la población; las distintas clases de recursos generan desequilibrios y reacomodos en el hábitat a la vez que existen otros aspectos de orden físico o natural, que determinan parte de los comportamientos de la sociedad.

En ese orden de ideas dentro de una cartografía de conflicto armado se superpone distintas realidades que ubican como núcleo central la población y el territorio. Alrededor de ellos se entrecruzan variables que entran a explicar de manera integral las dinámicas de la guerra y la violencia política. Y es que existe tal penetración entre estos elementos que para el caso colombiano el conflicto armado crece paralelo a la historia y composición de los territorios. En esa dirección aquellas zonas que responden a ciertas condiciones estratégicas y geográficas son sumergidas en una disputa por su control y dominio siendo testigos y espectadores de las representaciones más violentas. En medio de las relaciones de poder son los actores irregulares los que imponen las condiciones que orientan como vivir o

como morir, esto se argumenta en unas lógicas de afirmaciones y justificaciones apresuradas que entran a estigmatizar y señalar por el hecho de habitar zonas marcadas por la tradicional violencia. De igual manera se ha provocado en las comunidades enjuiciamientos y polarizaciones internas por la imposición de intereses y voluntades ajenas que individualizan más los sujetos e impactan el tejido social, los lazos de confianza y las solidaridades.

En el departamento estas relaciones deben leerse con detenimiento ya que sobre todo en la parte norte del Cauca ha sido fuerte el embate entre guerrillas, paramilitares y narcotraficantes al interior de los territorios. Las guerrillas han logrado el apoyo o complicidad imponiéndose por la fuerza, desde un principio plantearon un propósito claro en sus proyectos militares, llegaron para permanecer en la región para ocuparla y cohabitar en ella. Esto indica que no son temporales. Tradicionalmente ha representado la autoridad y son quienes aplican su justicia y solucionan las problemáticas habituales al interior de una comunidad logrando con ello ciertos grados de legitimidad y aceptabilidad.

Contrario a ello se reitera sobre la presencia precaria, débil y carente de poder del estado que ha sido aprovechada por la insurgencia, quienes han disputado espacios en los cuales se ha constituido y fortalecido una figura paralela a la estructura estatal. Dentro de esta lógica de copamientos y dominios territoriales coexisten poderes y contrapoderes fragmentados que impiden la consolidación de estado nación al interior del país dados los múltiples intereses que chocan y se entretajan en sus particularidades.

Otro elemento por analizar es la existencia de los cultivos ilícitos, la expansión y fortalecimiento de la economía del narcotráfico basada en la coca y la amapola que configuró un nuevo mapa para el desarrollo del conflicto en el departamento del Cauca. Se presentan de manera tal que comprometen franjas importantes de la población y también constituyen polos diferenciados de conflictividad. Estas organizaciones se implantan en este escenario desde la década de los 80, su relación con la región muestra dos lógicas de acción diferenciadas en el espacio: la particular incidencia que tuvo para la compra de tierras por parte de los narcotraficantes entre los años 80 y 90; la localización de laboratorios y de cultivos de uso ilícito en una zona de fuerte influencia guerrillera.

En relación con el primer factor la mayor compra se realizó en el norte del departamento, en municipios estratégicos (Miranda, Santander de Quilichao, Buenos Aires, Caloto, Corinto) se conforma así un corredor que conecta la cordillera central, y el macizo colombiano la occidental y vincula zonas amapoleras del Sur del Tolima, oriente Caucaño con el Pacífico, una de las rutas de exportación de mayor importancia en el tráfico de estupefacientes.

El segundo factor se relaciona con la proliferación de laboratorios artesanales de pasta de coca en todas estas regiones, la producción tiende a ser asumida por narcotraficantes que se encargan directamente de su envío, bien sea por la ruta de Ecuador, de Buenaventura (Valle del Cauca) o a través de las otras redes que manejan los herederos del Cartel de Cali y Norte del Valle. La proximidad con este departamento permite explicar que en el norte del Cauca (Suárez, Buenos Aires, Santander, Caloto, Corinto) se concentre una buena parte de los laboratorios de cocaína a pesar que sean relativamente escasas las plantaciones de coca; lo cual supone la existencia de rutas internas, que efectivamente pasan por caminos de herradura y carreteras periféricas. La intervención de estas economías ilícitas en el escenario del conflicto sostiene y mueve los distintos grupos al margen de la ley, la guerrilla mantiene alianzas por lo menos de carácter económico, con los narcotraficantes, hay cierto respeto mutuo en una especie de mantenimiento de estatus de los territorios de la violencia. La distribución desde el narcotráfico y los cultivos de uso ilícito se pinta con otros colores, sin dejar de hacer mezclas y combinaciones pero son otras realidades que enfrenta la población y las regiones.

Hasta aquí se han expuesto posturas territoriales y humanas que acarrea el conflicto armado, en retrospectiva es evidente que las guerrillas, autodefensas y narcotraficantes en una menor proporción ejercen cada vez más mayor control político, económico, y social.

Complementario a esta descripción se tiene que los grupos armados movidos por los mismos intereses de control territorial confluyen en zonas que puedan garantizar fuentes de financiamiento y sean estratégicas política y militarmente, considerando también departamentos vecinos. Es decir el juego de posiciones y corredores estratégicos donde el territorio del departamento se entiende desde otra visión que va a explicar la concentración del conflicto geográficamente:

- Bota caucana, comunica con lo que se denominó zona de distensión y con la frontera colombo – ecuatoriana, por donde se presume entran uniformes y material de guerra. Es un área de descanso y aprovisionamiento.

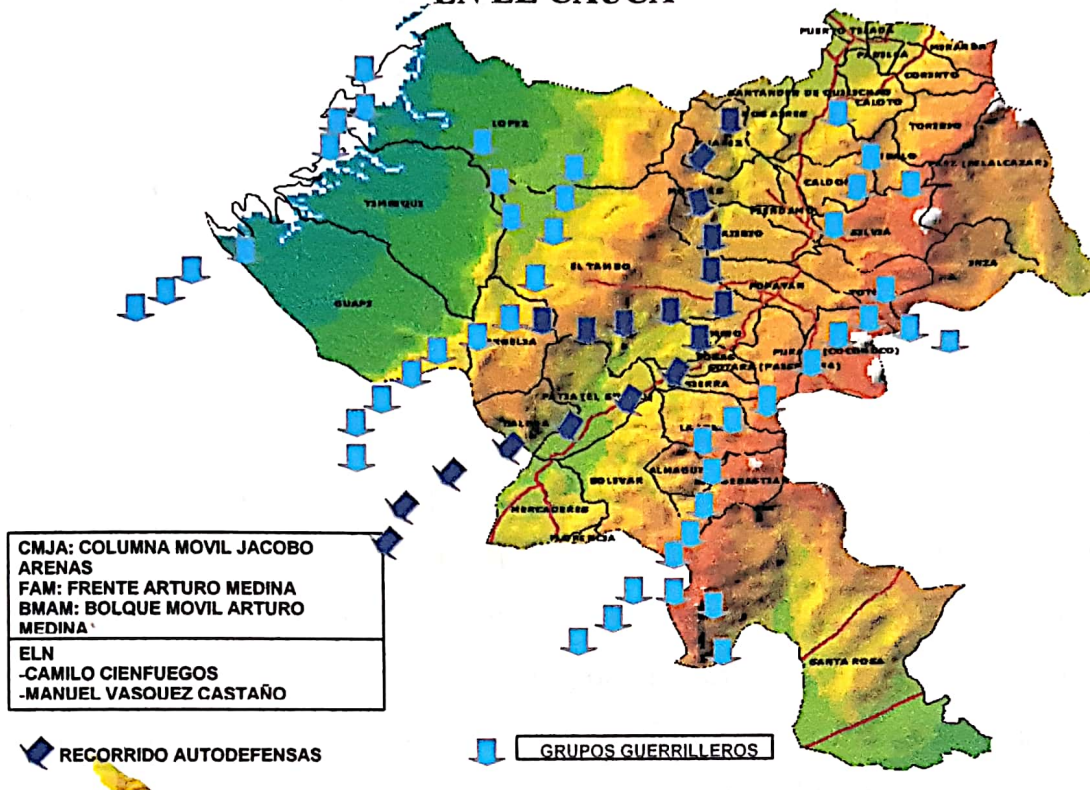
-Macizo colombiano – vía panamericana – Argelia - Tambo, que comunica con El Pacífico, pasando por importantes plantaciones de coca, que, se sabe, están fuertemente condicionadas por la guerrilla de las FARC. Adicionalmente, pueden tributar sobre algunas actividades relacionadas con la producción y tráfico de morfina.

-Vía panamericana, particularmente en los puntos críticos de Mondomo, Tunía y El Mango, donde efectivamente pueden, y ocasionalmente han logrado, incomunicar el sur con el resto del país, logrando el triple efecto de, primero, dar la sensación de un amplio control regional, segundo, vulnerar la despensa del Valle del Cauca, y, tercero, sitiar a Popayán y, en general, toda la zona centro, donde históricamente se han concentrado las instituciones del Estado y los intereses de las elites tradicionales.

-Vertiente occidental de la cordillera central, por donde se descuelgan a la panamericana, a la zona centro y, en especial a la zona norte, enclave de desarrollo capitalista directamente vinculado a los sectores empresariales del Valle del Cauca y de algunas trasnacionales, que amparados en la Ley Páez, incrementaron sus inversiones en la región y, con ello, los planes de seguridad. Como decíamos más arriba, el norte es donde se tienden a concentrar los laboratorios de cocaína y, aun, de heroína, frecuentemente usufructuados por los grupos armados.

-Buenos Aires – Río Naya, particularmente importante porque comunica con el eje de Argelia y con El Pacífico de Buenaventura y del Chocó, a través del río San Juan y, más arriba, por el río Atrato, escenario de tráfico de armas y drogas, como también de una aguerida disputa con los paramilitares de Antioquia y Urabá.

CORREDORES ESTRATÉGICOS GRUPOS ARMADOS EN EL CAUCA



Al analizar el conflicto y la geografía del Cauca se trazan muchos más corredores naturales los escenarios del conflicto traspasan todo límite, se evidencia una interpenetración de los departamentos y los municipios en una lógica que ha permeado aun los espacios físicos mas recónditos.

- La década del noventa mostró una baja concentración de hechos violentos en los centros poblados. Esto se explica porque el Cauca es en un alto porcentaje rural, las acciones se centran en corregimientos que mantienen continuidad geográfica entre sí.

-Las situaciones no sólo se concentran geográficamente, sino que tienden a persistir y repetirse por lapsos prolongados e ininterrumpidos de tiempo en esos mismos escenarios.

-Como escenarios donde se presentan repeticiones en el lapso 1.996-2.000 se nombran Cajibío (El Rosario, Casas Bajas, La Pedregosa, El Carmelo, Dínde y Cabecera), Suárez (Betulia), Buenos Aires (Corregimiento Timba y La Balsa), Santander de Quilichao (Mondomo y Cabecera), Miranda (Cabecera), Caldon (Cabecera, Siberia), Silvia (Cabecera) y Toribio (Cabecera, Tacueyó). Estas descripciones conllevan a interrogarnos sobre los espacios para la población civil, esta ilustrado hasta aquí el juego de posiciones y contraposiciones, de copamientos y desalojos, de territorialización y desterritorialización, se inscribe ahora una dualidad más, la migración y el desplazamiento.

Retomo la introducción anotando que en el marco de la guerra se han implementado formas para “limpiar” el territorio impulsando en un principio procesos de migración y desalojo en las regiones. El termino desplazamiento forzado es reciente, no existía la figura jurídica, su origen normativo data de 1997 con la ley 387. En ese sentido en el norte del Cauca no había referentes muy claros. Las comunidades frente a los efectos de la violencia no concebían como una salida viable deshabitar los territorios. Es sin duda después de 1997 que se incorpora el término desplazamiento forzado con sustento jurídico como una problemática política, social, económica y cultural. Y es con la degradación del conflicto armado y con la emergencia de grupos de autodefensa que se implanta como uno de los más grandes impactos sobre la población en Colombia.

En casos aislados se atribuye la responsabilidad a procesos económicos de implantación y desarrollo de agricultura comercial y actividades ilícitas, mayoritariamente fuerte en el nororiente caucano, zona afectada por la excesiva compra tierras que hacían narcotraficantes del Valle del Cauca. Situación que ha inducido a migraciones por la vinculación con la dinámica economía de la caña de azúcar y el desarrollo de actividades ilegales de producción, distribución y comercialización de sustancias alucinógenas.

**2. ENCLAVES ECONÓMICOS,
DESPLAZAMIENTO Y CONFLICTO**

**“El conflicto es muchas cosas; Tiene razón el estado de llamar terroristas a los grupos armados, tiene razón la izquierda al hablar de ello como proyectos políticos revolucionarios; pero ninguno tiene la razón al omitir todo lo demás”
Lo demás es justo lo que hace el conflicto tan complejo
Hernando Gómez Buendía.**

El presente capítulo busca entender el conflicto en el norte del Cauca constitutivamente con los procesos de desarrollo económico que se han propiciado en la zona. El análisis sostiene que existe, ligado a los territorios riquezas y en algunos casos la tierra poseen disponibilidad para adelantar actividades que impulsan intereses de diversos actores, definiendo otros efectos, evoluciones, lógicas, posiciones, actuaciones muchos de estos conducidos por los cauces de la confrontación violenta. Las dinámicas y variables a las que buscamos acercarnos son un conjunto de acontecimientos y momentos que estructuran la coyuntura en el caso concreto del conflicto armado y la violencia política en el norte del Cauca entre 2000-2002.

2.1 DESARROLLO ECONÓMICO Y MEGAPROYECTOS

El norte del Cauca ha sido visto como zona industrial y polo de desarrollo, su ubicación geográfica, sus vínculos sociales y comerciales se encuentran más definidos con el departamento del Valle, aparte de ello la Ley Páez fue decisiva para la inversión de recursos e instalación de megaproyectos e industrias nacionales e internacionales. Desde allí se han construido imaginarios distintos.

Con el tiempo se ha convertido en una región en la que los Ingenios Azucareros cobran relevancia, el clima brinda condiciones propicias para el cultivo de caña de azúcar, aunque este monocultivo ha afectado la fertilidad de las tierras.



Foto No 1: Plantaciones de caña de azúcar. Norte del Cauca.

Un quiebre en la cotidianidad del norte del Cauca lo produce la implementación de la ley Páez, que surge como respuesta a una crisis económica y social que enfrentaron algunas regiones del Cauca y otras del Huila. Esto como producto de un movimiento telúrico presentado en junio de 1994 se desató una catástrofe natural, por una avalancha de agua, lodo y escombros, en una área donde existen grandes masas de nieve, hielo y laguna que se desprendieron produciendo rompimiento de un cauce natural de aguas. El impacto fue alto, la avalancha arrasó con todo lo que encontró a su paso, desapareció pueblos enteros de Tierradentro. Según la oficina de registro y atención de desastres aproximadamente en \$17.500.000.000 se estimó la reconstrucción de la zona, fue solo un cálculo de reposición de obras más no de la canalización de los recursos necesarios para adelantar una verdadera adecuación financiera. Esto condujo a que el gobierno de turno expidiera una serie de medidas para recuperar la región e incentivar la inversión sobre ella.

Ante ello aparece la Ley 218 (Ley Páez) de 1995 que concedió incentivos tributarios sin precedentes para inversionistas nacionales o extranjeros dispuestos a apoyar la economía de estos municipios. Los beneficios fiscales que trajo esta Ley (exonera de pago de tributos hasta por diez años a las industrias y proyectos agroindustriales) se condensó en tres tipos de impuestos:

Renta y Complementarios (ganancias ocasionales y remesas en el exterior).

Tributos aduaneros y gravámenes arancelarios e IVA.

Los beneficiarios son: las personas naturales y jurídicas de carácter nacional o extranjero que se constituyan como nuevas empresas, incluidas las de tardío rendimiento en las actividades Agrícola, Ganaderías, Microempresa, Establecimientos Comerciales, Industriales y de construcción, Turísticas, Exportadoras, Mineras y Energéticas; en los municipios de Caldoño, Inzá, Jambaló, Toribio, Caloto, Totoró, Silvia, Páez, Santander de Quilichao, Popayán, Miranda, Morales, Padilla, Puracé, El Tambo, Timbío, Suárez, Cajibío, Piendamó, Sotará, Buenos Aires, La Sierra, Puerto Tejada, Corinto y Patía.

-Las empresas preexistentes al 21 de junio de 1994 que cumplan con determinadas condiciones establecidas.

-Las empresas domiciliadas en el país que deseen acogerse a los beneficios de la zona de exclusión, realizando nuevas inversiones en ella.

-Las compañías exportadoras.

-Las personas naturales; V.G.R.: Accionistas o socios de algunas de las empresas constituidas en la zona, quienes en la ley reciben la denominación de inversionistas.

Si bien esta ley atravesó varios municipios del departamento del Cauca, los resultados más visibles y los cambios más notables los vivió la zona norte donde se concentró la más alta inversión. A pesar de ello se presentó una contradicción permanente, pues aunque se creía que este montaje generaría empleos directos e indirectos suficientes para superar las altas tasas de desempleo y mejorar los ingresos para la población, no sucedió así. Las oportunidades laborales fueron en su gran mayoría para personas provenientes de otras regiones del país, sosteniendo la carencia de mano de obra calificada para asumir el montaje de proyectos agroindustriales, es el caso de las empresas del Parque Industrial y Comercial del Cauca en Caloto, de Molinos del Cauca en Santander, y de las empresas Tecnosur, Aceros del Pacífico y Genfar quienes traían en buses su personal calificado. Producto de ello no se logró contrarrestar los altos índices de pobreza, delincuencia, pandillismo infantil y juvenil en municipios como Puerto Tejada, por el contrario la situación desembocó en graves homicidios selectivos y múltiples por los permanentes enfrentamientos entre los mismos habitantes. Igualmente se acentuó aun más la *“política, sectaria, segregacionista y estereotipada hacia los afros (amplio componente humano que conforma*

la zona) que viene desde la Colonia, pasando por la Independencia y que, ahora, a inicios del tercer milenio cristiano, en plena globalización de la economía y de la política, no ha cesado”¹⁹



Foto No 2 Compañía Colombina,
Km. 2 Vía a San Julián.



Foto No 3 Arcila y Gutiérrez Ingeniería-
Arquitectura y Construcción



Foto No 4 Vía Cali – Popayán.



Foto No 5 Ometcol – Industria de Acero.

¹⁹ Mina, Aragon Wiliam. El Pensamiento Afro: Más Allá de Oriente y Occidente. Valle 2003, Pag 233.

Empresas de distinta índole: metal-mecánicas, de servicios públicos, de plásticos y resinas, de cera y derivados, de alimentos y bebidas, de construcción, de manufactura de papel, de confecciones de productos varios y agropecuarias; 11 parques industriales de los cuales se destacan el Parque Industrial y Comercial del Cauca y el del Paraíso en Caloto y Santander de Quilichao respectivamente quienes agrupan mayor número de firmas. La Ladrillera del Pacífico ubicada en la salida de Caloto se manifiesta como un proyecto de gran envergadura, dado el apoyo que le brindó la Ley Páez a la maquinaria tecnificada. En Caloto el Parque San Nicolás, así como el parque industrial y comercial del Cauca agrupan el mayor número de empresas en fase productiva. En el Cauca se han beneficiado aproximadamente 632 empresas con la ley Páez, a 2002 confirmaban ante la Cámara de Comercio su continuidad alrededor de 350 empresas, en el 2003, 304 empresas continúan en la base de datos de la Cámara de Comercio Departamental, en un aproximado se discriminan así, en Santander de Quilichao existen aproximadamente 130, Popayán 90, Caloto 55, Puerto Tejada 10, Villarrica 3 y Padilla, Buenos Aires y Miranda. (No están incluidos los otros municipios del sur y centro).

De este proceso se ha cuestionado la instauración espontánea, dispersa y repentina de una visión de desarrollo que entró desconociendo los componentes de identidad, los modelos de crecimiento económico y ambientales diversos. Esto produjo en los grupos humanos niveles de atomización y aislamiento en relación con los beneficios que se pudieran extraer del fenómeno de modernización e industrialización para el norte del Cauca a la par causó impactos nocivos al medio ambiente. De la misma manera se podría insinuar que el auge que se produjo provocó un aumento de distintos actores armados, atraídos muchos de ellos por el movimiento económico que se le inyectó a la región. Se refuerza la presencia de ejércitos privados que entran a la zona protegiendo las grandes inversiones y los intereses de los financieros, estos grupos en función de la expansión, la hacienda y el ingenio, trascienden a ser un ejército paramilitar en defensa de las tierras de narcotraficantes y propietarios de cultivos de economía agroindustrial y abonan el camino para la incursión de las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia.

2.3 ZONAS ESTRATÉGICAS

Las lecturas cotidianas de la realidad muestran una relación permanente entre lo geográfico-estratégico en el marco del conflicto armado. La composición de los territorios constituye la guerra, su ubicación geográfica puede significar ventajas militares y escenarios propicios para desarrollar la confrontación violenta; históricamente en Colombia la violencia más fuerte ha ocurrido en áreas estratégicas y con riquezas minerales como por ejemplo, los campos de petróleo del norte del país o las zonas de producción de drogas y las rutas de transporte. El Cauca es un departamento que posee un gran potencial y atractivo por sus posibilidades de conexión entre los distintos puntos cardinales cuyas dinámicas están fundamentalmente atravesadas por el de tráfico de drogas.

Entre el 2000 y el 2002 se establecieron particularidades para el norte del Cauca por los severos impactos del conflicto en puntos claves para la movilidad. La intensificación y crecimiento en los niveles de violencia en estas zonas se han caracterizado por la ocurrencia continua y prolongada de distintos tipos de hecho dada la actividad permanente de actores armados. De ello dan cuenta los municipios de Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Miranda, Caloto donde la disputa territorial y el control de los corredores generaron alteraciones en la vida de la población civil, intimidación, muerte y masivos desplazamientos forzados.

Las zonas estratégicas para el norte del Cauca han creado un corredor industrial importante que recoge los municipios de Puerto Tejada aunque a pesar de ello continua siendo marginal con altos niveles de corrupción política, elementos que han retardado el desarrollo económico; la inversión que se produjo sobre Villa Rica fue factor incidente al momento de constituirse como municipio en 1997; Santander de Quilichao y Caloto con la mayor concentración de empresas. Todos estos conectados por vías en buen estado, situación que facilita la movilidad vital para la economía.

El despliegue continuo del conflicto armado configura tendencias macroregionales que atraviesan las fronteras y se construye en las dimensiones Cauca, Valle y Nariño. De igual

manera muchos de los frentes y bloques militares insurgentes y contrainsurgentes tienen un radio de acción que alcanza al Cauca y a algunos departamentos cercanos.

2.2 CONFLICTOS Y CONFRONTACIÓN VIOLENTA

El siguiente aparte busca entender los territorios, los actores y el desplazamiento forzado en los diferentes conflictos.

2.2.1 Conflicto Étnico por Tenencia Tierras. Históricamente la zona norte ha vivido enfrentamientos entre terratenientes, empresarios agrícolas, comerciantes, campesinos colonos e indígenas que juegan en la frontera siempre móvil de la posesión y expropiación de la tierra.

“Indígenas invaden 2 haciendas en Caloto...”

Un grupo determinado de aborígenes invadieron extensas haciendas localizadas en Corinto y amenazaron la propietaria para desalojar los predios invadidos. La hacienda Nápoles, Agua Clara”. (Nota periodística Diario el Liberal Enero-16-1981 Pág. 10)

El conflicto en el norte del departamento va articularse en una primera instancia a la monopolización e invasión de la tierra, como núcleo de riqueza, desarrollo y poder. En correlación algunos teóricos afirman que la solución de problemas estructurales del campo como la irracional distribución de los usos del suelo es necesaria para contener la expansión del conflicto armado.

Pillaje Indígena en Caloto....

“80 Indígenas acción de pillaje ocurrida en dos propiedades en jurisdicción del municipio de Caldoño. El Retiro. Fue violentada y se llevaron lo de valor. La segunda fue incendiada en inmediaciones de la otra. las acciones de este tipo han venido sucediéndose dentro de una escalada que los indígenas llaman recuperación de tierras”. (Nota periodística Diario el Liberal Enero-22-1981 Pág. 10)

Se sugiere que los ejes sobre los cuales se articula la lucha por la tierra en la región están direccionados a la titulación de baldíos, a la alta concentración de la propiedad en manos de agentes extrarregionales, como ganaderos, comerciantes, sectores de la agroindustria y el desplazamiento de colonos por efectos de la pobreza.

En el marco de múltiples procesos que ha vivido el agro se podría decir que la apropiación se dio a partir de los alcances en las negociaciones de tierras ocupadas por parte de los

indígenas, hecho por el cual los propietarios resolvieron venderle a los narcotraficantes, los cuales no tendrían mayores dificultades para llevar a cabo una “limpieza” en esas fincas, para ello se requirió de agentes encomendados en esa misión, grupos de paramilitares. Una clara evidencia de esto es la masacre ocurrida en la hacienda El Nilo, municipio de Caloto. Dicha finca se hallaba ocupada por indígenas, estando pendiente un litigio con los propietarios. Los dueños la vendieron a narcotraficantes, quienes amenazaron a los indígenas. El 17 de diciembre de 1991 un grupo de hombres armados asesinó a 20 indígenas doce hombres, cuatro mujeres y cuatro niños. La denuncia y el juicio de responsabilidad recae sobre el Gobierno y en concreto sobre el Incora por la negligencia y la dilatación del trámite de titulación de la tierra.

A lo anterior habría que sumar el proceso de desconocimiento histórico, segregación y marginamiento que han vivido las comunidades afrodescendientes muy similar al enfrentado por los indígenas, ambos excluidos ancestralmente del proyecto de estado-nación pensado para Colombia. La tierra o el territorio en las comunidades afros también cobra centralidad y viene a ser “*sinónimo de cultura e identidad política y diversidad social*”²⁰

El texto El Pensamiento Afro: Más allá del Oriente y el Occidente ubica dos momentos claves para lograr entender la complejidad de las realidades afro en cuanto a la expropiación de tierras:

La violencia Política y las arbitrariedades estatales posibilitaron la pérdida de tierras; Los afro que no vendieron su tierra la perdieron por la ingerencia de entidades estatales (Caja Agraria, Incora, Ica) que incitaron a los campesinos afro a sustituir los cultivos permanentes por cultivos temporales.

*Tras estos hechos muchos afros embargaron sus tierras a la Caja Agraria (Hoy Banco Agrario) en estas circunstancias los Afro perdieron sus tierras casi en su totalidad, adueñándose de ellas los terratenientes y los dueños de los Ingenios Azucareros.*²¹

Este panorama cae nuevamente en la discusión, alrededor de la tradicional ausencia estatal, que ha conllevado a un marginamiento de las regiones más pobres y con menores condiciones y posibilidades de desarrollo económico

“Colombia es más territorio que Estado –sobre todo en las extensas zonas de colonización activa (la Otra Colombia)- lo que históricamente ha significado un vacío de normas legales y de arreglos formales que han sido sustituidos por normas ad-hoc y arreglos informales espontáneos que crecen como órdenes de hecho en la trastienda de la legalidad pero interactuando con ella, adaptándola e instrumentalizándola. Así pues, la población de extensos territorios está en condiciones de servidumbre, atrapada entre los señores de

²⁰ Ibid, p 229.

²¹ Ibid, p 231.

*la guerra tratando de discernir con cuales reglas debe jugar un juego en el que las equivocaciones lo cuestan todo y el pago de los aciertos es la mera supervivencia.*²²

2.2.2 Conflicto por Cultivos de Uso Ilícito. La extensión de terrenos cultivados ilícitamente y la comercialización de productos ilegales han impactado la vida de quienes habitan la zona, imponiendo otros comportamientos culturales y formas de vivir en comunidad. Colateral a ello se han presentado reacomodos en los territorios generando desplazamientos por las disputas entre actores armados que buscan incrementar sus recursos de financiación.

Existen varios elementos que permiten entender la relación cultivos ilícitos–conflicto armado y la incidencia que tiene sobre el Desarrollo Humano.

- El tráfico de drogas aumenta la fuerza militar de los actores y por ende degrada muchas de sus actuaciones.
- Confunde los actores y los márgenes de legalidad e ilegalidad.
- Incita, forza y arroja a muchos colombianos a la ilegalidad señalando de un lado o de otro complicidad con los armados.
- Corrompe a las autoridades y deslegitima al Estado, de igual manera incide en la percepción y el tratamiento del conflicto desde los centros de poder mundial.

De estas razones emergen discusiones que se centran en definir las motivaciones y razones de los alzados en armas alrededor del narcotráfico y su economía. En el artículo La Guerra una Trampa Racional de Mauricio Uribe López, Alberto Chueca representante del Banco Mundial residente en Colombia, afirma que durante largo tiempo distintas bonanzas generaron oportunidades de crecimiento de los grupos armados y de su capacidad para ganar más territorios y extender su dominio sobre mayores poblaciones. Se configuró así una espiral en la que el objetivo de expandirse motiva la búsqueda de rentas, y a su vez, la búsqueda de rentas obliga a expandirse precisamente hacia los territorios de bonanza, quedando imbricados de esa manera los propósitos político/militares de control territorial y

²² Uribe, María Teresa. “La Negociación de los Conflictos en el Ámbito de Viejas y Nuevas Sociabilidades”. En: Conflicto y Contexto. y otros Resolución alternativa de conflictos y contexto social y contexto social. Giraldo Ángel y otros. Tercer Mundo Editores, Instituto SER, Colciencias, Programa de Reinserción. Bogotá: 1997.

poblacional con los propósitos meramente económicos

Paul Collier en su texto *Economic Causes of Civil Conflict and Their Implications for Policy*, encuentra que entre los países que tienen problemas de violencia hay tres factores comunes: uno tiene que ver con la debilidad de la presencia del Estado; otro está relacionado con la geografía del país; y un tercer elemento, explica la presencia de violencia o de conflictos con lo que él llama la oportunidad, constituida por las fuentes de financiación y el acceso por parte de los grupos insurgentes a excedentes económicos que permitan la subsistencia de las actividades terroristas. El negocio de la droga es el que explica la presencia de guerrilla y paramilitares y, por tanto, de violencia. Esos enormes fondos de un negocio tan rentable son el fundamento de que aquí haya conflicto armado.

La conclusión del estudio de Collier señala que las guerrillas no piensan en cosas distintas al narcotráfico, en el secuestro y en la extorsión. Los fondos del narcotráfico son un medio para que la guerrilla alcance su objetivo final, ya no es la defensa de los intereses de los pobres que son los más afectados como consecuencia de la violencia, sino el acceder a los excedentes económicos que generan los tres delitos. Esta posición acentúa la lógica rentista de los grupos armados concluyendo que:

- Los grupos armados sólo buscan rentas.
- Acabar con la droga pondría fin al conflicto.
- Acabar con el conflicto eliminaría el narcotráfico.
- Mientras exista la industria ilegal de las drogas habrá conflicto.

Disiento de estas apreciaciones porque como es inexacto suponer que la causa o el principal determinante del conflicto armado ha sido el narcotráfico, también es desacertado suponer que el tráfico de drogas se debe a la existencia de un conflicto armado. Aunque se tiene un cordón o enlace cercano con los cultivos de uso ilícito, las causas y retroalimentaciones no se reducen a estos únicos elementos. Existen trasfondos en la dualidad plasmada y soportes estratégicos, motores e intereses para el sostenimiento de tales actividades. Si bien es cierto que la presencia de guerrillas y de paramilitares facilita las siembras, producción o comercialización de sustancias ilícitas, también es cierto que la industria de drogas llegó a Colombia sin mediación de aquellos grupos armados y que por años funcionó con bastante

independencia de ellos. En esa misma dirección, aunque la droga sea la “gasolina” del conflicto no implica que sea su causa.

Ahora, es posible que debilitar el narcotráfico sea condición necesaria para superar el conflicto armado, sin embargo acuíamos que no es suficiente a pesar de que reconocemos que mientras las rentas no fueron extraordinarias, fue retardado el crecimiento de los grupos armados, de manera que el conflicto colombiano era persistente pero no había un escalamiento dramático del mismo. Cuando las utilidades del tráfico de drogas al alcance de los actores armados aumentan a la par se da una activación de estos, de ahí que la droga haya sido un factor de rápido escalamiento del conflicto aunque no el único.

La continuidad de estos hechos posicionó intereses particulares que giran alrededor de la explotación de la tierra, la rentabilidad económica generada por el narcotráfico, la presencia de cultivos ilícitos y la inversión sobre la zona. La población civil, especialmente los más pobres se convierten en víctimas de una guerra en la que no toman partido, además, ciudadanos civiles están siendo obligados a producir drogas o son reclutados como soldados por alguna de las partes armadas. La conjugación de estas situaciones históricas van a incidir de manera directa en el crecimiento de los niveles de Desplazamiento Forzado entre el 2000 y 2002 con una alarmante desintegración de grupos étnicos y la intensificación de formas de presión y control de los armados sobre la población civil. Según informes de Codhes (Consultaría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado en Colombia)

“En el 2002 a una población estimada en 412.553 personas .Es decir, un promedio de 1.144 por día, 20% más que el año inmediatamente anterior. Son alrededor de 82.511 hogares que se vieron obligados a abandonar territorios y espacios socioculturales, porque sus derechos fundamentales no fueron respetados ni protegidos”²³

Debe estar claro que el desplazamiento no sólo responde a lógicas de guerra, también está asociado a intereses económicos que son menos visibles a medida que se intensifica el conflicto armado. Hay conexiones entre el desplazamiento y desarrollo de megaproyectos casi siempre relacionados con el uso intensivo de recursos naturales. En efecto, la mayor parte de las personas son desplazadas de regiones en las que hay iniciativas

²³ Codhes. Boletín # 44. Bogotá, abril 2003.

agroindustriales, macroproyectos, obras de infraestructura, riquezas naturales y no propiamente de las zonas más deprimidas desde el punto de vista económico.

De tal manera, que no sólo hay desplazamiento porque hay guerra, sino que hay más guerra para desplazar más gente, porque los intereses económicos, que van más allá de la simple tenencia de la tierra, así lo determinan y porque el conflicto armado es un escenario favorable para afirmar este tipo de relaciones de poder. Según boletines de Codhes hoy ya no es sólo el desplazamiento forzado. Miles de habitantes quedaron atrapados en medio de las estrategias militares que buscan controlar territorios y someter por la fuerza a la gente. En estas circunstancias, salir o permanecer se convirtió en una elección dramática entre la libertad para huir y el miedo a quedarse. Huyen quienes pueden salir en busca de refugio porque su territorio, o bien es objetivo de un actor armado, o es todavía escenario de disputa. En cambio, cuando una de las partes asume el control y ejerce modelos de sometimiento similares al de una fuerza de ocupación, se impide la libre movilidad de sus habitantes y se limita la acción humanitaria.

Codhes confirma que entre el 2000 y el 2002 los pueblos indígenas fueron las mayores víctimas del confinamiento forzado, alrededor de 21.720 personas: 5500 Kankuamos en la Sierra Nevada de Santa Marta (25%); 4300 Nasas (Paeces) de la Cuenca Alta del río Naya (20%); 4000 Barís de la Serranía de los Motilones, en la Cuenca del Catatumbo (18%); 2760 Emberas del medio Atrato, en el departamento del Chocó (13%); 2500 Yukpas de la Serranía del Perijá (12%); 1.850 Emberas en Dabeiba, Antioquia (9%); y 800 Emberas de Carmen de Atrato, en la Subregión andina del Chocó (4%).

3. LOS CONFLICTOS EXPRESADOS EN VIOLENCIA

**La guerra termina donde comienza la política...
Un Estado que crea más en la justicia para que tenga que creer menos en la violencia...**

William Ospina

3.1 EL CONTEXTO NACIONAL 2000-2001.

Para este tiempo la situación nacional está mediada por varios factores: los efectos de la ruptura de los “diálogos de paz”, el escalonamiento de las AUC como actor armado, la terminación de un periodo de gobierno que aparentemente le apostó a la solución negociada al conflicto.

El inicio de un periodo de gobierno opuesto, que impone la fuerza volviendo sobre sus propios pasos, Colombia insiste otra vez en la vía armada para resolver un conflicto que se prolonga por casi cuarenta años y que no se ha resuelto en el terreno militar pero tampoco se ha superado en el campo de la política.

Una elección presidencial signada por el fracaso del proceso de paz que, sin resultados, adelantó el anterior gobierno, toda vez que el electorado respaldó un experimento basado en el escepticismo crítico frente a estos infructuosos esfuerzos, antes que intentar otros caminos para resolver la crisis colombiana. De esta experiencia muchos concluyeron erróneamente y en lugar de repensar los procesos de paz, optaron por la confianza en las armas en detrimento de escenarios de reconciliación

3.1.2 Las Negociaciones de Paz y su Ruptura. El presidente Andrés Pastrana planteó al país un nuevo proceso de paz con las FARC y hacia allá se apuntó un último esfuerzo en la década de los 90.

El inicio de las negociaciones estuvo precedido por un intenso accionar de las FARC. El Bloqueo a Dabeiba, el ataque a Uraba, la toma de la base militar las Delicias. Esta escala

da golpeó fuertemente los municipios cercanos a la Zona de Despeje, condición de fortaleza para entrar a las mesas y exigir la desmilitarización de 42000 km² que corresponde a cinco municipios de los departamentos de Meta y Caquetá, que ocuparían y controlarían durante el desarrollo del proceso. Fue un momento de choques, encuentros y desavenencias. Por un lado la posición de quienes estaban de acuerdo con las condiciones y concesiones del gobierno y por otro los que se oponían a las mismas.

Parte de esta oposición fue asumida violentamente por grupos paramilitares que pusieron en peligro las conversaciones de paz. Frente a esto la contraofensiva de la guerrilla no se hizo esperar y el resultado fue la degradación del conflicto.

Del proceso se rescata según Luís Carlos Restrepo, el intento que permitió recuperar a la ONU como tercero confiable y mantener un canal de comunicación. Al final,

-Las FARC salieron ganando, fortalecidas y acrecentadas militarmente.

-Al momento de ser replegadas las FARC ocuparon nuevos territorios y desataron una ofensiva fuerte, impactando centros urbanos.

-El gobierno fue muy condescendiente, perdió legitimidad ante al país, y autoridad frente a los grupos ilegales.

-En pleno proceso de paz entre el Gobierno del presidente Andrés Pastrana y las FARC, el ELN lanza una intensa ofensiva contra la elite del departamento del Valle, hechos que marcan la agudización del conflicto armado para el suroccidente del país, para el norte del departamento del Cauca y en concreto para la región del Naya sobre la cordillera occidental.

3.1.2 Hechos cometidos por la guerrilla.

-El secuestro de tres cooperantes alemanes.

-El homicidio de la ex Ministra de Cultura Consuelo Araujo.

-Atentado a Wilson Borja el 15 de diciembre de 2001.

-Asesinato del parlamentario Diego Turbay Cote el 29 de diciembre de 2001 en Puerto Rico, Caquetá, junto con su madre y otras personas que le acompañaban.

-Las masacres en campos y poblaciones son ahora varias por semana, prácticamente diarias.

La elección de gobernadores independientes en el sur del país, Cauca, Tolima, Nariño,

Caquetá.

- Las FARC presenta un aspecto característico en su accionar militar entre los años 97-2001 en el cual es visible la concentración geográfica de sus estrategias, esto supone el interés de crear un corredor entre el suroccidente colombiano y la costa pacífica pasando por los municipios de Meta, Huila, Tolima, Cauca y Nariño. La sistematicidad con que fueron atacados 134 municipios fundamenta lo dicho. Sus movimientos se han dirigido a acosar pequeñas localidades, atacando los puestos de la Policía Nacional con gran ventaja numérica e incrementando la utilización de cilindros de gas como proyectiles.

- Hechos como el ataque de las FARC-EP a la población civil del municipio de Bojayá (Chocó) en mayo; así como los enfrentamientos entre grupos armados ilegales y la Fuerza Pública en las comunas de Medellín, con su alto costo en vidas humanas, pusieron de manifiesto la dificultad del Estado para proteger a la población civil y garantizarle el cumplimiento de los principios de distinción y proporcionalidad. El nuevo Gobierno de Álvaro Uribe cambió la estrategia de respuesta al conflicto armado mediante una política de seguridad que buscó fortalecer la capacidad militar del Estado y recuperar el control de varias regiones del país y de la red vial. Parte importante de la estrategia señalada se desarrolló en las zonas de rehabilitación y consolidación. Según el Ministerio de Defensa, la acción militar desplegada después del fin de los diálogos de paz, fortalecida durante el nuevo Gobierno, tuvo como resultado un notable incremento de las capturas (en particular de miembros de las guerrillas) y de las bajas de los miembros de grupos armados al margen de la ley (un 44 y 52% respectivamente). El acrecentado poder destructivo de las guerrillas, produce innumerable muertes de civiles no combatientes y cuantiosas pérdidas materiales. (Ataque a una instalación militar en el Cerro Tokio en el Valle del Cauca, donde murieron 16 miembros de las Fuerzas Armadas o la base de Coreguaje en el departamento de Putumayo, con un saldo de 30 soldados muertos 2001)

El cuadro dirigente de las FARC, lo componen Manuel Marulanda Vélez, Timoleon Jiménez, Raúl Reyes, Iván Márquez, Alfonso Cano, Efraín Guzmán y Jorge Briceño, según información del Observatorio Nacional de DDHH de la Vicepresidencia las FARC esta distribuida en sesenta y dos frentes, organizados en 7 bloques: Oriental (22), Sur (10), Magdalena Medio (8), Nororiental (8), Central (5), Norte (5) y Occidental (4).

El Bloque central concentra el 29% de toda la actividad armada y recibe el 30% de acción contrainsurgente, con el mayor cubrimiento territorial a través de 22 frentes que recoge los departamentos del Meta, Guaviare, Casanare, Arauca, Boyacá, Cundinamarca, Guainia, Vaupes y Vichada. Es una zona atravesada por la cordillera oriental y determina la construcción del corredor de acceso al resto del país permitiendo el repliegue hacia el interior en momentos de ofensivas militares.

El bloque occidental, segundo en actividad armada actúa en los departamentos de Nariño, Cauca y Valle. Algunos de estos registran desplazamientos hacia los departamentos vecinos a la vez que el Cauca recibe influencia del frente 30 desde el Valle y 60 desde el Caquetá. En Nariño actúa el frente 29 y desplazándose desde el Cauca el octavo. En el departamento del Cauca actúan los frentes, treinta, octavo, sexto, sesenta, veintinueve, trece, la columna Móvil Jacobo Arenas, el bloque móvil Arturo Medina. Los mas activos se encuentran en los municipios del Norte Jambalo, Totoro, Toribio, Miranda; del Suroriente Silvia, Inza, Belalcazar; Macizo, Bolívar; Centro, Caldon, el Tambo.

El bloque sur cuarto lugar en actividad armada en los departamentos del Caquetá, Huila, Putumayo, Bota Caucana, departamentos cercanos al Cauca.

Mientras que el ELN buscaba acercamientos con el Gobierno, su accionar se centraba en sabotajes y la toma masiva de rehenes para presionar el establecimiento de una zona de negociación en el sur de Bolívar. Cuenta con cinco frentes de guerra Nororiental, Norte, Noroccidental, Suroccidental, y Central, estos a su vez reúnen cuatro frentes y 8 regionales que corresponden a núcleos urbanos. Prefiere ubicarse en zonas donde se explotan recursos naturales, se dispersan cubriendo zonas rurales y urbanas, evitando ser golpeados por el ejercito. El ELN en el 2000 continuó los atentados a las líneas de transmisión eléctrica, afectando la interconexión del país, así como contra los oleoductos provocando derrames de petróleo.

Con relación a las posibles negociaciones entre el ELN y el Gobierno y el probable punto de encuentro entre estos actores en el sur de Bolívar, las AUC impulsó en la comunidad manifestaciones y movilizaciones en contra de ello. El proceso vivió durante el 2001 una serie de altibajos que giraron entorno a la zona de encuentro. La comunidad internacional,

en particular los cinco países amigos del proceso con el ELN, (Cuba, España, Francia, Noruega y Suiza) apoyaron la creación de dicha zona, en contraste a la fuerte oposición que mantuvieron grupos como Asocipaz, los paramilitares de la región y el *Movimiento No al Despeje* que organizó marchas en contra de la zona de encuentro, además se bloquearon carreteras. Según algunas versiones mucha de la gente fue obligada por los paramilitares a participar en dichos actos.

Tanto las AUC como *Asocipaz* y el *Movimiento No al Despeje* negaron que las manifestantes acudieran bajo presiones armadas. Aunque su presencia militar siempre podía estorbar la celebración de la Convención Nacional. Esto daba más pretextos al Gobierno Nacional para no ceder la zona.

“Yo estoy dispuesto a respetar el clamor popular, lo que digan los habitantes de la región. Si los habitantes de la región se oponen, yo pienso que estaría reclamando un derecho legítimo como ciudadanos. Si el Gobierno llega a un acuerdo con todos los líderes de la región un tipo de consulta popular eso lo respeto yo”²⁴.

Se consolidó y propagó el paramilitarismo con una creciente capacidad operativa. Basta con mencionar las acciones de los frentes Pacífico, Farallones y Páez que operan principalmente en los municipios vallecaucanos de Buenaventura y Jamundí, así como el municipio de Buenos Aires Cauca según datos del informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, 2000. También es notoria la extensión, influencia y presencia de las AUC desde las zonas bajas y medias del río Atrato hacia su zona alta en el departamento de Chocó, que sumieron en la zozobra las localidades de Turbo, Apartado y Quibdó. En el departamento de Córdoba la hegemonía paramilitar es creciente en distintos sectores de la sociedad y la presión se ha hecho evidente, en particular, en los espacios políticos y académicos.

En la región del Catatumbo (Norte de Santander) el paramilitarismo controla ya el municipio de Tibú. A lo anterior se añade que en el 2000 el jefe máximo de los paramilitares Carlos Castaño se muestra de cara al país, obteniendo visibilidad pública ante los medios de comunicación de orden nacional e internacional, buscando legitimar su accionar como proceso independiente. Durante este periodo se posicionó como estrategia militar los bloqueos a las poblaciones que consisten en retenes al lado de los cascos urbanos

²⁴ Castaño, Carlos. Declaraciones Radiales. 2001

y las bases militares y policiales. Los actores del conflicto armado interno, incluida la Fuerza Pública, practicaron y recurrieron a la restricción de circulación de víveres y otros bienes como mecanismos para debilitar las fuerzas contrincantes, siendo la población civil la más afectada por estas medidas.

Algunos testimonios de habitantes de la región del Magdalena Medio contaban que, en Puerto Casabe de Yondó existió durante más de un año un puesto donde estaban las AUC cobrando un impuesto del 10% y escasos 5 minutos la Armada Nacional siguen hoy en día cobrando un impuesto con una lista en mano para controlar la población. El bloqueo económico, de alimentos y de medicamentos constituye una práctica común entre algunos de los actores armados (AUC, Fuerza Pública) donde solamente se permite un monto concreto para el ingreso de alimentos y además se cobra un impuesto. Se dieron algunos retenes que se adelantaban constantemente en inmediaciones de la carretera que del Ceral conduce al corregimiento de Timba (Cauca) aposento de las AUC. Entre el 2000 y 2002 se sabía de continuos retenes y restricciones en la circulación de alimentos, pues se asumía que remesas que superaran el valor de los \$60.000 eran provisión para la guerrilla. Esto contribuía al control y el confinamiento de las comunidades.

3.1.2.1 Paro Armado en el Putumayo. Hacia noviembre del 2000 las FARC impusieron un bloqueo a este departamento como contraposición al Plan Colombia y a su puesta en marcha que es visto por esta organización como una declaración de guerra. Las consecuencias del bloqueo fueron desastrosas: Los alimentos tuvieron que ser suministrados por la Fuerza Aérea Colombiana, los paramilitares realizaron campañas de asesinatos entre la población como venganza hacia el golpe de las FARC. Lanzaron los cadáveres en muchos de los ríos en el trayecto hacia La Hormiga, hecho que condensó varios actores armados y sus intereses en un solo territorio y en un caso específico.

“La descomposición general del conflicto, generada por la multiplicación de los escenarios de la violencia, resta transparencia a la violencia netamente política y coloca a la guerrilla en el remolino de las múltiples violencias sin que estas sean capaces de establecer un perfil claro y contundente”²⁵

La multiplicación de violencias y la degradación del conflicto en la región, irrupción del

²⁵ Pizarro, Eduardo. “Colombia ¿Hacia una Salida Democrática a la Crisis Nacional” en Análisis Político No 13. Instituto de Estudios y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Bogotá: 1992.

narcotráfico y el fenómeno paramilitar y las formas de delincuencia común, repercuten de una o de otra manera sobre el conjunto de actores que se expresan en el país. Lo que hasta ahora hemos descrito contribuyó a aumentar el desplazamiento forzado en Colombia que no se puede considerar solamente como resultado del conflicto armado y la zozobra de cruentos combates, aunque si es real, es que se ha convertido en un arma de guerra como son las mutilaciones de los cuerpos y las decapitaciones. Forma parte de una cruel estrategia militar.

Con el terror como instrumento y el desplazamiento forzado de comunidades como una de sus fórmulas más recurridas, los grupos paramilitares han pretendido obtener el control de estratégicas regiones en términos de los niveles de concentración de titularidad de la propiedad de los medios de producción. Por su parte, la guerrilla ha incorporado, cada vez mas significativamente, el desplazamiento como vehículo para retomar el control de poblaciones que otrora estuvieron bajo su control y que le fueron arrebatados por los paramilitares o fueron sometidas al control del Estado.

3.2 A MANERA DE ANTECEDENTES

Dos hechos en el marco del contexto nacional coinciden, replican o dan como resultado el accionar y la implementación de las AUC en el departamento del Cauca. Las dos acciones guerrilleras son los actos de mayor resonancia que precede a la violenta activación de las AUC en el departamento del Cauca. Aunque no explican todo el proceso de despliegue y asentamiento de las AUC, si son factores detonantes para el inicio de sus actuaciones. El secuestro a más de 150 personas que asistían a un oficio religioso en la iglesia la Maria en julio de 1999 realizado por el ELN, género reacciones de rechazo, muchas de estas canalizadas por grupos de autodefensa provenientes de círculos del narcotráfico que encontraron en algunos sectores políticos y económicos del Valle, la disponibilidad para establecer alianzas para contrarrestar la ofensiva guerrillera en la ciudad y a la vez lograr el rescate de los secuestrados. Es así como inicia una etapa de refinanciamiento e intrusión de los grupos de autodefensa.

A pesar de las acciones adelantadas por actores legales e ilegales en contra del primer secuestro y a favor de los retenidos, el ELN en el 2000 impacta nuevamente con otro secuestro masivo registrado en el kilómetro 18 vía a Buenaventura, este hecho sumado al anterior, evidenciaban la presión de los actores insurgentes. Ante ello se desató una respuesta armada de la Tercer Brigada y el Batallón Pichincha, los grupos de autodefensa continúan haciendo lo propio buscando penetrar la región para lograr así la liberación de las personas.

.....”La espesa selva, los caminos estrechos, las largas marchas y las terribles condiciones de insalubridad cobraron la vida de tres de los ochenta secuestrados... “Esa noche una guerrillera rodó por un filo de la montaña. Alejandro escucho un grito que se hundía bajo la vegetación, pero nadie dijo que se detuvieran. Un par de horas mas tarde uno de los jefes ordeno buscarla, y así a las cinco horas apareció con el brazo retorcido .Estaba fracturado por el codo”.²⁶

Paralelo a la difícil condición de los rehenes se presentaban duros señalamientos contra las comunidades de la región quienes eran acusados de pertenecer a la guerrilla o ser auxiliares de ella, pues las versiones apuntaban a que los secuestrados habían sido llevados por los corredores del Naya y se encontraban en las montañas. Los atropellos y abusos cometidos contra la población se ocultaban detrás de las montañas o en la profundidad de los abismos, la distancia de la zona impidió la denuncia a tiempo, generándose un clima de inseguridad, intranquilidad, zozobra y desolación.

“Ya en el Naya, un valle intermedio en los contrafuertes de las montañas, supieron que serian separados en dos grupos”²⁷.

Los retenes ilegales por parte de distintos grupos, impusieron prácticas militaristas sobre la vida cotidiana, las cuestionadas listas, las requisas, las indagatorias, fueron utilizadas para ejercer poder sobre el otro, en un afán de encontrar información que condujera a identificar culpables, justificar actos violentos y exterminar al enemigo. Esa es la lógica de la guerra, de la muerte, no da espacio para la explicación, la duda, el debate, sino que concluye y finaliza.

“El ejército hizo retenes en un punto llamado las Cruces y en otros sitios a lo largo del camino en varios, y a todas las personas que entraban y salían les tomaban datos en un cuaderno y los hacían

²⁶ Castro Caicedo. “Con las Manos en Alto”, Planeta, Bogotá: 2001.

²⁷Ídem.

firmar y les preguntaban a que se dedicaban y todo eso lo registraban. Esto lleva a pensar muchas cosas, por que se dice que estos listados están pasando de un actor estatal a un actor ilegal”²⁸.

Un ambiente en el cual se negó totalmente los principios del Derecho Internacional Humanitario, y en concreto el principio que prohíbe la vinculación de civiles en operativos militares. Para el DIH la población civil goza de inmunidad, no puede ser atacada, ni en conflicto armados internacionales ni en conflictos armados internos. Ni siquiera si es población civil “enemiga”. Y obviamente, la población civil “enemiga” no es neutral pero si goza de inmunidad. Tampoco es imparcial la población civil amiga, a la que nadie sensato osaría atacar. Y si el grupo de la población asume una opción o una posición de neutralidad ante los actores del conflicto, tampoco puede ser atacada por que también goza de inmunidad.

*“A raíz del secuestro masivo del Km. 18 en septiembre del año 2000 el ejercito adelanto operativos tendentes a la recuperación de estas personas en poder del ELN, este grupo armado si llevo a estos secuestrados a la región, Entonces el ejercito amedrentaba a la población diciendo que si no daban información de donde estaban los secuestrados, atrás iban a venir otros que si los harían hablar. La gente no tenia conocimiento por que si los entraron fue posiblemente por la selva, no por los caseríos ni durante el día”.**

Después de todo el despliegue militar se logró en el resguardo indígena Páez de la Playa parte del Naya que corresponde al Valle del Cauca, la entrega de un grupo de plagiados. Esto disminuyó los operativos militares y trajo consigo explicaciones al momento de justificar acciones de la fuerza pública en la región.

²⁸ Testimonio de un Líder Comunitario de la Región del Alto Naya. Cauca: 2002.



*“El estado llego a un acuerdo con el ELN por que no quería arriesgar la vida de los secuestrados en el intento de recuperarlos, los entregaron en el caserío de la Playa, para la entrega entro una comisión donde estaba el Defensor Nacional del Pueblo, Eduardo Cifuentes, el Procurador Jaime Bernal Cuellar, representante de la Embaja de España, la Cruz Roja, la gobernación de Medellín que trajo un helicóptero, Varias organizaciones nacionales e internacionales como garantes”**

3.3 LA COYUNTURA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.

Lo anterior fue el inicio de un periodo coyuntural que atravesó el departamento por dos claras razones, la emergencia de grupos de Autodefensa que aparece para contrarrestar la tradicional influencia de la guerrilla sobre la cordillera occidental y la contraofensiva de estas en el mismo escenario. La conjugación de ambos fenómenos produjo en la población múltiples consecuencias que sobrepasaron todo límite de racionalidad, si en la guerra puede hablarse de ello cayendo en una excesiva sevicia, los hechos así lo demostraron.

La confrontación y la correlación de fuerzas entre las FARC y las AUC se ha alterado en contra del ELN en los distintos escenarios geográficos donde hace presencia por ser un actor débil en contraste con las FARC, quienes frente a las AUC mostraron mayor fuerza y se mantuvieron siendo menos afectados. En la región, las FARC hacen presencia desde hace más de 20 años y actúan de manera intermitente. El Ejército de Liberación Nacional, opera hace aproximadamente 10 años en la parte alta de la cordillera. Las condiciones

* Entrevista con un líder comunitario del alto Naya. Santander de Quilichao, noviembre de 2002*

topográficas y la ausencia estatal han facilitado esta presencia y las operaciones insurgentes de los diferentes grupos armados. Dentro de la coyuntura los municipios de Santander de Quilichao, Buenos Aires, Caloto y Puerto Tejada, continuaron siendo los escenarios de mayor conflictividad y violencia sobre los cuales es posible visualizar cortes en su estructura, interpenetración de múltiples factores internos y externos, lógicas, representaciones de fuerzas y poderes contrapuestos. Es desde allí que significamos cambios y dinámicas propias del conflicto armado regional que como aseguran muchos no es lineal ni homogéneo.

La incursión en el Norte del Cauca hace parte de una estrategia de penetración regional de las AUC orientada a la consolidación del control sobre la cordillera occidental, situación que implica el aislamiento, desplazamiento y debilitamiento militar del ELN. Ese propósito estratégico interfiere, a la vez, con el de los narcotraficantes, quienes ven en la cordillera occidental un escenario propicio para la instalación de laboratorios ilícitos, sumado a un mejor y más seguro acceso hacia las rutas de exportación en el pacífico.

Desde el mes de agosto de 2000 se presenta un incremento en el número de homicidios cometidos por actores armados organizados, entre los que se encuentran los grupos de autodefensa. Sobre este particular, se señala que en carta abierta, suscrita por las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia, el 11 de mayo de 2000, éstas expresaron al Gobernador del Cauca por ese tiempo César Negret Mosquera,

“Tal como le habíamos anunciado públicamente las AUC hemos llegado al departamento del Cauca con nuestro frente de guerra Calima. En el día de ayer incursionamos en algunos corregimientos del municipio de Buenaventura en el departamento del Valle, y en otros caseríos pertenecientes al departamento del Cauca, con el resultado de 14 guerrilleros de las FARC dados de baja por nuestras tropas en combate y doce guerrilleros ejecutados de civil. Usted señor Gobernador quien representa la máxima autoridad departamental está fortaleciendo descaradamente a las guerrillas en el departamento.”²⁹

Posteriormente, se conoció, además del Frente Calima, la existencia del Frente Farallones de las denominadas autodefensas. De esta forma, el fenómeno paramilitar se ha ido extendiendo no sólo por el centro del Valle del Cauca, sino por el occidente, hacia los municipios de Dagua y Buenaventura y hacia el sur, pasando por Jamundí, hasta llegar a los municipios del Norte del Cauca. En cuanto a la presencia del Ejército Nacional, éste entró a

²⁹ Bloque Calima, Autodefensas Unidas de Colombia. Comunicado Publico, Cauca 2000.

la zona solo hasta el mes de noviembre del 2000, cuando efectuó una operación militar con más de 2000 hombres, muchos de los cuales permanecieron durante un mes en los alrededores de la comunidad de La Playa. (Resguardo Indígena, Alto Naya, Valle del Cauca) Luego de este operativo y, al parecer, aprovechando el debilitamiento consecuente de la insurgencia en la zona, las denominadas Autodefensas iniciaron un proceso de fortalecimiento militar en el Alto Naya.

La ocurrencia de masacres es otro de los hechos característicos de esta coyuntura para el año 2000 según estadísticas de la Defensoría del Pueblo se concentra el mayor número con un alto grado de responsabilidad por parte de las AUC. En relación con la estructura de las 23 masacres ejecutadas por actores del conflicto armado entre 1990 y 2000, se atribuyen 12 a las AUC (2000), 7 a los grupos paramilitares con antecedentes de actuación en la región (1990, 1991, 1996 y 1998), 3 a la guerrilla de las FARC (1996, 2000) y 1 al ELN, 15 de las 23 se ejecutaron en los municipios de Morales, Cajibío, Santander de Quilichao y Buenos Aires, 10 en el 2000, 2 en 1998 y 1 en 1996.

Las masacres hechas por las AUC se concentraron en los dos focos de presencia del ELN (Cajibío y Norte de Buenos Aires) mientras que la del ELN (1.995) se produjo en el Norte del Cauca impactando Timba, el Alto Naya, corregimiento La Balsa, El Ceral y Porvenir.

La forma de actuación sobre el territorio evidencia la confrontación directa entre el ELN y las AUC, que buscaba continuar su control sobre la occidental que sirve no sólo como corredor militar sino como retaguardia. Es por estos mismos corredores por donde las AUC buscaron penetrar a la zona y cortar el paso de los otros actores.

Paralela a la situación del norte del Cauca se destaca la realidad que vivió la región de Cajibío, particularmente en la franja céntrica constituida por Casas Bajas, El Carmelo, La Pedregosa y El Rosario, lugares a los cuales confluyen las guerrillas, FARC y ELN que antecede la actuación de las AUC. A nivel nacional se identifica también otras formas similares de accionar por parte de los grupos emergentes que recurren a la masacre como forma de imposición e implantación en el territorio....

“Hacia 1997, empieza a aparecer una nueva modalidad en la acción del paramilitarismo.] Y en 1998 se presenta como la gran entrada del proyecto paramilitar en la ciudad con la masacre del 16 de mayo que se da en la zona suroriente en los

*barrios El Campín, Nueve de Abril y María Eugenia. Allí fueron asesinadas siete personas, fueron desaparecidas 25 y ya hay una presencia pública de los hombres del comandante Camilo Morantes de los paramilitares.... Durante 1999, llevaron a cabo más masacres en la ciudad. No obstante, será el período comprendido entre los años 2000 y 2001 durante el cual arrecian las masacres y logran establecerse en los barrios de paso, desplazando a una parte de la población civil, ocupando sus casas con su propia base social y, en muchos casos, sus miembros armados”.*³⁰

3.3.1 Los Primeros Momentos. Se sabe que al iniciar el despliegue y copamiento desde 1999, los grupos paramilitares en el norte del Cauca adelantaron una agresiva campaña de inteligencia. Su entrada toma como referencia el centro urbano de Santander de Quilichao. A donde llegan como vendedores ambulantes, comerciantes, taxistas. Paulatinamente se acercan a la población y consiguen entremezclarse con ellos.

A través de ello se busca dos cosas. Primero extraer información sobre los actores del conflicto armado, sus ubicaciones, movimientos, contactos, auxiliadores, financiadores, intentando controlar y dominar la región a tal punto de convertirse en un contrapoder que desestabilice tanto a la insurgencia como a otros actores sociales y políticos al interior de la región. Segundo, encontrar simpatizantes y aliados para enriquecer sus ejércitos con personas de la región, que conocieran su territorio e identificaran fácilmente a quienes pueden ser opositores de los órdenes que constituyen el proyecto Autodefensas Unidas de Colombia en el Cauca. En ese sentido una de las formas específicas de ejercer control y dominación es la denominada “limpieza social”, que concibe la eliminación sistemática de personas categorizados como problemas sociales. Se sabe que tanto los paramilitares como la guerrilla han aplicado este mecanismo asesinando a homosexuales, indigentes, supuestos drogadictos y prostitutas. El impacto de los asesinatos selectivos sobre el desarrollo social de las comunidades disemina el impacto.

*...”.Se resalta la ciudad de Popayán con algunos hechos de “limpieza social” como el acontecido el 23 de enero de 2002 en el barrio Nazaret, cuando un grupo de hombres pertenecientes a las autodefensas asesinaron a cuatro jóvenes”.*³¹

³⁰ Documentos de análisis del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Barranca: 2001.

³¹ Programa Vicepresidencial de Derechos Humanos. “Los Derechos Humanos en el Departamento del Cauca”. Bogota 2003.

La fase de inteligencia conjugo varios mecanismos que apuntaron hacia la penetración e imposición violenta de las AUC en las ciudades, implementados de formas similares en muchas zonas del país.

BARRANCA..... “No queremos señalar al gremio de taxistas, pero es un hecho que muchos fueron asesinados por los paramilitares y hay alguna gente paramilitar trabajando como taxistas en la ciudad. También es un hecho indiscutible que los taxistas fueron blancos de los paramilitares. Los paramilitares no dieron tregua en su campaña y, en total, fueron asesinados 20 taxistas en Barrancabermeja durante el año 2000 (Testimonio de habitantes de Barranca)

*El norte del Cauca.....*La cercanía entre los municipios de Caloto, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, incluyendo la conexión directa con el Valle por medio de Jamundi permite el despliegue fluido de taxis creando corredores viales utilizados para desplazar los primeros militantes de las AUC sin despertar mayor sospecha.

“En Popayán, un número entre 40 y 50 taxistas están al servicio de las AUC, desde donde se cree informan por radio teléfono cualquier movimiento extraño que les pueda interesar. La red de inteligencia también involucra a vendedores ambulantes, vigilantes de empresas privadas entre otros. Han extendido su acción de inteligencia hacia los centros universitarios de la Capital para detectar a líderes y el accionar del movimiento estudiantil, de igual manera se infiltran en las marchas de la clase trabajadora y por ello han asesinado a varios líderes y amenazando y desplazando a otros”³²

Santander de Quilichao..... Algunos integrantes de las AUC entraron como taxistas, logrando interactuar con los habitantes y siendo parte de ellos, muy atentos a los movimientos de las zonas, reconocieron sus realidades para luego intervenirlas. Dentro de estos vehículos se fraguaba todo un aparato de planeación e inteligencia militar. Esta actividad cotidiana pero sombría facilito la identificación de taxistas colaboradores de la guerrilla o que pertenecían a milicias urbanas, otros que trabajaban con redes del narcotráfico y servían como expendedores de drogas, traficantes de armas, y en general una serie de factores que chocaron con sus intereses.

A continuación se plasma un panfleto de los que circulaban en los distintos sitios del norte del Cauca. Panfletos que en algunos casos eran personalizados y en otros se lanzaban a la opinión pública en general.

³² Informe CUT – Cauca. Popayán, 2002.



COMUNICADO UNICO

Noviembre de 2002

Las Autodefensas Unidas del Valle del Cauca unidas con las Autodefensas Unidas de Colombia hacemos un llamado a todos los guerrilleros jóvenes y todos los campesinos de todas las comunas de Jamundí y Santander de Quilichao, veredas y corregimientos que se dejaron engatusar con falsas ideas prodefensa del pueblo colombiano por los narcoguerrilleros maleantes y asesinos de las FARC y del ELN en dichas zonas. Los invitamos para que se desvinculen de una vez por todas y abandonen las filas de dichos grupos y se unan a nosotros donde les otorgaremos una admistia de perdón y cuenta nueva para la recuperación del Valle del Cauca y rodemos a las Autodefensas Unidas de Colombia como nuestra única alternativa de esperanza para bloquear el paso de los grupos narcoguerrilleros que desean adueñarse de todo nuestro país, unámonos y entre todos podemos todo.

600 hombres se encuentran alistados y preparados en nuestras filas para ingresar a la región de los Farallones en el momento en que la historia y la sociedad vallecaucana lo requiera, para nosotros no existen impedimentos políticos, impresiones internacionales que nos impida cumplir con el deber que como resistencia civil armada hemos asumido por la liberación de nuestro pueblo. Si la guerrilla le ha declarado la guerra al pueblo será el mismo pueblo quien se encargará de liquidarlos.

Sabemos que el intento por liberar a los secuestrados han caído víctimas de la violencia terrorista, periodistas y soldados que no han hecho otra cosa diferente a cumplir con su deber ya como trabajadores de la información o como soldados de la patria y han sido víctimas también como siempre la población civil que ve frenado su desarrollo y actividad diaria por culpa del conflicto y la guerra que vive nuestro país. Ellos son uno pocos nosotros somos más.

COMANDANTE GUILLO BLOQUE CALIMA
MOVIENDO CONCIENCIA

3.3.2 Consolidación. La coyuntura continuó dejando al paso otros acontecimientos, y el 9 de junio del año 2000 en la Ventura corregimiento de Timba se hace pública la presencia de las AUC en el norte del Cauca, En un sitio ubicado a 4 kilómetros de Timba, por la vía que de este lugar conduce a la vereda El Ceral asesinaron a un joven de 17 años y a un campesino del corregimiento El Porvenir. Iniciaron sembrando el terror entre los habitantes imponiendo nuevos órdenes. Previo a la consolidación de las autodefensas se presentó a modo de indicador de violencia efectiva tanto selectiva como masiva, los homicidios, realizados discriminadamente para generar mayor impacto. Infracciones al DIH que comprometen la vida de las personas en una estrategia de persecución y eliminación sistemática a quienes son considerados como opositores del orden establecido.

La década anterior se consumía en el tiempo y marcaba un precedente en cuanto a muertes violentas en la zona norte. El 2.000 representó un incremento en los índices en relación con el año anterior; Buenos Aires pasó de una tasa de 28 en 1999 a 72 en 2000, Caloto pasó de 15 en 1999 a 50 en el 2000 sobre el corredor de la cordillera occidental, centro de su accionar militar. Por su parte los municipios de Buenaventura (Valle) y Santander de Quilichao muestran un cambio drástico entre 1998 y 1999, que constituye el punto de partida del reciente recrudecimiento de la situación de violencia en la zona. Estas dos localidades marcan la pauta de violencia en la región de El Naya.

Tales hechos pueden ser analizados en el marco de los enfrentamientos o por acciones de los distintos grupos armados. Dentro la violación a los DDHH, las mayores fisuras en las redes sociales y en las redes de poder mediante las cuales se ejerce el control, es el homicidio como vulneración a un Derecho Fundamental. La repercusión del hecho aumenta en un contexto socialmente cohesionado y sin experiencias o antecedentes de violencia, mientras que se disuelve en la cotidianidad de la violencia en las sociedades fragmentadas. Bajo este precepto las autodefensas implementaron como táctica y estrategia de guerra, una modalidad de actuación menos impactante que las masacres.

Las AUC instalaban retenes ilegales en especial, sobre las vías que conducen de Santander de Quilichao y de Jamundí a Timba. En la primera de ellas se ha denunciado la presencia de de estas en la vereda San Antonio y en el corregimiento La Balsa. En cuanto a la vía Timba-Jamundí, se ha señalado el punto Verejonal, después del corregimiento de Robles, como sitio de presencia paramilitar en los cuales detenía y daba muerte a personas. Según

registros del observatorio de DDHH de la Vicepresidencia de la República la tasa departamental de homicidios por cada cien mil habitantes que en 1998 fue de 35 por cada cien mil, en 1999 de 41, en 2000 de 45, en el 2001 de 58. A partir de 2002 se da un descenso al pasar a 45 homicidios por cada cien mil habitantes. En el 2000 y 2001, se calcula que entre cuatro mil y seis mil personas fueron asesinadas por grupos armados proscritos. Entre las personas que afrontan mayores riesgos se incluyen líderes comunitarios, políticos y funcionarios públicos, alcaldes, sindicalistas, periodistas, activistas de derechos humanos e investigadores judiciales.

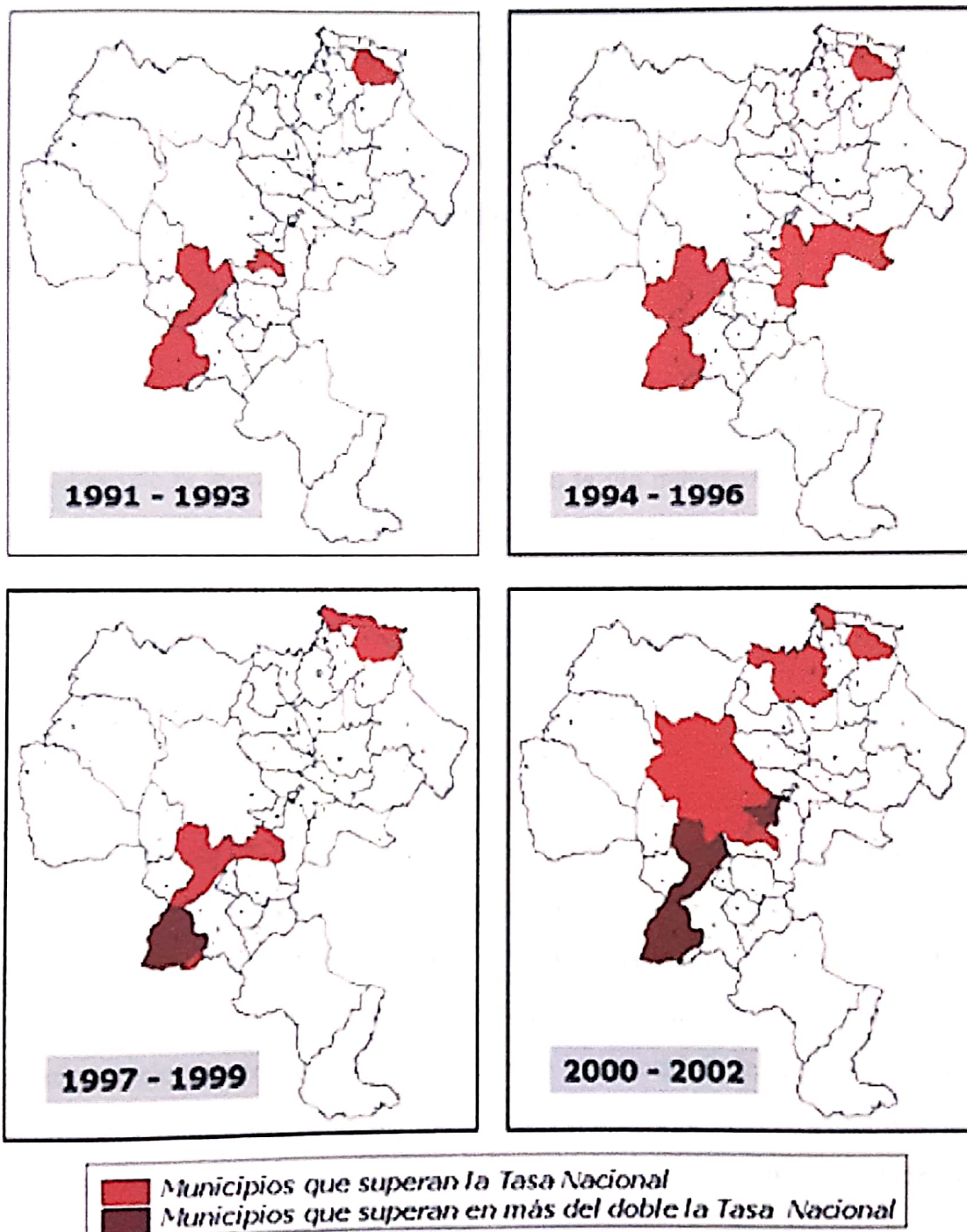
La tasa departamental aumento en el período de 1992–1994, el cual comprende parte del auge de la producción de amapola a comienzos de los noventa, principalmente en los municipios del Macizo Colombiano (Puracé que de tener una tasa de 31 homicidios por cada cien mil habitantes en 1991 pasó a tener una tasa de 163 en 1994, Sotará de 25 en 1992 pasó a 116 en 1994, Piendamó paso de 21 en 1993 a 73 en 1994). De la misma manera es relevante llamar la atención sobre el comportamiento relativamente parecido de la tasa departamental y nacional en el período 1994 – 2001, aunque en el Cauca los cambios en los descensos son más leves y en los ascensos son más acentuados (sin superar como se dijo antes la tasa promedio del país). La tasa nacional de homicidios por cada cien mil habitantes en el período 1994 – 1998 tuvo un descenso al pasar de 71 en 1994 a 57 en 1998 (14 menos); la tasa departamental también bajó al pasar de 44 a 35 en el mismo tiempo (9 menos).

Por el contrario en período 1999 – 2001 la tasa nacional sube de manera constante al pasar de 59 en 1999 a 65 en 2001 (7 más); mientras tanto, a nivel departamental la tasa pasa de 41 a 58 (17 más); lo que permitiría observar un aumento más acelerado de los homicidios en el Cauca en estos cuatro años en relación con el comportamiento promedio del país. También es importante destacar el descenso de la tasa departamental en 2002 ya que rompe una tendencia al crecimiento del número de homicidios que se venía dando de manera sostenida desde 1999 y se aparta del comportamiento promedio de la tasa a nivel nacional que aumenta al pasar de 65 por cada cien mil habitantes en 2001 a 68 en 2002. Esta baja en la tasa a nivel departamental se explica en parte por el comportamiento del homicidio en

algunos municipios que concentran buena parte de la población: Santander de Quilichao que pasó de 64 en 1999 a 133 homicidios en 2001 y a 75 en 2002 por cada cien mil habitantes, Puerto Tejada de 109 pasó a 43, El Tambo de 148 pasó a 77 y Bolívar de 19 pasó a 3.

Producto de la consolidación de las AUC en el tiempo los homicidios como estrategia de dominación disminuyen y se hacen mucho más selectivos. En esa dirección es evidente como la muerte se convierte en una herramienta para someter y controlar determinado grupo social, se impera desde la irracionalidad de la anulación física, el que posee las armas puede eliminar o intimidar su potencial amenaza. Con la muerte se niega cualquier relación distinta a la subordinación y se claudica toda forma de resolución de conflicto.

HOMICIDIOS EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA SEGÚN TASAS POR CIENTO MIL HABITANTES



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos.

Alrededor de estos hechos son señalados como ejecutores en un alto porcentaje grupos no identificados, desconocidos, que actuaron en nombre propio, desatando mayor incertidumbre entre las comunidades, impidiendo declarar culpables, generando agudos grados de impunidad. Particularmente en Santander de Quilichao y Buenos Aires, donde hay más homicidios existen menos responsables. A su vez son implicados también los bloques Calima y Farallones de las AUC, tendencia que llevaría a suponer un vínculo cercano entre los intereses que motivaron tales hechos en estos dos municipios al parecer existía un objetivo militar claro y complementario entre los actores que incluso los articularía.

Según cifras de la Defensoría del Pueblo las AUC son responsables de un (% 12 casos), concentrados en los corregimientos de la Balsa, Timba, San Francisco, La Ventura, de Buenos Aires, y en el casco urbano de Santander de Quilichao y sus alrededores. (Es de notar que el eje de la incursión paramilitar ha sido la vía panamericana, de manera notable es coincidental con los municipios que tienen las estadísticas más altas de homicidio en el departamento. Por su parte grupos de limpieza social y sicarios son responsables de menos casos, en los municipios de Puerto Tejada, Corinto, Santander de Quilichao.

Las víctimas en un gran porcentaje fueron indígenas, quienes han visto cómo el conflicto ha entrado a sus territorios, ya sea para utilizarlos como parte de corredores estratégicos o dentro de los intereses de los cultivos ilícitos, haciendo que las poblaciones queden en medio de la disputa. Es precisamente en este marco en el cual las autodefensas llevaron a cabo la masacre del Naya en abril de 2001 y la de Corinto en enero de 2002. Los grupos armados buscan romper la estructura social de estas comunidades como una forma de desintegrarlas y ejercer dominio, asumiendo que la autoridad del cabildo es referente de orden, cohesión y fuerza dentro de los indígenas. En medio de esta coyuntura se produce el homicidio del gobernador del Cabildo indígena del Playón Elías Trochez, el 12 de diciembre del 2000.

Sumado a ello la Bitácora de Prensa del Observatorio de DDHH y DIH en el 2002 señala: el 5 de marzo en Santander de Quilichao, desconocidos asesinaron al ex gobernador del Resguardo de las Delicias, Samuel Fernández Dizú; el 13 de marzo en el municipio La Vega (Cauca), el gobernador del resguardo El Paraíso, Jesús Mamián, de 37 años, fue

asesinado por cinco hombres armados; el 6 de septiembre en el municipio de Caloto (Cauca), un dirigente indígena y su hija de ocho meses fueron asesinados por dos hombres encapuchados que irrumpieron en su vivienda; el 23 de octubre en un establecimiento público del resguardo San Francisco, en Toribio (Cauca), el líder Páez Lionso Fernández fue secuestrado por un grupo de hombres armados sin identificar, se incluyen también los asesinatos de los campesinos e indígenas Alcides Dagua, José Delio Yatacué, Ricardo Zúñiga y Alexander Aguilar, quienes aparecieron con signos de tortura, amarrados y degollados a finales del mismo año, estos hechos violentos continuaron vulnerando la autonomía de los Cabildos, los Concejos Comunitarios y las Juntas de Acción Comunal.

3.3.3 Amenazas. Son armas para la intimidación psicológica y tienen para quienes las reciben consecuencias fulminantes: la víctima se va o se muere, directamente el impacto no es físico por que se atenta contra el alma, los efectos hasta ese momento son internos sobre las relaciones afectivas, somáticas y mentales pero según Johan Galtung estas afectaciones son formas de violencia por que llegan a disminuir las relaciones potenciales del ser humano. Las amenazas son el medio para conservar la represión y el orden de los más fuertes militarmente. Estas se convirtieron en parte de la estrategia de posicionamiento de las Autodefensas, fueron utilizadas como medio para amedrentar la población y así reordenar la región, imperar seguridad y justicia para controlar a su modo los territorios. Son emitidas externamente, limitan los proyectos de vida, inhiben acciones y determinan los comportamientos personales de quien es amenazado, toca las sensibilidades, aísla, previene, señala y busca desarticular los procesos sociales por los efectos descritos. Las AUC las utilizo personalizadas como violencia selectiva y colectiva; y en algunos casos de manera indiscriminada, como sucede en contra de los habitantes de Santander de Quilichao, en noviembre del 2000, aunque de estos hechos se conocían antecedentes en municipios de Cali, Yumbo, Jamundí hacia julio de 1999.

3.3.4 Primer Desplazamiento Forzado. El panorama antes descrito enuncia fases intermedias de acercamiento al territorio por parte de las AUC quienes buscaban figurar e impactar la zona norte del departamento con múltiples acciones violentas. En esa dirección, producto de la consolidación y del control casi total de las Autodefensas Unidas de Colombia y sus Bloques Calima y Farallones se genera el primer desplazamiento masivo de

comunidades indígenas y afrodecendientes, quienes son presionadas a dejar sus territorios, iniciándose así una reconfiguración de estos sobre las ruinas y las víctimas. El conflicto interno les tocó en lo propio, en lo que les pertenece ancestralmente, por lo que viven y luchan de generación en generación.

El primer impacto masivo sobre las comunidades indígenas y afros del municipio de Buenos Aires se vivió en el marco de la intromisión violenta de las AUC quienes en el mes diciembre del año 2000 amenazaron a la población del resguardo de La Paila Naya y obligaron a por lo menos 4.000 personas a abandonar el lugar en un afán de disputar con el ELN el control de la zona de ladera y la parte plana y así ubicarse estratégicamente sobre el escenario.

*“Nos hicieron bajar de las chivas que iban y venían de Timba, el Ceral, la Paila y Pueblo Nuevo (Resguardo Indígena), nos manifestaron que nos saliéramos por que iban a entrar con todo a sacar al ELN de la región... ..la información se regó entre todos los comuneros y veredas vecinas y nos desplazamos como pudimos en pleno diciembre y sin saber par donde íbamos”*³³ (Comunidades Desplazadas de Buenos Aires)

Según registros oficiales de la zona de resguardo indígena de la Paila y Pueblo Nuevo y de la parte plana que alberga comunidades afro de aproximadamente 28 veredas entre ellas; Alsacia, La Esperanza, Pisaspasito, Porvenir y Mary López cerca de 3400 personas, alrededor de 680 familias se desplazaron intempestivamente, hacia los cabeceras urbanas de Cali y Jamundí en el Valle del Cauca y a los centros poblados de Santander de Quilichao y Buenos Aires en el departamento del Cauca.

³³ Ordóñez Mario Fernando. En “Primer Desplazamiento Masivo de Comunidades Indígenas y Negras municipio de Buenos Aires Cauca, 2001. Gobernación del Cauca, Popayán: 2002.

Hasta esa fecha no se conocía de otros eventos de igual magnitud en el departamento del Cauca aunque se habían presentado algunos casos de desplazamiento gota a gota o de manera individual, sin duda este es un producto de las AUC, en una coyuntura determinada en la cual la confrontación militar y los intereses de distintos actores ejercen presión, afectan la regularidad y causan alteraciones en los territorios. Producido el desplazamiento se niega el territorio, la tradición, el reconocimiento del otro en la imposición vertical de un orden unívoco que desconoce como seres humanos y políticos a quienes habitaban aquellos lugares. En esta misma escena se fracturan los lazos filiales, vecinales, de compadrazgo y relaciones interculturales. De allí que esta situación individualiza y fragmenta hacia dentro de la comunidad en una desestabilización que incide aun en lo interno del vínculo familia, pero también hacia fuera, en donde el desplazado tiene un rótulo social discriminativo que los aísla y señala como una amenaza.

Debido a la salida abrupta, los referentes de arraigo y pertenencia se ven comprometidos la marca indeleble de la violencia confunde dos elementos, el temor y miedo por las condiciones en que se sale del territorio huyendo de la muerte y desmesurada violencia; y el deseo de volver a lo propio, a lo conocido, en lo que no se es extraño.

3.3.5 Elementos para Entender las Acciones, los Escenarios y los Protagonistas de la Coyuntura. La existencia y presencia de dos actores armados contrapuestos puede ser identificados como el principal factor desencadenante de violencia y conflicto en la zona. El compartir o disputar los mismos territorios agudizó la situación.

-En Buenos Aires, Morales, Suárez y Santander de Quilichao, la ocurrencia de situaciones violentas se combinan, en el caso de las AUC como del ELN.

-Incidencia de los corredores de comunicación con otros municipios. Tomando como ejemplo Cajibío se evidencia la relación con el norte, no sólo por la ocurrencia de situaciones violentas, sino por el lapso en que éstas se producen, particularmente en lo concerniente a las AUC. Esa convergencia entre los distintos escenarios, significa una tendencia continua y permanente hacia el desplazamiento geográfico de los escenarios del conflicto armado.

-La zona del Naya constituye una importante ruta de acceso de los actores armados al pacífico colombiano. Dadas las condiciones de abandono de la región y de baja densidad de población, los diferentes grupos al margen de la ley pueden, más fácilmente, llevar a cabo sus acciones ilícitas, tales como, el tráfico de armas, la comunicación entre diversos frentes armados y la comercialización de productos relacionados con el tráfico de estupefacientes. Vale la pena señalar que esta ruta permite conectar el pacífico colombiano con la vía Panamericana y, por consiguiente, con el oriente del Valle del Cauca y, hacia el sur, con el Macizo Colombiano.

-El conflicto armado siempre ha estado latente aunque con algunas intensidades y recrudecimientos en el tiempo. Producto de ello operan la columna móvil Jacobo Arenas, los frentes 30 y 6° de las FARC, quienes al parecer desarrollan acciones conjuntas con el Frente José María Becerra del Ejército de Liberación Nacional —ELN—; la Compañía Huracanes del Bloque Farallones de Cali y el Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia—AUC—; el Batallón Pichincha, la Tercera Brigada del Ejército Nacional.

-Las Fuerzas Armadas ha intentado recuperar el control pero su presencia ocasional les ha impedido lograr su objetivo, las características físicas de la región han dificultado su permanencia.

-Entre 1992 y 1998 la actividad de la guerrilla mantuvo un perfil bajo, para este tiempo el frente 30 de las FARC opero ocasionalmente sin mayor intensidad. Sin embargo podría afirmarse que durante este tiempo las FARC y el ELN mantuvieron un proceso de fortalecimiento en su interior, de allí surge en la zona después de un trabajo arduo de reclutamiento y entrenamiento militar el Frente José María Becerra, que se sirvió del frente Manuel Vásquez Castaño que, a su vez daría origen a la compañía Lucho Quintero que actúa en los limítrofes municipios caucanos de Timba y Buenos Aires. El ejército de liberación nacional es quien mayor influencia ha tenido sobre la zona, de allí las FARC ha logrado establecerse y operar conjuntamente en algunos casos.

En medio de estos la región había sobrevivido sin mayor alteración, no que se hayan acostumbrado al conflicto sino que han debido aceptarlo y vivir como diría Estanislao Zuleta a pesar de la existencia de el.

-Es solo hasta 1999, cuando se presentan algunos acontecimientos que dan un corte en la dinámica del conflicto. Como primera medida las FARC crecieron, el frente Jaime Bateman Cayon (disidencia del M-19) cedió sus espacios, el ELN se estanco en la cordillera central pero doblego su accionar en la cordillera occidental entre Cauca, Valle y Nariño operando en toda esta zona con los frentes y compañías José Maria Becerra, Lucho Quintero, Mártires de Barbacoas y Guerreros de Sindagua. Apuntando con este accionar a la consolidación en el territorio, y a la creación de un gran corredor sobre la cordillera occidental, por donde emergería el proyecto AUC de Carlos Castaño.

Lo sucedido en la Región del Alto Naya no lo explica todo pero si logra adentrarnos a una realidad marcada por la barbarie y crueldad de la enloquecida y desmesurada violencia que reconfiguro territorios privilegiados por la naturaleza, llenos de riqueza y de vida, pero atravesados por las lógicas del conflicto.

3.4 LA REGIÓN DEL ALTO NAYA



Ubicada entre los departamentos de Cauca en la parte noroccidental en jurisdicción del municipio de Buenos Aires y López de Micay y Valle sobre la cordillera Occidental, Bajo Naya en la parte suroccidental jurisdicción del municipio de Buenaventura. Está integrada a los Farallones de Cali en su región oriental y a la Costa Pacífica por el occidente. Desde el punto de vista de su adscripción administrativa, pertenece a los municipios de Buenos Aires en el Cauca, y a los municipios de Jamundí y Buenaventura en el departamento del Valle del Cauca.

Georeferencia

Puntos arcifinios	Latitud	Longitud
A Oeste	3 15' 34 ''	77 23' 23 ''
B Norte	3 15' 42 ''	76 58' 42 ''
C Este	3 15' 14 ''	76 58' 10 ''
D Sur	3 14' 50 ''	76 59' 10 ''

Se presenta en la región del Naya un acelerado poblamiento; especialmente desde la década de 1950, debido fundamentalmente a procesos de colonización, a migraciones por la violencia en el país y también al significativo crecimiento de la población asentada por más de trescientos años, desde la época de la Colonia. La zona de la cordillera está habitada por cerca de 4.000 personas preponderantemente indígenas, afros y, en menor medida, campesinas distribuidas en 19 veredas: El Placer, La Vega, Las Brisas, Loma Linda, Sinai, La Paz, Río Mina, El Playón, Pitalito, El Pital, y Río Azul en el departamento del Cauca; y

Las Minas, Miravalle, Santa Elena, El Edén, Pico de Loro, La Playa, Riecito y Ramos Hidalgo en el Valle del Cauca. La Playa es el lugar más céntrico y poblado de la región, allí habitan aproximadamente 1.200 personas, el 95% son indígenas y el 5% afros.

El área geográfica comprende unas 300.000 hectáreas de tierras, que van desde esteros y manglares a nivel del mar pasando por terrenos de clima medio y frío, hasta zonas de páramo y reserva natural en la parte alta de la cordillera occidental, de una diversidad y riqueza incalculable en fauna, flora y recursos naturales renovables y no renovables lo que convierte este territorio en una zona estratégica para el desarrollo regional. En medio de todo ello se da el nacimiento de los ríos Cajambre, Yurumanguí, Naya, Raposo, y Mallorquín, que desembocan en el Pacífico Colombiano. La economía tradicional de los indígenas parece que habitan la región del Naya se basa en pequeños cultivos de plátano, malangana, yuca, maíz, borojó y frijol. Los indígenas practican, aún, cacería de animales de monte como el guatín, la guagua, el tatabro, el venado y el armadillo y pescan -en el río Naya- zabaletas, barbudos, corvinas y corronchos.

- **Extracción de madera.** Esta se realiza en condiciones cada vez más difíciles, pues la tala que a través del tiempo ha venido sufriendo la zona, hace que las especies maderables comerciales, se encuentren gradualmente más lejos y en condiciones más difíciles de extracción. La presencia de grandes empresas como Smurfit Cartón de Colombia genera una amenaza para la biodiversidad vegetal y faunística de la zona, debido a la plantación y explotación de monocultivos maderables – pinos y eucaliptos – en detrimento de las especies nativas, en grandes extensiones de terreno de esta región.
- **La Minería.** En la parte alta es todavía una actividad artesanal, especialmente donde se explotan minas de aluvión por lo general es desarrollada por mujeres “mazamorreando” las arenas de los ríos y quebradas. En la parte baja la explotación minera ha ocasionado deterioro en las cuencas de los ríos, debido a la utilización de dragas y equipo especializado por parte de las compañías que han tenido concesiones de explotación en la zona, tales como las compañías Francesa y Rusa, que durante años usufructuaron la riqueza minera no solo en el Naya sino también en toda la cuenca del pacífico caucano y nariñense.

- **Pesca.** En la parte alta, está disminuyendo notoriamente los recursos icticos como resultado de la pesca predatoria, su captura no alcanza a suplir de carne al mercado regional. Las causas de este agotamiento son varias, aunque las principales son el uso de barbasco y dinamita. En la parte baja el potencial de explotación de recursos icticos es muy grande debido a la influencia del océano Pacífico pero su desarrollo todavía es muy incipiente por falta de organización y apoyo institucional para generar una verdadera industria pesquera en la región.

Las vías de comunicación acuática y terrestre hoy constituyen la principal limitación para cualquier acción de desarrollo que se pretenda realizar. Es una región al margen de un proyecto de nación, construida desde el desconocimiento, el abandono, ajena al régimen político a la normatividad, legalidad y por ende aparte del estado. Se contrastan dos factores; para quienes buscan utilizar, explotar y aprovechar sus potencialidades esta región siempre ha existido; pero para la institucionalidad, para los demás pocos referentes hay de esta zona a ella muchos llegaron a causa de las consecuencias lamentables de la violencia paramilitar en el 2001.

...Para entrar al Alto Naya, se transita por una “carretera destapada” que parte de la cabecera Municipal de Santander y pasa por los poblados de La Balsa, Timba, Mary López, y el Ceral, hasta el sitio denominado La Silvia, en las estribaciones orientales de la cordillera occidental, en el Municipio de Buenos Aires. A partir de este lugar, se llega a través de un camino de herradura, que bordea las montañas y atraviesa la cordillera en una extensión aproximada de 65 Km., los cuales se recorren a pie o a lomo de mula y este trayecto puede llevarse unas 12 o 14 horas.



3.5 EL TRABAJO DE CAMPO

“Comisión Humanitaria de Verificación al Alto Naya - Abril 2003”.

El recorrido por estos lugares permitió descubrir, conocer y asombrarse en una realidad totalmente diferente. El encuentro fue en Santander de Quilichao, a aquel lugar llegaron quienes decidieron entrar al Naya en medio de la selva, la roca, la montaña y el precipicio. Allí se conformo la comisión humanitaria convocada por la Defensoria del Pueblo como acto de remembranza de los fatídicos hechos de abril del 2001. Cerca de 70 personas se entremezclaron entre expertos y conocedores de la región, indígenas, guardias cívicas, campesinos y otros que por primera vez explorábamos esta realidad, ONGs defensoras de DDHH, instituciones locales y nacionales.

- **Los equipajes**

La orientación fue: Llevar poco peso en los maletines, lo necesario, no debían faltar alimentos que proporcionaran calorías, fuerza y mucho líquido. Hacia las tres de la tarde salimos con gran expectativa e impulso para alcanzar el objetivo.

La primera pausa fue hacia las 5:30 p.m. del día sábado 5 de abril en Timba, municipio de Buenos Aires, para muchos todo era nuevo por ello no perdíamos oportunidad de intercambiar experiencias y de aprender del otro mundo ajeno al nuestro.

- **Timba:**

Pueblo pequeño en su mayoría habitado por afrocolombianos. Un parque central pinto para ese momento, niños y ancianos en un silencio particular que contrastaba con el ruido que caracteriza los municipios del norte del Cauca.

Este cuadro cifraba, desolación, intimidación, producto del asentamiento permanente que hicieron los grupos paramilitares en la zona, podría decirse que fue de los escenarios más afectados por la imposición y reordenamiento de las AUC y eso podía percibirse en el ambiente hostil, frío y hermético.

Hacia las seis de la tarde retomamos el camino, por una carretera despavimentada, que demarcaba el límite para el control tradicional de la zona por parte de las FARC y el ELN. En adelante es su orden el que se impone. El trayecto hacia la Silvia, es característico ver el tránsito de los camiones que salen con la madera extraída por Smurfit Cartón de Colombia.

La siguiente parada fue en el Ceral, un sitio de choque entre las AUC y la guerrilla que produjo graves impactos desde allí fueron desplazadas muchas familias, el Ceral cuenta por sí sola su realidad, un caserío pequeño que tiene una iglesia cristiana, un teléfono comunitario, una tienda y atravesado en la mitad por la carretera. Bastante frío, rodeado de montañas y aun en muchas casas permanece la amenaza plasmada en la pared por medio de mensajes que dejaron las AUC.

Al continuar, Mary López otro caserío, que entrada la noche permanecía en oscuras por falta de fluido eléctrico. Antes de llegar a la Silvia, lugar donde termina la carretera, un reten militar del FARC, las requisas acostumbradas, algunas recomendaciones, en medio de la luz tenue de unas cuantas linternas.

Ya en la Silvia hacia las 7 de la noche del sábado 5, se presenta una escena interesante. La comida y la oscuridad. La comisión avanza su preparación para entrar al Alto Naya, frente a nosotros la espesa selva tropical. Emergen del morral, las botas, la carpa para la lluvia, y otros elementos para el frío.

- **El ascenso.**

Con linterna en mano y con paso uniforme para no perder el ritmo de la comisión avanzamos, por el fango, riachuelos, piedras. Caminamos cerca de una hora y llegamos al campamento, bastante fatigados por la altura. Era el sitio para descansar, varios cuartos nos alojaron y después de tomar un tinto caliente, las colchonetas, las esteras, algunos eslipings permitieron dormir un poco.

- **El amanecer**

Doce Horas:

Cerca de las tres de la mañana internados en la montaña, con una niebla espesa despertamos, aprovisionados de lo necesario, continuamos por grupos la penetración de la zona la comisión seguía los pasos de acertados caminantes concedores quienes no reiteraban que ir despacio era el mejor secreto para alcanzar a llegar hasta el final.

“4 a 6 a.m.”: El inicio no fue fácil, la humedad parecía ahogarnos, pasar en medio de la roca y sentir su presión era angustiante, pero iba amaneciendo y la luz del sol aparecía permitiendo ver por donde y hacia donde caminábamos.

Hacia las 7 de la mañana sobre un cerro tuvimos la última señal de comunicación por telefonía móvil, en aquel lugar eran frecuentes los retenes militares cuando los secuestrados del Valle del Cauca Después de superar la partida llegamos hacia las 7: 45 a.m. llegamos a un primer caserío Patio Bonito, donde nos reencontramos en un espacio para intercambiar lo que hasta ese momento habíamos vivido, fatigados y algunos con malestares en el cuerpo. De allí en adelante el camino se mantenía áspero y las fuerza física cada vez más disminuida frente a nosotros el trayecto denominado “la Fatigosa”. Las mulas fueron de gran apoyo, y sobre ellas descansamos en algunos trayectos.



.... *“En Patio Bonito empezaron a masacrar, masacraron a Daniel Suárez, a la esposa y a otro señor, iban tres sobrinos míos saliendo, ya del cansancio no percataron que gente era si era de otra gente o si era del ejército, al rato ella miro las placas y había sido las AUC.*

De allí para abajo había seis retenes y gracias a Dios pasaron estos y no es paso nada. A la gente que venia mas atrás si les fue sucediendo y ya ellos siguieron el camino y a l que se encontraban lo iban masacrando....

*Donde no hallaban a la gente saqueaban las casas, tiraban las cobijas, colchones, vaciaban y pisoteaban la remesa. Hicieron lo que ellos quisieron y siguieron el camino ”**

Al medio día en un sitio llamado a la Mina una casa de madera y un establo son los sitios dispuestos para la comida del camino, nos encontramos con una brigada de Salud de Buenos Aires que salía del Alto Naya, a veces estas parecen ser la única posibilidad de presencia estatal. Las minas es el restaurante del camino.



“Allí en las Minas la gente se dio cuenta y se alcanzo a esconder, ellos encontraron la casa sola y la quemaron, ya cuando bajaron a Alto Sereno donde el Señor Guillermo Trujillo, lo cogieron y se lo llevaron, y de Alto Sereno para abajo fue ya que lo mataron y después lo dejaron sentado en todo el camino. En cruceo para coger hacia el Playón o Rió Minas fue la otra masacre, mataron otros tres, dos eran del cabildo el Playón y otro de la Playa”

Hacia la 1:20 arribamos el punto denominado aguapanela característico lugar para tomar claro de maíz.

- **El camino:**

Se construía en medio de cruces, abismos, estrechos, rocas, muertes, violencia, sangre, sobre el terreno había quedado las historias de muchos pobladores de la región consumidos al paso de la avanzada paramilitar.



La siguiente parada se haría en “Palo Solo” a la 2:45 p.m. en donde se obtiene una excelente panorámica hacia el Resguardo de la Playa.

Continuamos hacia Alto Sereno donde fue muerto el señor Guillermo Trujillo comerciante de la región.

A las tres de la tarde llegamos al sitio donde fue muerto el gobernador del Playón en diciembre de 2000.

Dos horas después estábamos frente a “las cruces” crucero en el que se desviaron los paramilitares hacia Rió Minas...



“Yo me encontraba en mi casa como a las 9 de la mañana, empiezo a verlos desde un filo, estaban parados quizás descansando preparándose para la bajada al pueblo. Había unidades del ELN en el pueblo, eran aproximadamente 10 o 12 personas, cuando oyeron la noticia que venían los paras, entonces empezaron a desplazarse hacia las montañas, cuando se alejaron del pueblo empezaron hacer disparos pero no tuvieron en cuenta que esas otras personas tomarían represalias contra el pueblo. Ellos se acercaron a una vivienda cercana, y allí me encontraba yo, que para que no me

mataran me toco tirarme al piso con mi señora y un niño.

En el pueblo toda la gente se reunió en la cancha, con una bandera, cuando llego uno del otro lado y desaseguro un fusil, pensamos que nos acabarían a todos los que no habíamos reunido allí por el temor que nos fueran a matar entre las casa, pero gracias a Dios no paso nada.

Cuando se retiraron un poco, nosotros nos subimos y no fuimos hablar con ellos, lo único que nos dijeron era que tenían una teta de sangre y otra de leche, y que por el momento estábamos de buenas por que estábamos con la de leche y que nos daban cinco horas par desalojar el pueblo de Rió Minas. Entonces al ver que teníamos tan poquito tiempo, salieron personas en chanclas padres y madres de familia. No nos pusimos a ver que nos faltaban salimos como estábamos, aproximadamente treinta familias o mas ”.*

Nosotros tomamos la otra opción el descenso hacia el Playón. Una población agrupada en un Cabildo Indígena Páez, caserío al que no alcanzaron a llegar los paramilitares, pero de donde eran la mayoría de victimas de la masacre, que iban en camino y se encontraron a sus verdugos, los violentos que acabaron cruelmente con muchas personas, encuentro angustioso, indeseable, asocial y sangriento.

El Bajo Naya corresponde al departamento del Valle, los esteros, las quebradas y los ríos son las vías de comunicación, lo cual ha determinado el sistema de poblamiento; se transportan por medio de canoa, potrillo y embarcaciones de motor. En algunos sitios el caudal de las aguas y las fuertes corrientes no permiten utilizar ningún tipo de embarcación. Existen trochas y un camino, que ha sido trazado por el filo de la montaña, para llegar a la cordillera, este ascenso presenta pasos escabrosos y de mucha pendiente para las personas y las bestias.

En lo económico se identifica una producción típicamente extractiva de los recursos naturales, especialmente el forestal complementado con una agricultura incipiente. La extracción y la recolección de productos mineros, pesqueros, faunísticos y forestales permiten a los nativos satisfacer sus necesidades básicas de alimentos y vivienda a nivel de subsistencia. Actualmente en la región del Alto Naya, la presencia de los actores armados y su vinculación con los narcotraficantes ha permeado la actividad económica de la región. Este territorio ha sido invadido por cultivos de coca, el uso de fungicidas y fertilizantes químicos está deteriorando el suelo y contaminando el medio ambiente, sin contar los perjuicios humanos.

* Entrevista con un habitante de Rió Minas. Alto Naya, abril de 2003.

La majestuosa zona es un collage de realidades, muchas de ellas atravesadas por la violencia histórico-política del país. El conflicto armado se ha aposentado en la cordillera, en la cima y en la falda de la montaña, en el río, en el cruce del camino, en lo privado y lo público de quienes conviven en la región.



3.6 LA MASACRE COMO HERRAMIENTA DE DOMINACIÓN.

.....La masacre se puede definir como un acto de liquidación física violenta de tres o más personas en estado de indefensión.

Estas se incrementaron en los años 50 de manera intensa, cruel y sanguinaria, los cadáveres eran desmembrados, poniéndose abajo lo que normalmente estaba arriba y

afuera lo que estaba adentro, se cuenta como se practicaban distintos cortes sobre el cuerpo. La dinámica del conflicto la fue relegando y se da una disminución de estas en el contexto colombiano, pero a mediados de la década de los noventa se recurre nuevamente a ellas como herramientas de guerra para destruir al enemigo e intimidar todo su entorno comunitario.

..A los 45 minutos del camino encontramos cuatro cadáveres a los que les habían hecho cortes con un aparato sofisticado eso no era cuchillo, ni machete eso pareciera que fuera con una motosierra. De los cuatro que encontramos, había uno que no tenía cabeza, al ver eso nos impresionamos mas algunos anduvimos mas rápido y otros del mismo azaramiento no anduvimos. Unos nunca habían visto tanta sangre, a unos 20 metros encontramos la cabeza pareciera que la hubieran pateado. De allí para halla a la hora y media ya encontramos, sino personas como si les hubieran hechos una especie de cirugía, únicamente se les veía verter sangre por un ladito, nosotros creíamos que nos estaba muerto, pero al moverlo se le cayó la cabeza'³⁴

Según informes de la Defensoría del Pueblo, la oficina de Derechos Humanos de la vicepresidencia y otras instituciones y organizaciones, entre el 2000 y el 2002 se presento desde lo amplio hasta los espacios mas reducidos del país, una escalada en el desarrollo de incursiones de los grupos paramilitares o autodefensas que implementaron masivamente como parte de su accionar ejecuciones extrajudiciales. En el 2000 se tuvieron alrededor de 1403 victimas por masacres 14 casos son adjudicados a las AUC, 2001 se atribuyo la responsabilidad de 89 masacres en las cuales 527 personas perdieron la vida, y en el 2002 se tiende a una baja en los 8 primeros meses hubo 501 muertes inferior aun a las cifras arrojadas en 1999 de 929 y en 1998, 677. En varios de estos casos se denunció la complicidad de la FFPP. Esto llevo a entender y relacionar la masacre como práctica reiterativa de las AUC característica de su estrategia militar que fue combinada con otra modalidad de actuación, homicidios selectivos. En consecuencia se produjo entre otros efectos el desplazamiento forzado en casi todo el territorio nacional.

Las FARC y el ELN también recurrieron con frecuencia a estos hechos, según el Ministerio de Defensa, en el periodo comprendido entre enero y octubre de 2000, del total de 671 victimas de masacre, a la guerrilla corresponden 164 victimas. La crueldad deliberada y extrema fue el sello característico, además provocaron una atmósfera de zozobra y terror sobre los civiles. Los departamentos más afectados según informes oficiales fueron:

³⁴ Testimonio, Cabildo Indígena Páez. Cauca: 2002.

Antioquia, Bolívar, Casanare, Cauca, Choco, Magdalena, Norte de Santander, Putumayo, Sucre y Valle.

*“Las masacres constituyen un elemento de guerra en las áreas disputadas por las fuerzas armadas que operan por fuera de la ley. Su objetivo primordial es la eliminación de los supuestos “colaboradores” del enemigo. Cuando los paramilitares ingresan a una zona controlada por las FARC, ejecutan a miembros de las comunidades acusados de ser guerrilleros “vestidos de civil”. Los insurgentes responden con ataques similares contra civiles en zonas paramilitares. En este círculo vicioso de “confrontación a través de terceros” se ataca de igual manera a hombres, mujeres, niños y ancianos, solamente en virtud de la región en donde viven”.*³⁵

La masacre como factor de violencia social utiliza el terror como una manifestación de la represión y el control que se ejerce al interior de una sociedad. En diversos textos Gonzalo Sánchez plantea que esta se basa en el uso del terror ilimitado, donde la dignidad humana es totalmente anulada. Es una acción eficaz que se realiza en un escenario y tiempo definido, un hecho violento que busca dar escarmiento, aleccionar, persuadir e intimidar a quien lo presencia. La utilización del terror responde a una estrategia política, su construcción, preparación y ejecución evidencia relaciones de poder y fuerza objetivos e intereses en juego entre quienes son víctimas y victimarios. En ese sentido se aplica una violencia planeada, sistemática y calculada, que busca dosificar el dolor de las víctimas, lo importante es el como se muere y como es torturado el cuerpo como dispositivo de poder.

Los agentes del terror no actúan como maximizadores aislados sino como jugadores que aprenden a descifrar no sólo la estructura del juego sino también el comportamiento estratégico de los otros, dando lugar a conductas de imitación.

Así como los paramilitares aprendieron de la guerrilla el uso de la sorpresa y la movilidad, la guerrilla aprendió de los paramilitares el uso del terror al percibir que éste minimiza los costos militares y maximiza el control de ciertas áreas y poblaciones, bien por el cambio de lealtad de la población o bien por la ganancia territorial que se deriva del desplazamiento forzoso. Aunque el terror parezca una evidencia del carácter absurdo de la guerra, es paradójicamente, una demostración trágica de su racionalidad.

“El escalamiento del terror disminuye los costos militares pero no los políticos, lo que evidencia

³⁵Reporte para América Latina. La Esquiva Búsqueda de la Paz en Colombia, Informe N°1, Bogota-Bruselas: 2002.

*que la preocupación por la legitimidad política está subordinada a la búsqueda de ganancias territoriales y a la lealtad de la población así ésta consista en aprobación en público pero condena en privado*³⁶.

“Tentados por las armas, fascinados con el terror. De allí la necesidad de atrevernos a mirar a nuestra faceta mas oscura”.³⁷

En medio del panorama nacional y de los contextos relatados pareciera que la masacre pasara a ser un instrumento en manos de la violencia para la solución del conflicto armado, entendiendo la violencia como la manifestación más flagrante del poder que puede ser justificable pero no legitima según estudios adelantados por Hanna Arendt.

La escena de la masacre ilustra un orden cruel con ciertas lógicas o estrategias previas, la lectura de la realidad deja ver que en algunos casos las amenazas son la primera parte del proceso de intimidación, pero que detrás de ello existen un sinnúmero de expresiones de estos hechos en donde se busca enaltecer la muerte y la violencia anulando el sentido y fin de la política que es asegurar la vida humana individual y social.

3.6.1 “Algunos Contextos y Momentos Después de la Muerte”. Las personas son sacadas violentamente de sus casas por que la masacre es un acto para el escarnio público, que afecta no solo a la victima sino también su familia quienes experimentan zozobra y angustia por tener que salir huyendo de la muerte. Las victimas se ubican en el piso horizontalmente, se utilizan listas par seleccionar las personas, sobre los cuerpos sin vida se realizan actos de mayor sevicia como el degollamiento, la incineración, la utilización de motosierras para hacer distintos cortes y la quema de casas que representa la eliminación del contorno social de la victima.

‘Estuve en el levantamiento de los cadáveres el día sabado 12 de abril. vi los cadáveres que habían salido del Playón, en Patio Bonito tirados en el monte y luego el cadáver de un indígena que fue también un alguacil, ese cadáver lo levantaron de la parte trasera del restaurante que se dice que allí había sido masacrado.

Luego dos blancos campesinos estaban tirados en el monte, amarrados con piola por el pescuezo y cortados tremendamente horribles y amarrados con las manos por atrás, daba tristeza de verlos en ese punto cuentan que cayeron 7 o 8 personas, pero los otros se

³⁶ Pecaat. Daniel. “Estrategias de Paz en un Contexto de Diversidad de Actores y Factores de Violencia”. En: Leal Buitrago, Francisco. “Los Laberintos de la Guerra”. Tercer Mundo Editores, Bogotá: 1999.

³⁷ Retrepo Luis Carlos. “Mas Allá del Terror”. Aguilar, Bogota 2002.

podrían por que no los encontraron a tiempo, se cuenta que por los abismos se veían, ropas enredadas, no se sabe mas de ellos porque era imposible sacarlos de unos abismos de mas de 150 metros de profundidad. Entonces que da lamentablemente como lo que se oye del Naya.

Al llegar a Río Minas, masacraron delante del pueblo a un joven afro de un tiro en la cabeza en posición horizontal. "Apretaron el calibre y lo fusilaron allí" Dijeron a la comunidad le damos 15 minutos y piérdanse por que no vamos a tomar este caserío.

La gente salió huyendo dejando todo, las puertas de las casas abiertas, el dueño de la tienda también dejó la tienda abierta y allí ellos hicieron lo que quisieron, saquearon en el granero.

En el punto de Aguapanela, se reunió un grupo como de sesenta personas, pero así como estaban con ropita de trabajo. Se amanecieron, sentados agrupados y en esa fecha llovía y llovió todo el tiempo.

Yo me los encontré y la gente lloraba, todos embarrados, con hambre, angustiados, mojados, unos con los niños, otros con los perros, otros con las bestias, otros a pie.

De Patio Bonito para abajo creo que siguió la matazón, por que iban caminantes eso les iban cortando el pescuezo decían que con motosierras. Mucha gente aumenta más de la cuenta pero las cosas que yo vi daban tristeza, como quedaron los cadáveres.

*El primer muerto fue Daniel Suárez, el mafioso mas duro de la zona, a su esposa dicen que la violaron los paras, de ahí para abajo no se supo quienes por que eran venideros de diferentes resguardos, unos de Caldono de Corinto, de Toribio, que manejaba mucha plata por la coca".**

Ahora con el ritmo acelerado de la violencia los distintos actores ejercen para lograr dominación y control; la fuerza, la autoridad, y el poder como violencia mitigada e imponiendo el poder que no requiere justificación pero si mucha gente que reproduzca el interés de dominación.

3.6.2 Masacre del Naya en Semana Santa 2001. En el caso de la masacre del Alto Naya, se alerto por parte de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Defensoria del Pueblo sobre la movilización de un grupo armado ilegal sobre la zona. Pese a ello, los estos recorrieron varias localidades de la región durante siete días, mientras mandos del ejército reportaban que allí solo se daba enfrentamientos entre actores irregulares. Las advertencias oportunas no lograron impedir que los paramilitares cumplieran sin mayores obstáculos su violenta campaña en Patio

*Entrevista con Gobernador de un cabildo indígena Páez de la Zona. Buenos Aires-Cauca, Abril de 2002.

Bonito, Río Minas, el Playón y otros poblados del Alto Naya.

De acuerdo con las informaciones recaudadas por la Defensoria del Pueblo en su Resolución Defensorial 009, las denominadas autodefensas prepararon la acción, el sábado 7 de marzo, durante una reunión llevada a cabo en el lugar conocido como el Cerro La Teta. Se tuvo conocimiento de que desde este punto y por la vereda San Miguel, ingresaron hombres armados de los Bloques Calima y Pacífico a la localidad El Ceral y a las veredas Patio Bonito, Río Minas, La Paz y El Placer que subieron a la cordillera desde la parte plana del Valle del Cauca, iniciando su recorrido desde el municipio de Jamundi y en una dinámica de muerte y destrucción. Entre el 10 y el 13 de abril del año 2001, avanzó en su recorrido de violencia por toda la región de El Naya, cuyo resultado definitivo aún no ha sido precisado por las autoridades, pero que de conformidad con las versiones recogidas, deja como saldo la muerte de cerca de cuarenta personas asesinadas en claro estado de indefensión y sometidos a maltrato y mutilaciones causadas con motosierras y objetos cortopunzantes y contundentes. La particular sevicia de este accionar generó desplazamientos masivos de más de 1000 habitantes de la localidad.

A la fecha, no existe certeza respecto a la forma como se desarrolló el operativo paramilitar. Según una versión de los hechos, los victimarios se movilizaron en un solo bloque. De acuerdo con otra interpretación, dos grupos armados recorrieron senderos diferentes. Es oportuno destacar que los posibles lugares de ingreso a la zona de los hechos se encuentran ubicados en las inmediaciones del corregimiento de Timba. El día 11 de abril, fue asesinada una menor en la vereda El Ceral, ubicada a una hora de Timba donde había presencia de efectivos de la Fuerzas Militares. De allí, los hombres armados continuaron su camino hacia la vereda Patio Bonito, lugar en donde fue asesinada otra mujer. Los miembros de las autodefensas prosiguieron su recorrido de terror hacia las veredas Río Minas, La Paz y El Placer, situadas a más de 12 horas a pie, de la vereda El Ceral. En el sitio Río Minas, los hombres reunieron a la población, la amenazaron y le ordenaron que anunciaran que ese territorio era propiedad de las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia y que éstas no estaban dispuestas a abandonarlo. Aunque de acuerdo con algunas versiones, el número de muertos asciende a cuarenta, sólo ha sido posible verificar la muerte de 22 personas. El Cuerpo Técnico de Investigaciones de

la Fiscalía General de la Nación, por su parte, ha llevado a cabo 20 diligencias de levantamiento de cadáveres. Algunos cuerpos fueron arrojados a los abismos y otros a los ríos de la región que desembocan en el río Cauca.



El sábado 13 de abril, las denominadas autodefensas abandonaron la zona. El domingo de ramos, hizo su arribo la Fuerza Pública hasta el sitio conocido como La Silvia, distante, aproximadamente, 10 horas a pie de las veredas en donde se presentó el mayor número de víctimas. Por este tiempo era practica reiterativa que los grupos armados al margen de la ley aprovecharan puentes festivos, períodos de vacaciones y fines de semana para llevar a cabo sus acciones violentas en contra estos con el fin de neutralizar y distraer la respuesta de la FFPP. Como consecuencia de estos hechos, numerosas familias se vieron forzadas a desplazarse hacia Timba, Jamundí, Cali, Santander de Quilichao y Buenaventura. Las comunidades se vieron abocados a salir forzosamente de la zona dado el proceso de incursión de las AUC que atravesó toda la zona hasta salir al pacifico, no dio otra opción. Se calcula que esta vez fueron del Alto Naya alrededor de 1200 personas, y del Bajo Naya salieron a Buenaventura 4000 personas. La tensión, presión e intimidación obligo a muchos a dejar sus propiedades, sus muertos, y huir por los caminos de herradura a pie, familias enteras con todo su drama social se levantaban sobre la desolación que dejaban a su paso los escuadrones paramilitares.

Este hecho sin duda desencadeno una larga historia de angustias, señalamientos y estigmatización a la población en condición de desplazamiento. Su llegada a Buenos Aires fue vista con temor por parte de las habitantes de ese lugar. En tanto el gobierno local en las dos ocasiones no proporciono las condiciones de seguridad, económicas y de atención sicológica para la estabilización de la comunidad y omitieron sus obligaciones, el Alcalde

no convocó al Comité Municipal de Atención a la Población Desplazada por la Violencia y no dio cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto 2569 del 12 de diciembre de 2000, por medio del cual se reglamenta parcialmente la Ley 387 de 1997 en cuanto a la adopción de medidas para prevenir y atender tal problemática. Por tales razones el éxodo continuo y avanza hacia Santander de Quilichao, un centro urbano, que permitiría visibilizar para encontrar mayor protección y así disminuir en parte la situación de vulnerabilidad en la que se encontraban los desplazados generando mínimos grados de tranquilidad.

Existe una relación directa con la primera movilización en cuanto fueron provocados por la emergencia de las AUC en el departamento y la contraofensiva de la insurgencia, que inicio afectando de manera radical la vida de los habitantes del municipio de Buenos Aires focalizados en la cordillera occidental, en límites con el pacífico y sobre los farallones de Cali.

“Esta es la otra guerra detrás de la guerra. El país sigue huyendo y cada año que pasa sin resolver el conflicto armado representa un incremento del desplazamiento forzado con relación al anterior. Esta diáspora permanente afectó en el 2002 a una población estimada en 412.553 personas, es decir, un promedio de 1.144 por día, 20% más que el año inmediatamente anterior”³⁸

Las víctimas de estas realidades en su gran mayoría fueron indígenas, algunos afros y campesinos que venían en el camino. Esta es una zona predominantemente indígena, de los 55 resguardos que existen en el Cauca, 20 se encuentran localizados en el Norte, con un claro predominio de la etnia Páez. El Alto Naya cuenta con dos Cabildos, uno por cada departamento (Valle del Cauca y Cauca) el primero en el corregimiento de la Playa – Buenaventura-Valle y el segundo en el cabildo del Playón municipio de Buenos Aires – Cauca. Estos a su vez hacen parte de la Organización Regional Indígena del Valle del Cauca ORIVAC y el Comité Regional Indígena del Cauca, CRIC respectivamente, así como de la Asociación de Cabildos del Valle del Cauca, ACIVA, y de la asociación de Cabildos Indígenas del Cauca, ACIN. Todas ellas apoyadas por la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC y Autoridades Indígenas de Colombia, AICO.

Por su parte la población afrocolombiana presente en la zona hace parte del Consejo Comunitario Mayor del Río Naya, organización que ha sido impulsada por el Proceso de

³⁸ Codhes. Boletín # 44. Bogotá. abril de 2003.

Comunidades Negras. Las comunidades campesinas son la base de 12 Juntas de Acción Comunal, JAC, que están asociadas municipal y departamentalmente. En la parte del Cauca hay 10 JAC en el Valle del Cauca hay únicamente 2. Tales hechos produjeron una reconfiguración de los escenarios del conflicto y de las relaciones de fuerza y tensión entre los actores inmersos en él. Durante la permanencia de las AUC en la zona, se enfrentaron inicialmente contra miembros del frente José María Becerra del ELN, luego en el descenso hacia la vertiente del pacífico por el río Naya se encontraron con fracciones del frente 30 de las FARC. La presión militar de más de una semana, precipitó la salida de las AUC hacia la costa pacífica en el municipio de Buenaventura, en donde se enfrentaron contra los miembros de la Infantería de Marina que dio captura a 68 militantes, esto disminuyó el accionar del Bloque Calima el cual suspendió durante cierto tiempo su expansión sobre la cordillera occidental.

Por su parte el ELN reduce su capacidad de dominio territorial en la zona, producto de la persecución militar después de los secuestros que realizó en el Valle, cede espacios a las FARC que ocupó casi toda la zona de los Farallones y la cordillera occidental, conectando el frente 30 con la columna Jacobo Arenas y el Bloque Arturo Ruiz.

3.6.3 La Contraofensiva. La insurgencia en respuesta al accionar de las AUC lanzaron su propia estrategia militar para contrarrestar la ofensiva, esta contención le apuntó hacia el equilibrio de poder que se configura entre las FARC y algunos grupos paramilitares regionales patrocinados por narcotraficantes. La disputa y división por el control territorial dejó ver la fuerza y el poder que poseen los actores en el terreno. Así se demostró en el norte del departamento, pues mientras las AUC desarrollaban sus acciones, en los municipios de Buenos Aires en Timba, en el corregimiento de San Miguel donde a partir del 2001 se tuvo que aprender a vivir con un campamento permanente de las Autodefensas Unidas de Colombia; Santander de Quilichao y parte de sus alrededores y el casco urbano del municipio de Puerto Tejada.

Por su parte las FARC afianzaba su dominio en Miranda, Caloto. Por su parte el ELN replegada, resistía la arremetida de las AUC en espacios que habitualmente había copado.

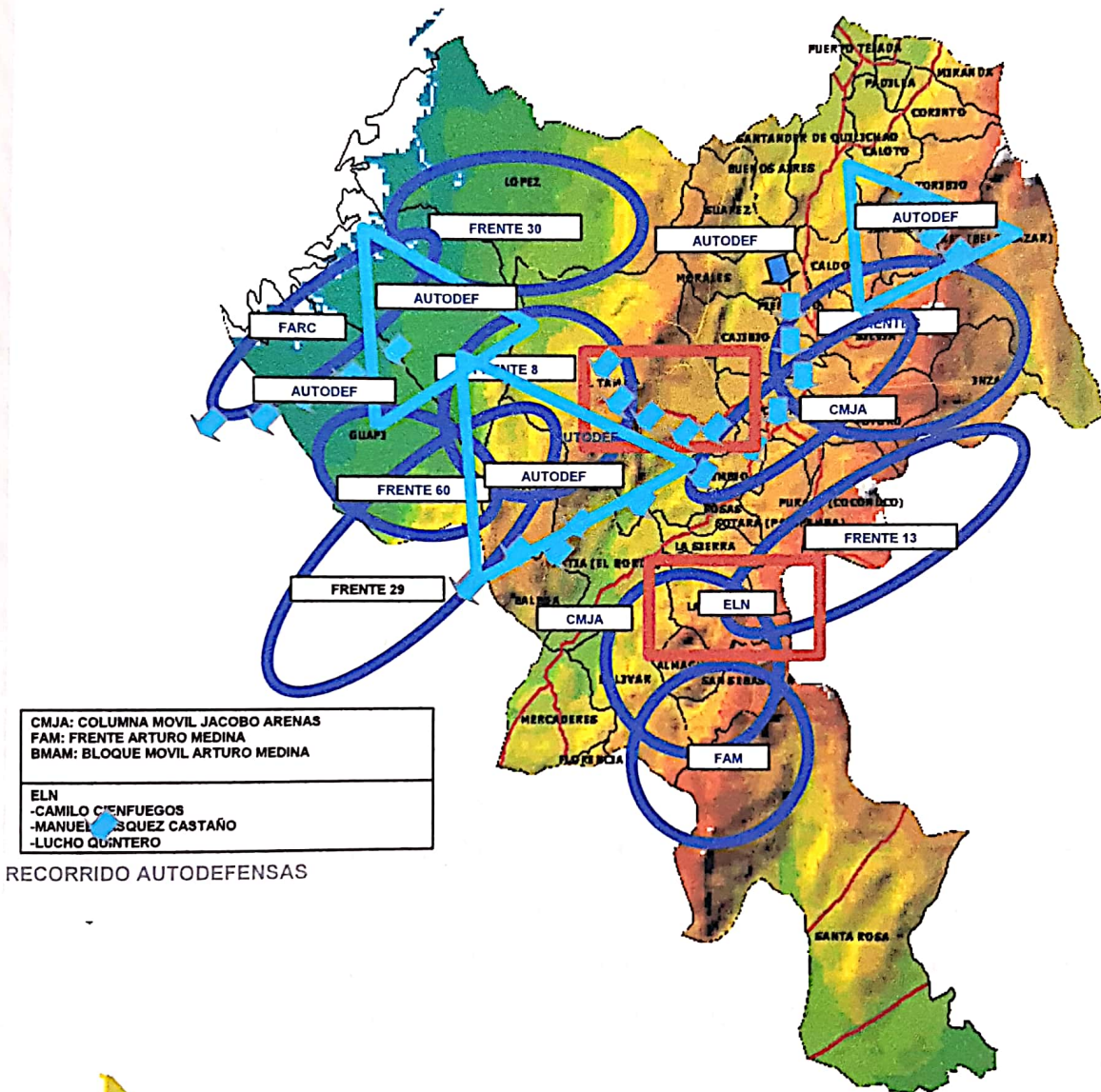
La contraofensiva se prorrogó al sur del departamento, en el contexto del rompimiento de los diálogos nacionales de paz con las FARC. De allí se desprende la crisis de gobernabilidad que vivió casi todo el departamento, por la amenaza de las FARC a mandatarios locales, concejales y funcionarios públicos, se volvió común encontrar las alcaldías de los pueblos cerradas por el temor a retaleaciones. La estrategia político militar de las FARC estuvo encaminada a debilitar la institucionalidad pública local de burgomaestres y autoridades políticas. Ante esta presión según cifras del Programa de DDHH de la vicepresidencia 25 alcaldes presentaron sus renunciaciones al Gobernador del Cauca. Agudizando aun más la situación grupos de autodefensas argumentaban que aquellos municipios en que la exigencia de las FARC no ha sido explícita, es por que son amigos de esa organización y que por lo tanto es a las autodefensas a quien le corresponde pedir la renuncia. En algunos casos las amenazas se hicieron efectivas: en junio de 2000 el alcalde de Cajibío, Eduard Obeimar fue asesinado en el corregimiento la Pedregosa. Los concejales también han sido víctimas de homicidios cuatro de ellos fueron asesinados, uno por las autodefensas y tres por las FARC, de igual manera funcionarios públicos han sido víctimas así lo muestra el homicidio del Secretario de Gobierno de Silvia (Cauca) en diciembre de 2002.

La contraofensiva de las guerrillas para el norte del Cauca impacto otros espacios:

El corregimiento del Palo en el municipio Caloto sirvió de resguardo a las FARC, la historia de aquel lugar cuenta de homicidios, masacres producto de los estrictos controles que ejercía la guerrilla entre el 2002-2003, sin duda fue un lugar de fortalecimiento militar, que aunque no fue penetrado por las AUC los costos humanos fueron altos por lo que implicó la permanencia y dominio de las FARC.

En agosto del 2000 las FARC desplegó algunas acciones militares hacia áreas urbanas de los municipios de Santander de Quilichao y Miranda.

CONFIGURACION DEL TERRITORIO DESDE EL CONFLICTO ARMADO EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA



Fuente: Observatorio de DDHH y DIH Gobernación del Cauca.

3. 7. LOS NUEVOS ACTORES.

Se encarnan en el Proyecto Autodefensas Unidas de Colombia, su proceso de constitución ha sido alimentado en distintos momentos. Entre los años 50 y 60 en algunas zonas del país se conformaron grupos de autodefensas, campesinos armados que en su momento, fueron propiciados por el Gobierno Nacional para contrarrestar el accionar guerrillero. En otras regiones, la iniciativa partió de ganaderos, finqueros, agricultores, y pequeños empresarios quienes se organizaron y armaron para defenderse colectivamente. Mas adelante hacia la década de los 80 toman impulso los paramilitares, en un inicio ligados a escuadrones de la muerte cuyo ejemplo mas palpable es Muerte a Secuestradores (MAS), fundado por el cartel de Medellín en 1981, y que para muchos es el precursor de las actuales AUC. Desde sus orígenes estuvieron vinculados estrechamente con la expansión del comercio ilícito de drogas –especialmente la cocaína– y la lucha del gobierno contra la insurgencia. Ya organizados participaron en campañas de las fuerzas armadas regulares contra las FARC y el Partido Comunista Colombiano, localizados básicamente en algunos municipios del Magdalena medio boyacense, Urabá y el sur de los llanos orientales, cuna del modelo paramilitar.

Muchos análisis coinciden que otro hecho explicativo y justificativo de la actual existencia de grupos de autodefensa fue la conformación en 1994 de cooperativas privadas de seguridad que trabajaban en zonas urbanas denominadas como Convivir. Conformadas por civiles a quienes se les permitía la utilización de armas aunque su razón de ser no estaba determinado por ellas, sino que trascendía a labores de inteligencia para determinar riesgos. Tras el anuncio del gobierno comenzaron a proliferar en distintas regiones del país, la gobernación de Antioquia las promovió decididamente. La primera cumbre de los “Grupos de Autodefensa de Colombia” se llevó a cabo en 1994, como resultado del control sobre recursos económicos cada vez mayores obtenidos del narcotráfico, la extorsión y las “donaciones” de simpatizantes adinerados. Durante los años noventa las fuerzas paramilitares mejoraron considerablemente su equipamiento y logística y se mostraron mucho más aptas para la movilización. En 1997 se crea las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) como organismo coordinador que entra a conjugar paramilitares con

autodefensas y cuya base esencial son precisamente las Autodefensas Unidas de Córdoba y Uraba.

Sin embargo al interior de los círculos de las AUC se ha generalizado el término paramilitares, y en ese sentido se expresan lo siguiente:

“De acuerdo con declaraciones de Carlos Castaño dirigente político de las AUC, en la «primera fase» del modelo paramilitar se trata de «liberar» mediante la guerra, amplias zonas de la subversión y de sus bases populares de apoyo imponiendo el proceso de concentración de la tierra, la modernización vial, de servicios y de infraestructura, el desarrollo del capitalismo ganadero y la nueva estructura jerárquica y autoritaria en la organización social y política de la región.

“En la «segunda fase» del «modelo» se trata de «llevar riqueza a la región» a través de la entrega subsidiada de tierras, de la generación de empleo, la concentración de la población en centros poblados, la construcción de puestos de salud y de escuelas, del regalo de energía eléctrica, de construcción de represas para el suministro de agua y de vías de comunicación, de la adecuación de tierras, la asistencia técnica y el préstamo de dinero para la producción. Esta fase se lleva a cabo con el conocimiento y la legalización de instituciones de Gobierno como el Instituto Colombiano de Reforma Agraria –Incora–

Los nuevos pobladores que ocupan las antiguas zonas liberadas no son aquellos que fueron desplazados con violencia (pobres excluidos), es una nueva población (pobres marginados traídos de otras regiones), leal al «patroncito» que rápidamente se organizan (sic), conforman sus grupos de base, esto es, la autodefensa paramilitar.

“La «tercera fase» está en su consolidación y legitimación. Una vez se consolide el modelo de «seguridad» en las regiones «liberadas», sin subversivos ni bases comunitarias de apoyo, los paramilitares consideran que dejarán de ser una «rueda suelta para el Estado».

Su estrategia militar ha ido contrapuesta a la de la guerrilla, y su presencia dentro del territorio nacional se superpone con el de estas, así ocurre en los departamentos de Antioquia, Bolívar, Boyacá, Casanare, Caquetá, Choco, Córdoba, Tolima, Putumayo, Santander, Sucre, Valle y Cauca, entre otros. De igual manera ha buscado ganar legitimidad social y ampliar su órbita de influencia en los escenarios administrativos y políticos locales posesionándose en las esferas de la administración pública en municipios y departamentos, así fue estructurando su estrategia integral de guerra. Con procesos de índole económico, su discurso promueve la seguridad para la inversión y la presencia de

sectores financieros, empresas, multinacionales que genere desarrollo y riqueza para las zonas, buscando con ello legitimar su propuesta.

Por otro lado su sostenimiento económico depende de las contribuciones que cada vez son menos “voluntarias” y más obligatorias y crecientes, las AUC, a través de su vocero principal Carlos Castaño, han explicado que ellos reciben buena parte de la financiación de la guerra del negocio de la coca y directamente del narcotráfico dado el costo que implica no solo mantener una fuerza, sino, desarrollar una guerra que día a día incrementa sus necesidades y exigencias, en la medida en que comienza a extender a regiones cada vez más amplias. Distinguen tres formas de financiamiento según su estatuto de constitución y régimen disciplinario:

- 1- Aportes económicos voluntarios de las personas.
- 2- Aportes económicos voluntarios de las organizaciones civiles.
- 3- Aportes económicos voluntarios de los miembros de la Organización.
- 4- Fondo de recaudo, confiscación y recuperación de activos del enemigo.

Conforme a esto, inicialmente son los ganaderos, agricultores, finqueros y pequeños empresarios los que apoyan económicamente este fenómeno.

A 2002 las AUC habían copado de manera amplia el territorio nacional constituyéndose en seria amenaza criminal tanto para la sociedad como para el Estado En búsqueda de legitimidad y de reducción del impacto de sus prácticas, como las masacres, los grupos paramilitares prefirieron durante este año los homicidios selectivos y las amenazas de muerte, y enviaron a sus filas instrucciones precisas al respecto. Los grupos paramilitares extendieron su actuación a nuevas regiones de Arauca, la antigua "zona de distensión", Guaviare, Cundinamarca, Valle del Cauca, Sucre y Putumayo, entre otros. Simultáneamente, se consolidaron tanto en el ámbito rural como urbano de las zonas en las que ya tenían presencia. Esta operación excede los aspectos puramente militares e incluye la extorsión y un mayor control de la población civil y el control de las rutas de acceso, las instituciones estatales, los negocios ilícitos (cultivos de coca, contrabando de gasolina) e incluso la actividad agrícola, ganadera y comercial. De esta manera el paramilitarismo ha penetrado en todo el tejido social a través del dominio de sus facetas públicas y privadas.

Cuadros de las AUC a 2002 Bloques y Frentes:

Dirección Política y Militar-Auc: Comandante Carlos Castaño, comandante Salvatore Mancuso, comandante José Vicente Castaño, comandante Ramón Isaza.

Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá-Accu: comandantes Bloque Norte: Salvatore Mancuso, Jorge Cuarenta, Diego Vecino, Camilo. Bloque Élmer Cárdenas: Alfredo Alemán, Hermógenes Maza. Bloque Calima: Hernando Hernández, Andrés. Bloque Mineros: Ramiro Vanoy, Luís Ocampo. Bloque Bananero: Pedro Ponte. Bloque Pacífico: Adolfo Paz. Bloque Tolima: Daniel Roa, Martín Emilio. Bloque Centauros del Llano: Pirata, Jaime. Bloque Nutibara: Orión. Bloque Suroeste Antioqueño: René. Bloque Occidente Antioqueño: Memín. Bloque Guaviare: Miguel Paisano, Carlos Mario.

Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio Antioqueño- Acmma: comandante Ramón Isaza, comandante Maguiver. Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá- Acmm: comandante Víctor Triana Botalón, comandante César. Autodefensas Campesinas de Cundinamarca: comandante Luís Eduardo Cifuentes Águila, comandante Esteban Triana. Autodefensas Campesinas del Sur del Cesar-Acsuc: comandante Francisco Tabares

3.7.1 Autodefensas – Paramilitares. Conceptualmente existen diferencias al abordar lo términos paramilitares y autodefensas, las realidades del país confunden y entremezclan los actores quienes concentran sus esfuerzos en ejercer justicia propia, y contrarrestar al enemigo común, la subversión”.

*“El Paramilitarismo se sustenta en su raíz más honda, en el desvanecimiento de las fronteras entre lo civil y lo militar, y asume dos manifestaciones complementarias: el uso de civiles en el accionar militar y el accionar de militares. Ambas manifestaciones se sustentan en una necesidad inconfesable de **oscurecer**, de **encubrir**, de **esconder**, de **ocultar**, de **eludir responsabilidades**, de **fingir** identidades, de **disfrazar** acciones, de **falsificar** realidades, de **oponer murallas** a las investigaciones, de **imposibilitar** esclarecimientos, de **confundir** y **engañar**, de **obstruir** la búsqueda de la verdad, de **obstaculizar** la justicia”³⁹.*

El fenómeno paramilitar se ha movido alrededor de la compra de tierras por parte de narcotraficantes organizados y la creación de grupos de autodefensa, su presencia esta definida en lugares de alta ingerencia guerrillera y cultivos ilícitos. En esas dinámicas es evidente pero cuestionable los nexos del proyecto paramilitar con la FFPP aunque Carlos Castaño afirma que eso no es asunto de ellos: ...“Nosotros hemos recibido ayuda de quien no la ofrezca, pero lo mas importante es que el país puede estar tranquilo no ha existido una política paramilitar en Colombia, si algún caso individual se ha presentado el gobierno deberá buscar los mecanismos para investigarlo”. (Entrevista televisiva programa Lechuza canal nacional) En el ámbito nacional el radio de operaciones de los grupos paramilitares

³⁹ Boletín Informativo de Justicia y Paz, vol. 8, n°4, Comisión Intercongregacional de Justicia y Paz de la Conferencia de Religiosos de Colombia. “Dialogar Consigo Mismo, Negociar Consigo Mismo”. Bogotá, 1995.

se dirigió primero al departamento de Córdoba, en la Costa Atlántica, y luego al occidente, al Urabá, y al sur, al Meta y el Putumayo y desde allí al suroccidente.

Entre 1991 y 1997 se conformaron varias de estas organizaciones ilegales:

Colombia sin Guerrilla – Colsinguer, Muerte a Revolucionarios del Cauca (MCR), Mano Negra, Muerte a Exguerrilleros, Muerte a Sindicalistas (MAS) quienes lanzaron una arremetida contra docentes, sindicalistas, delincuentes entre otros.

El concepto de *autodefensa* hace parte de la batalla ideológica que pretende oscurecer y encubrir ciertas lógicas de la guerra. Carlos Castaño, comandante de las AUC, hace la distinción y apela a que sean considerados como *autodefensas*, autónomas y que surgen como herramienta de protección de la población civil. Partiendo de la premisa que el paramilitarismo no es un fenómeno independiente del accionar del Estado y otros actores como determinados gremios económicos. El surgimiento de los paramilitares en el Cauca sobre los 90, se ampara en la compra masiva de tierras por parte de las mafias del Valle, la protección de bienes reproductores de economía agroindustrial y de grandes hacendados en especial ingenios azucareros en el sur del Valle y norte del Cauca. Esto produjo una expansión en la apropiación de las tierras de los indígenas, afros y campesinos por medios forzados. Uno de los casos mas palpables de es la masacre en la hacienda El Nilo en Caloto. Dicha finca se hallaba ocupada por indígenas, estando pendiente un litigio con los propietarios. Los dueños vendieron la finca a narcotraficantes, quienes a través de un abogado amenazaron a los indígenas. El 17 de diciembre de 1991 se cumplen tales anuncios cuando son asesinados 20 indígenas 12 hombres, 4 mujeres y 4 niños. La responsabilidad recae sobre el gobierno y en concreto sobre el Incora por la negligencia y dilatación en el trámite de titulación de la tierra.

El paramilitarismo en los 90 se localiza básicamente en Caloto, Jambaló y Caldonó a finales de la década se incluyen Santander de Quilichao, Buenos Aires, Suárez y Cajibío. Estos han tomado como referente la noción de grupo de justicia privada con una estrategia contrainsurgente y con propósitos de contención de la expansión guerrillera, y de disputa de los territorios en donde se localizan sus fuentes de financiación. La situación se modifica hacia finales de la década, en donde se presenta un encuentro de varios factores militares en el Cauca que entra a alterar el entorno. Las AUC empeñadas en acelerar el desequilibrio en

la correlación de fuerzas con el ELN en las áreas más estratégicas, los narcotraficantes interesados en mantener el control de la cordillera occidental, tanto para garantizar seguridad a sus laboratorios como en el acceso a la ruta de exportación por el litoral pacífico; y las élites regionales cuyo propósito es la contención y disminución de la presión de la guerrilla sobre determinados sectores sociales, aunque la acción tiene componentes de retribución en relación con el daño infligido, especialmente para casos como los secuestros masivos de la Iglesia La María en Cali y el Kilómetro 18 en Dagua. La entrada de las autodefensas determinó el debilitamiento de algunas estructuras subversivas, lo que llevó a una reducción de las acciones armadas de las organizaciones insurgentes, pero un aumento de los atentados realizados por autores desconocidos

Las AUC desde el Centro y Suroccidente del Valle del Cauca mantienen los centros urbanos de Santander de Quilichao, Buenos Aires a través de los bloques Calima y Farallones, dado que son puntos abastecimiento y control sobre la circulación y volumen de los insumos dentro de su estrategia militar. El frente Pacífico tiene su radio de acción en los municipios de Guapí, Timbiquí y López; el bloque Mártires de Ortega en los municipios de Cajibío, Piendamó, Suárez, Morales, Timba, Santander de Quilichao y Buenos Aires; el bloque Libertadores del Sur con presencia en algunos municipios del Macizo Colombiano y el sur occidente; así como milicias de Popayán y Timbío. De otro lado los paramilitares se enfocaron un poco más en Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Corinto y Caloto. Desde allí se construyeron los escenarios de guerra y violencia.

3.7.2 Discursos. Los siguientes fragmentos permiten encontrar algunas razones y posiciones de las Autodefensas que tienden a desentrañar justificaciones y propósitos en la guerra.

Las Autodefensas ingresamos a esta guerra casi que instintivamente, en defensa propia de nuestras vidas y de nuestros bienes, amenazados de muerte por la agresión guerrillera. El Estado intentó la defensa pero resultó insuficiente y en buena parte del territorio nacional ni siquiera hizo presencia.

Las Autodefensas no iniciamos esta guerra ni tuvimos nunca la intención de ganarla para nosotros. Esta guerra sólo nació de la ambición desmedida de poder de las guerrillas, y sólo perdura por la ceguera política y el desprecio por la vida del que hacen ostentación aquellos que no creen en la democracia ni en las libertades públicas ni privadas.

La concepción de existencia al interior de estos grupos esta basada en una guerra que los

reivindica en dos aspectos; primero porque entraron en disputa militar forzados por los abusos y atropellos de las guerrillas y el cansancio de la guerra y segundo porque sintieron la necesidad de brindar protección y defender a los ciudadanos afectados por el conflicto armado en un contexto de ausencia estatal.

Las Autodefensas hemos crecido notablemente en poder militar durante estos años de confrontación con las guerrillas. Y también hemos crecido en control territorial y en vincular nuestra actividad defensiva con el entramado del tejido social. Así llegamos a representar de un modo atípico –pero vigente y real- la voluntad legítima de una ciudadanía rural, pero también crecientemente urbana, que halló en las Autodefensas el único camino para conciliar la seguridad con la evolución económica, social y cultural de sus comunidades.

Se plantean como única opción para contrarrestar la fuerza de las guerrillas, argumentando legitimidad y aceptación por parte de las comunidades que les ha permitido llegar a casi la totalidad del territorio intentando ganar espacios de opinión, con dos imperativos condicionales fuertes, seguridad para el desarrollo económico.

Es lo que nosotros decimos. En un momento determinado el narcotráfico hace que se pierdan los linderos ideológicos, el narcotráfico despolitiza y economiza todo, Prima el negocio: Estos tienen lo que yo quiero o estos tienen lo que yo necesito, entonces hay varias formas de adquirirlo, comprándolo, vendiéndolo o combatiéndolo para tomarlo.

Frente a la síntesis de terror, violencia y narcotráfico encarnada en la relación narcotraficantes-guerrillas-paramilitares-autodefensas, consideran que al igual que la insurgencia han sido permeados por las fuentes de dinero extraídas de este negocio, pero no aceptan ser tratados como narcotraficantes, dado que ello desvirtúa su objetivo político a favor de los “colombianos de bien”.

Qué Dios nos ilumine a todos los colombianos y a todos los buenos amigos de la paz que Colombia se ha ganado en el mundo. ¡Por una Colombia digna, justa y en Paz!

La invocación a Dios como forma sacralizar y depurar la violencia, justificar la guerra y la muerte.

Con satisfacción podemos asegurar, hoy, que estamos cumpliendo con las expectativas de nuestros seguidores: hemos erradicado la guerrilla en tres departamentos de Colombia, en los cuales se ha reactivado la economía, han retornado los desplazados por la violencia, existe una armonía entre los dueños del capital y sus trabajadores, hemos distribuido equitativamente miles de hectáreas de tierra entre campesinos, se han construido centros de salud, escuelas, colegios, hemos construido centenares de kilómetros de carreteras rurales; en otros cinco departamentos la guerrilla ha perdido el control militar que, bajo la intimidación, ejercía y es la Autodefensa quien llena el vacío

de Estado en ellos; tenemos presencia militar, política y económica en un setenta por ciento del territorio nacional y una fuerza de apoyo social que nos permite, sin temor alguno, retar a la guerrilla para que sea el pueblo quien determine públicamente si la prefiere a ella o a nosotros.

Son afirmaciones polarizantes que fragmentan de manera mas profunda la población. Se presenta en algunos discursos una confusión de responsabilidades y actores, no es al margen de la legalidad que se sostiene la democracia, que se logra la igualdad social, y que se definen las soluciones a un problema estructural como es el conflicto.

En un estado social de derecho es la institucionalidad la que debe garantizar el cumplimiento de los deberes y los DDHH, en condiciones de vida digna.

4. OTRAS OPCIONES

**Defender la alegría como una certidumbre
Defenderla a pesar de Dios y de la muerte
Defenderla del mar y las lágrimas tibias y
del dolor de estar absurdamente alegres.
Benedetti.**

La historia del norte aun no ha terminado, falta por contar las realidades adversas pero pujantes de seres humanos que fueron rotulados con el término Desplazados del Alto Naya, campesinos, indígenas y afros que en cortos momentos tuvieron que ser testigos directos de la inclemente fuerza destructiva de otros que no les reconocieron y escindieron parte de sus proyectos de vida obstruyéndoles las posibilidades de alcanzar la paz y la tranquilidad como parte de los fines que promueve la política.

Nos detenemos para hacer un homenaje a quienes han resistido en medio de tantas y duras situaciones, no para recordarles sus tristezas y angustias sino para visibilizar y realzar un trabajo organizativo que surgió de la injusticia, la desolación, pero que paulatinamente y de pasos pequeños avanza y ascendió escalones, fortaleciendo criterios políticos en el marco de lo público; en un proceso de reconstrucción y afianzamiento del tejido social, de la recuperación de confianzas. Realidades que al volver atrás muestran los resultados de innumerables tropiezos y desaciertos en un afán y empeño constante por cambiar las razones de venganza, odio y resentimiento por verdaderas apuestas a la vida con la certeza de que algún día las cosas serán diferentes. La geografía del éxodo comprende los municipios de Santander de Quilichao (40 familias), Caloto, corregimiento de Tóez (30 familias), Timba (15 familias), Cali y Jamundí. En un primer momento se muestra la situación que viven los protagonistas de esta historia,

4.1 CORREGIMIENTO DE TOEZ (CALOTO)

La comunidad asentada en Toez a 2002 estaba compuesta por 28 familias, 124 personas aproximadamente, de las 75 que habían inicialmente. El retorno de las 47 restantes se llevó a cabo sin garantías de protección, además de la ausencia de seguimiento y monitoreo por parte de las instituciones obligadas a responder humanitariamente. Estas personas fueron desplazadas en dos momentos: el primero en diciembre de 2000, debido a las amenazas y homicidios selectivos, entre los cuales se encuentra el asesinato del gobernador del Cabildo del Playón; y el segundo, el 11 de abril de 2001, a raíz de la masacre ocurrida en la región del Alto Naya. Al interior de la comunidad algunos miembros expresaron su deseo de no retornar debido a que no existen las condiciones necesarias, tanto de seguridad como de inversión social. Con relación a la atención humanitaria no han contado con el apoyo de las diferentes instituciones del Estado, en sus diversas escalas territoriales.

La situación de desnutrición, de los niños principalmente, es preocupante. Actualmente pernoctan en carpas, lo que ha ocasionado múltiples problemas de salud por el deficiente control fitosanitario. La población cuenta solamente con el servicio de consulta médica, pero no con el suministro de medicamentos. Además, existen personas que no han sido carnetizadas, de ahí que solo quienes tienen el carné de la AIC – ARS están siendo atendidos, y como son del Naya solamente los atienden en el municipio que les corresponde, desconociendo que para ellos es difícil trasladarse a esta región.

Cuentan con servicios públicos de energía y agua los cuales son suministrados por la administración municipal sin costo alguno. Además, Solidaridad Internacional contribuyó en la implementación de las instalaciones para duchas y servicios higiénicos.

La mayoría de los niños estudian en la escuela del cabildo, donde no se les cobra los costos de matrícula, la deserción escolar es considerable una gran cantidad de menores asisten sin consumir alimentos durante la mañana. (Fragmentos, Informe de la Comisión de Acompañamiento del Alto Naya abril de 2003.)

4.2 PLAZA DE TOROS DE SANTANDER DE QUILICHAO.

En la Plaza de Toros se encuentran 34 familias desplazadas del Alto Naya. 197 personas aproximadamente, de las cuales 100 son niños. La población expresó que el Estado no les ha dado una atención humanitaria adecuada.

Con relación al terreno para los Predios de Paso, a pesar de que han hecho varias propuestas, el INCORA consideró que las tierras no contaban con las condiciones técnicas necesarias. Solamente uno de los terrenos cumplió con los requisitos, pero fue descartado porque su costo es excesivo (1.700 millones de pesos) frente al presupuesto que señaló el Incora (700 millones). La población manifiesta que solamente retornará cuando se den las garantías para ello: Legalización de tierras, Inversión social en infraestructura para el desarrollo de programas de salud y educación pública—construcción del Hospital, atención permanente de un médico y enfermera, implementación de la educación secundaria y vías que faciliten el acceso a la región. Anotan que sienten preocupación por la situación de las familias que han retornado. (Fragmentos, Informe de la Comisión de Acompañamiento del Alto Naya abril de 2003.)

Lo admirable es que en medio de estas circunstancias se han forjado líderes claves, que han propendido por unir y articular un grupo acercando prácticas de acción colectiva dejando de lado las individualidades. Han sido los conductores de las demandas y esperanzas de muchos que están detrás de ellos. Han logrado posicionar el tema del Naya en los espacios nacionales y locales, de manera que el estado y las instituciones competentes permanezcan atentos a su problemáticas, aunque dejan en claro, la responsabilidad de la violencia es del mismo Estado Colombiano, porque ha carecido de gobernabilidad y autonomía dentro del territorio nacional.

El segundo momento prioriza los esfuerzos que se han hecho por recomponer socialmente su realidad resistiéndose a continuar enfrentando el drama de la exclusión, la estigmatización y el desarraigo. Estos esfuerzos giran alrededor de:

-La reubicación, que esperan se haga efectiva en zonas cercanas al norte del Cauca y así se sean menos profundas las condiciones de desarraigo que han enfrentado en todos los aspectos.

-Han resistido a la posibilidad de retorno por la falta de condiciones sociales, y garantías de seguridad y protección a la vida, temen volver a ocultarse a internarse en lugares en los cuales viven y han vivido al margen del estado y la nación.

-Buscan constituirse como resguardo, el único conformado como tal es el de La Paila-Naya. El resto del territorio habitado por los indígenas del Alto Naya, aún no ha sido titulado por parte del Incora. Es necesario señalar que este Instituto adelantó un análisis socioeconómico de la región, y entre el 2002 y 2003 realizó un estudio de las escrituras que acreditan a la Universidad del Cauca como su propietaria.

-Indemnización a los familiares de las víctimas de las masacres ocurridas el 11 y 12 de abril del 2001.

-Implementación de programas y proyectos económicos que hagan viable la erradicación y sustitución de cultivos de coca, de manera que las fumigaciones sean eliminadas por ser sustancias patógenas que han sido declaradas como perjudiciales.

-Reconocimiento oficial del Cabildo Indígena del Alto y Bajo Naya por parte de la oficina de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior.

-Legalización ampliación de sus territorios a través de las figuras de titulación colectiva: Resguardos, Títulos Colectivos y Zonas de Reserva Campesina.

-El Estado Colombiano debe asumir la responsabilidad de los hechos que han lastimado a las comunidades y que fiel a la Constitución Nacional defienda con hechos, urgente y adecuadamente, los proyectos en pro del derecho a la vida.

-El Estado debe hacer presencia con inversión social: Proyectos alternativos, vial, telecomunicaciones, salud y educación, subsidios para la niñez y obras de infraestructuras que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Los momentos vividos les permitieron volver sobre un problema estructural de posesión de tierras existente de manera ancestral.

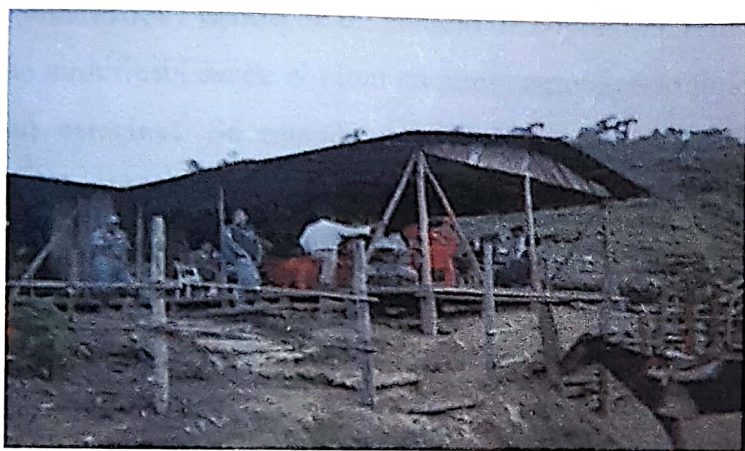
El Alto Naya es una zona suficientemente extensa, permite garantizar condiciones para satisfacer el derecho de propiedad y usufructo de los grupos poblacionales allí asentados pero se tiene una dificultad por la carencia de títulos de propiedad sobre los territorios, factor que permite a la Universidad del Cauca mostrar que ésta, si cuenta con ellos,

aclarando que dichos títulos datan del año 1827, y que no permiten ir mas allá del derecho de explotación, y que no es cierto que los predios entregados a ella, sean de su propiedad en términos de la legislación civil colombiana. Manifiesta que el carácter de estos suelos responde al de bienes de uso público, pretendiendo de paso señalar que no sería posible negociación o transferencia alguna de dichos territorios. En todo este proceso han presionado al estado en busca de salidas a la difícil situación parte de lo que han obtenido se encuentra reflejado en la Resolución Defensorial 009, en los planes de acción y los comités de Desplazados que han impulsado tanto departamental como nacionalmente. De la mano de estas acciones han contado con el apoyo decidido de otras organizaciones nacionales y departamentales quienes han atendido y acompañado las comunidades, brindado un apoyo importante de asistencia por medio de proyectos, contactos interinstitucionales y un respaldo a las iniciativas propias como, mesas de diálogo, socialización de experiencias, marchas y asambleas por la vida y la paz.

Otra fortaleza se condensa en el papel que ha desempeñado la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte) como respaldo político y social de los indígenas, logrado articular y conjugar las iniciativas de los distintos pueblos inmersos en esta condición. A pesar de que podemos detenernos un poco en la experiencia indígena, se debe reconocer que este ha sido un proceso pluri-etnico construido desde las diversidades de los afros, campesinos e indígenas; estas ultimas cohesionadas alrededor de sus autoridades tradicionales ha sido pilar fundamental para la organización y dirección de la vida de sus sociedades, pero de los cuales otros sectores se han retroalimentado. Con la intención de preservar sus descendencias y controlar la violencia de los alzados en armas y del Estado, promoviendo la conservación de su identidad y la integridad de sus territorios.

En ese sentido han respaldado la decisión de mantener una posición política de neutralidad frente a las diversas fuerzas del conflicto. Este tipo de opción política genera diversas represiones de parte de los actores armados contrapuestos. Dado que los intereses estratégicos de estos pasan por el control de los corredores de descanso y de abastecimiento que cruzan los territorios de las comunidades. Defender la posición de autonomía dentro de una situación de fuerzas encontradas, ha sido costoso en términos de vidas para las comunidades.

Internamente los indígenas han logrado altos niveles de organización plasmando posiciones, iniciativas y proyecciones en Planes de Vida construidos desde la recuperación de la memoria (histórica, colectiva e individual) y la cultura tradicional que les permita asimilar los cambios culturales desde adentro desde su cosmovisión, buscando con ello un espacio en la sociedad mayoritaria sin menoscabo de su identidad que impulse la reparación moral de los individuos, familias y comunidades afectadas por el conflicto social y político.



Los otros pueblos también se esfuerzan por tener mecanismos de planificación, documentos que confluyen y se redefinen cotidianamente en espacios amplios de convivencia y paz.

Al ahondar en estos logros, cobran validez algunas discusiones y argumentos que giran entorno a entender la organización comunitaria y política como una herramienta de prevención que hace menos vulnerables los grupos humanos y permite crear contención frente a la agresión armada. Tomando como referente sus experiencias adversas se han esforzado para que la gente de su entorno cercano no se vuelva a quedar sola, para que los lazos de solidaridad no se rompan de nuevo, sino que permitan construir tejido social y un amplio sentido de pertenencia como herramienta de autoprotección.

V. CONCLUSIONES

El presente trabajo intento aportar elementos para el análisis de hechos secuenciales enmarcados dentro de un estudio de coyuntura, referido al conflicto político – armado que se manifiesta desde el nivel nacional atravesando lo local que en algunos casos se convierte en marginal. Se transito por varios escenarios de los cuales se extrajeron momentos fundamentales para comprender de manera amplia las dimensiones y repercusiones suscitadas a partir de la emergencia de las AUC en el departamento del Cauca. Igualmente los distintos puntos de partida revelaron antecedentes y elementos estructurales que relacionaron e identificaron las evoluciones de los actores en confrontación así como las lógicas de imposición y dominio. Las historias del conflicto de manera general y con ciertas particularidades para el contexto cercano estudiado muestran claramente la relación estrecha, vinculante y descompensatoria entre quienes hacen la guerra, quienes la mantienen y quienes padecen directamente los efectos colaterales de esta.

A ello se suma la deficiente capacidad de dominación y control aunado a una crisis de legitimidad del estado suficientemente analizada que se agudiza con el paso del tiempo. Los distintos intentos hechos de paz para lograr la estabilización del país que aun no han permitido recoger de manera amplia los frutos deseados, aunque para quien escribe es claro que la única opción que se tiene es la de persistir en la búsqueda de una solución política y negociada sobre la base de construir, no de volver atrás, de recoger lo positivo, de aprender de los errores aunque ello a veces cueste y de asumir los retos y costos futuros.

En esa dirección este trabajo no concluye aquí, por el contrario deja abiertas nuevas inquietudes alrededor de la posición y el papel central de la población civil en medio de esas nuevas posibilidades de construcción social y política, es desde esta parte que se sugiere iniciar a pensar salidas y soluciones.

Por ello la importancia de explorar y proponer sobre el último capítulo que deja ver de manera muy sutil las formas de resistencia, de fortalecimiento y organización contrapuestas a todas las formas de destrucción del tejido social, que poseen un gran valor cultural, político que surgen desde el fondo de quienes realmente entienden el conflicto, no solamente con una visión o color sino con multiplicidades pero en medio de esas diversidades muchos coinciden en lo absurdo que es, sencillamente por que han encontrado otras maneras de oposición y de herramientas para aflorar sus realidades injustas por fuera de la violencia desmesurada.

BIBLIOGRAFIA

- AHUMADA, Consuelo. ¿Qué está pasando en Colombia? Anatomía de un País en Crisis. Bogotá: El Áncora Editores 2000.
- ATEHORTUA, Adolfo. El Poder y la Sangre, Bogota: Cinep, 1985.
- ALAPE, Arturo. Los Sueños y las Montañas. Bogotá: Editorial Planeta 1994.
- ALONSO, Manuel Alberto. Conflicto Armado y Configuración Regional, Medellín: Universidad de Antioquia, 1997.
- ARENAS, Jaime. La Guerrilla por Dentro. Bogotá: Tercer Mundo Editores 1971.
- AROCHA Jaime. Colombia: Violencia y Democracia. Bogotá: Comisión de Estudios sobre la Violencia/ Universidad Nacional de Colombia/ Conciencias 1995.
- ARENDT, Hanna. Sobre la Violencia, México: Editorial Joaquín Mortiz S.A, 1970.
- BEJARANO, Jesús, Antonio. Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales. Bogotá, Fonade/ Universidad Externado de Colombia 1997.
- BENJAMÍN, Walter. Para una Critica de la Violencia, Premia editorial, 1979.
- BERNAL Fernando. Documento Los Movimientos de Resistencia Civil su Transformación en Movimientos Políticos. Los Casos de Mogotes, Cauca, Pensilvania y Ariari. Bogota: 2003.
- BOBBIO, Norberto. El Problema de la Guerra y las Vías de la Paz, Barcelona: Gedisa, 1992.
- BUITRAGO Francisco Leal. Armar la Paz es Desarmar la Guerra: Herramientas para Lograr la Paz., Bogotá: Cerec 2000.
- BRAUDEL, Fernand. La Identidad en Francia, Barcelona: Gedisa, 1995.
- CASTRO, María Clemencia y Carmen Lucía Leal Buitrago. Guerrilla, reinserción y lazo social. Bogotá: Almudena 1997.

CASTAÑO, Carlos. Colombia siglo XXI: Las Autodefensas y la Paz. Bogotá: Talleres Colombia Libre 1999.

CANETTI, Elías. Masa y Poder. Madrid: Alianza 1983.

Centro de Investigación y Educación Popular —Cinep— “Humanizar la Guerra: una Opción Urgente”, Bogotá: Cinep, Comité Internacional de la Cruz Roja/ Cruz Roja Colombiana 1996.

CODHES. Boletines Informativos. Bogotá: 2000-2002.

COLLIER, Paul. Causas Económicas de las Guerras Civiles y sus Implicaciones para el Diseño de Políticas, en Revista El Malpensante, n° 30, mayo1-junio 15, pp. 28-53, 2001.

Corporación Observatorio para la Paz. “Las Verdaderas Intenciones del ELN, Bogotá: Intermedio Editores 2001.

———“Las Verdaderas Intenciones de los Paramilitares”, Bogotá, Intermedio Editores 2002.

-----“Economic Causes of Civil Conflict and Their Implications for Policy” World Bank, 2000.

CLAWSEWITS, Carl Von. “De la Guerra” Barcelona: 1999.

DEAS, Malcolm y María Victoria Llorente. “Reconocer la Guerra para Construir la Paz”, Bogotá: Ediciones Uniandes 1999.

———“Intercambios Violentos: Reflexiones sobre la Violencia Política en Colombia, Bogotá: Taurus 1999.

——— Dos Ensayos Especulativos sobre la Violencia en Colombia”, Bogotá: Tercer Mundo Editores 1995.

——— “Del Poder y la Gramática y otros Ensayos sobre Historia, Política y Literatura Colombianas”, Bogotá: Tercer Mundo 1993.

Editores.

ECHANDÍA, Camilo. “El Conflicto Armado Colombiano en los Años Noventa: Cambios en las Estrategias y Efectos Económicos”, Bogotá: Colombia Internacional, N° 49-50.

———“El Conflicto Armado y las Manifestaciones de Violencia en las Regiones de Colombia”, Bogotá: Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz 1999.

——— “Geografía del Conflicto Armado y las Manifestaciones de la Violencia en Colombia”, Bogotá: Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico —cede— Universidad de los Andes 1999.

——— “Expansión Territorial de la Guerrilla Colombiana: Geografía Economía y Violencia”, en Documentos de trabajo programa Paz Pública, Bogotá: Uniandes 1997.

ESCOBEDO, RODOLFO. “Los frentes de las FARC”, Bogotá, Presidencia de la República, Consejería para la Paz, Observatorio de violencia 1992.

DELEGACIÓN INTERNACIONAL DE PAX CHRISTI HOLANDA EN COLOMBIA. “Paz en Colombia una Conquista por medio de Iniciativas Civiles”, Holanda: Pax Christi 2001.

FALS B., Orlando, Germán Guzmán C. y Eduardo Umaña L La Violencia en Colombia. Bogotá: Círculo de Lectores 1998.

FISAS, Vicenc. Cultura de Paz y Gestión de Conflicto. Barcelona: ediciones Unesco, 1998.

FUNDACIÓN PARA LA COMUNICACIÓN POPULAR FUNCOP. “Los Derechos Humanos en el Cauca 1993-1995”. Popayán: 1999.

FRANCO, Saúl. El quinto: no Matar. Contextos explicativos de la Violencia en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo Editores 1999.

GALLARDO, Helio. Fundamentos de Formación Política, Análisis de Coyuntura. Costa Rica: D.E.I., 1990.

GEERTZ, Clifford. La Interpretación de la Culturas. México: Gedisa, 1987.

GIRAD, Rene. La Violencia y lo Sagrado. México, Anagrama, 1972.

GIRALDO, Jorge. El Rastro de Caín: Guerra, Paz y Guerra Civil, Bogota: Fundación Foro Nacional por Colombia, 2001.

GOBERNACION DEL CAUCA. “Una aproximación a los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario en el departamento del Cauca, 2001-2003. Popayán: 2003.

MOLANO, Alfredo. Los Años del Tropel, Bogota: Cerec, 1985.

PECAUT, Daniel. Orden y Violencia. México: Siglo XXI, 1987.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Política de Seguridad Democrática. Bogota: 2002.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PAR EL DESARROLLO. Informes de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre Colombia, 1999-2000-2001-2002.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2003, "El conflicto un Callejón con Salida". PNUD Colombia: 2003.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. Principios Rectores del Desplazamiento Forzado.

RESTREPO Luís Carlos. Más Allá del Terror. Bogota: Aguilar, 2002.

SÁNCHEZ, Gonzalo. Guerra y Política en la Sociedad Colombiana. Bogota: Ancora, 1991.

URIBE, Maria Victoria. Matar Rematar y Contramatar. Bogota: Cinep, 1994.

URIBE, Maria Victoria y Vásquez Teofilo. Enterrar y Callar. Bogota: Cinep, 1995.

VICEPRESIDENCIA de la República de Colombia. "Colombia, Conflicto Armado, Regiones, Derechos Humanos y DIH. Bogota: 1998-2002".

VIERY, Pietro. Diccionario de Derecho Internacional de los Conflictos Armados. Comité Internacional de la Cruz Roja, 1.998

ZULETA, Estanislao. Sobre la Idealización de la Vida Personal y Colectiva. Bogota: Procultura S.A, 1995.

ANEXOS

1. Base de Datos sobre Hechos Violentos en el Norte del Departamento del Cauca entre 1990 y 2001, Diario el Liberal. (Medio Magnético)
2. Listado Empresas de La Ley Páez. (Medio Magnético)
3. Dato sobre Población Desplazada a 2002 en el departamento del Cauca.
4. Cuadro Nacional sobre Masacres cometidas por las AUC entre 1997 – 2002. Observatorio Vicepresidencial de DDHH.
5. Estadística de Hechos Violentos en Colombia entre 1999-2000.

ANEXO 3

Dato sobre Población Desplazada a 2002 en el departamento del Cauca.

TOTAL PERSONAS DESPLAZADAS CAUCA A 25 SEPTIEMBRE DE 2002

ZONA	MUNICIPIO	No HOGARES RECIBIDOS	No PERSONAS RECIBIDAS	No HOGARES EXPULSADOS	No PERSONAS EXPULSADAS
TOTAL		3429	13719	3682	11046
NORTE	CALDONO	8	32	11	34
	BUENOS AIRES	21	82	279	837
	CALOTO	12	48	21	63
	CORINTO	5	21	33	100
	JAMBALO	0	0	10	30
	MIRANDA	54	216	68	203
	PADILLA	0	0	1	3
	PUERTO TEJADA	18	71	11	33
	SANTANDER DE QUILICHAO	181	724	51	154
	SUAREZ	0	0	31	92
	TORIBIO	3	12	10	31
VILLA RICA	1	4	3	9	
CENTRO	POPAYAN	2248	8990	79	238
	CAJIBIO	16	64	599	1797
	EL TAMBO	230	918	1058	3174
	MORALES	9	36	37	111
	PIENDAMO	42	169	10	29
	PURACE	0	0	29	87
	TIMBIO	45	179	65	194
SUR	ARGELIA	2	6	82	247
	BALBOA	8	33	18	55
	BOLIVAR	21	85	157	471
	FLORENCIA	3	10	15	44
	MERCADERES	126	502	67	202
	PATIA	73	292	68	204
	SUCRE				
MACIZO COLOMBIANO	ALMAGUER	0	0	23	70
	LA SIERRA	0	0	88	263
	LA VEGA	1	4	234	703
	ROSAS	15	61	69	208
	SOTARA	2	7	20	59
BOTA CAUCANA	PIAMONTE	1	5	39	117
	SAN SEBASTIAN	0	0	23	69
	SANTA ROSA	0	0	40	121
ORIENTE	INZA	1	5	8	25
	PAEZ	1	4	21	63
	SILVIA	5	18	14	43
	TOTORO	0	1	11	32
PACIFICO	GUAPI	124	495	28	84
	LOPEZ DE MICAY	4	16	18	54
	TIMBIQUI	152	606	231	693

Fuente: RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL UNIDAD TERRITORIAL CAUCA

ANEXO 4

**Cuadro sobre masacres cometidas por las AUC entre 1997 – 2002. Observatorio
Vicepresidencial de DDHH.**

ANEXOS

ALGUNAS MASACRES COMETIDAS POR LOS GRUPOS DE AUTODEFENSA

1997 – 2001 *

VEGACHIÍ- ANTIOQUIA (29 de febrero de 1997)

Veinte hombres pertenecientes a las AUC, que se movilizaban en un vehículo particular tipo volqueta incursionaron en el casco urbano de este municipio y con lista y fotos en mano iniciaron la búsqueda de 15 habitantes, a quienes inicialmente reunieron en la iglesia de donde fueron sacados uno por uno. Posteriormente asesinaron a diez de ellos en diferentes sitios del municipio. En la misma acción desaparecieron tres personas y dos más resultaron heridas.

MUTATÁ – ANTIOQUIA (29 de mayo de 1997)

Miembros de las autodefensas incursionaron en las veredas La Secreta y Malvina, en jurisdicción del corregimiento Pavarandó y asesinaron a diez personas, entre ellos un pastor de una Iglesia Pentecostal, quien fue decapitado y una señora propietaria de un restaurante.

SEGOVIA – ANTIOQUIA (22 de abril de 1997)

Miembros de las autodefensas asesinaron a 14 personas en diferentes partes del municipio.

SABANALARGA – ANTIOQUIA (12 de julio de 1997)

La incursión de un grupo de autodefensas en la zona rural de este municipio, en las veredas de La Aurora, Oro Bajo, Novavá y Rebartín, dejó como saldo 11 personas asesinadas, de las cuales se identificaron plenamente 8. La masacre generó el éxodo de 250 personas del área.

MAPIRIPÁN - META (14 de julio de 1997)

Más de 200 miembros de las ACCU incursionaron en el casco urbano, dividiéndose en grupos de 20 para rodear la población y tomar el control del caso urbano y de las vías de acceso. El grupo de hombres armados con lista en mano, indagaron por varios de los habitantes a quienes sacaron de sus residencias para luego llevarlos por la fuerza al matadero de reses. En el lugar fueron asesinados y torturados 12 personas; 2 más se reportaron como desaparecidas.

EL RETIRO – ANTIOQUIA (14 de agosto de 1997)

Miembros de un grupo armado sin identificar incursionaron en un campamento ubicado en el sitio Paso del Toro de la vereda El Carmen y asesinaron a diez pobladores que se dedicaban al caserío y corte de madera en la finca La Argentina.

MIRAFLORES - GUAVIARE (17 de octubre de 1997)

Miembros de las autodefensas procedentes del Urabá antioqueño asesinaron a doce campesinos en la cabecera municipal; debido a este hecho, 300 personas abandonaron la región desplazándose hasta la ciudad de Villavicencio.

TOCAIMÁ - CUNDINAMARCA (21 de noviembre de 1997)

Alrededor de 70 miembros de las autodefensas asesinaron a 14 personas e hirieron a tres más en el caserío La Horqueta, un sitio localizado al oriente y a pocos minutos en el carro del casco urbano de este municipio.

DABEIBA – ANTIOQUIA (24 de noviembre de 1997)

Entre 150 y 200 miembros de las ACCU incursionaron en la zona occidental del nudo de paramillo en jurisdicción de la inspección de policía La Balsita y en las veredas Antasales, Buenavista, Tucunál, Galilea, Chamuscados y Argelia entre el 24 y el 27 de noviembre. En estos poblados asesinaron a 14 campesinos, desaparecieron a tres más, entre ellos a dos menores de edad, quemaron más de 30 viviendas y destruyeron, saquearon y robaron bienes indispensables para la supervivencia de la población civil.

SAN CARLOS DE GUAROA – META (3 de octubre de 1997)

En dos ataques sucesivos un grupo de más de 60 miembros de las autodefensas asesinaron a 11 personas e hirieron a 16 más, todas integrantes de una comisión judicial de 54 funcionarios que había realizado una diligencia de expropiación de tierras y decomisado 350 kilos de cocaína en la finca El Alcaraván.

ITUANGO – ANTIOQUIA (25 de octubre de 1997)

Cerca de 200 miembros de las ACCU, incursionaron en la inspección de policía El Aro, y tras sacar por la fuerza a los pobladores de sus viviendas, iniciaron su accionar asesinando a once personas. Después de permanecer durante cinco días en la población, teniéndola prácticamente tomada, ejecutaron, en presencia de los habitantes, a un trabajador del municipio y a un comerciante.

RIOSUCIO – CHOCÓ (17 de diciembre 1997)

Cerca de 200 miembros de las autodefensas durante los días 17, 18 y 31 de diciembre en las poblaciones aledañas a los ríos Jiguamiandó y Arrastradero en las veredas de Remacho, Uradá, Santa Fe, Apartadorcito, Arrastradero, Zapayal, Nueva Esperanza y Andalucía y la inspección de policía Puerto Lleras y en el caserío Llano Rico y asesinaron a 14 campesinos.

* Diez o más víctimas. Fuentes: Base de datos de la Sala de Estrategia Nacional de la Presidencia de la República; Bitácora de Prensa del Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH, Vicepresidencia de la República; Revista Noche y Niebla del Cinep – Justicia y Paz.

Además, se llevaron por la fuerza a otros nueve y los mantuvieron cautivos por más de 20 días.

MUTATÁ – ANTIOQUIA (14 de enero de 1998)

Un grupo de hombres armados asesinó a once personas. Los cuerpos fueron encontrados en zona limítrofe de los departamentos de Antioquia y Chocó.

URRAO – ANTIOQUIA (28 de abril de 1998)

Miembros de las autodefensas vestidos con prendas de uso exclusivo de las Fuerzas Militares y portando armas largas, incursionaron en el corregimiento La Encarnación. En esta población incendiaron el puesto de Policía, asesinaron a diez personas que viajaban en un bus escalera, forzaron las puertas de varias tiendas y las saquearon, y en la retirada hurtaron caballos y mulas. Luego llegaron a la vereda El Maravillo en donde ejecutaron a once personas. Durante los hechos, en los cuales participaron aproximadamente 300 hombres, resultaron heridas tres personas.

MAPIRIPÁN – META (4 de mayo de 1998)

Cerca de 200 miembros de la ACCU, incursionaron en el casco urbano de la inspección de policía Puerto Alvira (Caño Jabón), ubicada a orillas del río Guaviare, y asesinaron a 17 campesinos.

CUMARIBÍO – VICHADA (6 de julio de 1998)

Más de 200 miembros del grupo de autodefensa Fuerzas Unidas de los Llanos Orientales, quienes se movilizaban en dos vehículos, incursionaron en horas de la tarde en el corregimiento de San José de Ocune inspección de policía La Victoria (Puerto Príncipe) y procedieron con lista en mano a interceptar el planchón para luego asesinar a 11 de sus ocupantes, entre ellos a dos menores de 14 y 15 años. Varias de las víctimas fueron descuartizadas y otras fueron arrojadas al río Planos.

SABANALARGA – ANTIOQUIA (12 de julio de 1998)

La incursión de un grupo de autodefensa en la zona rural de este municipio, en las veredas La Aurora, Oro Bajo, Novavá y Rebartín, dejó como saldo 11 personas asesinadas. La masacre generó el éxodo de 250 personas del área, abandonando en particular el caserío Orobajo.

BARRANCABERMEJA – SANTANDER (1 de agosto de 1998)

Integrantes de un grupo de autodefensa, ejecutaron entre la una de la tarde del sábado 1 de agosto y 2 de la madrugada del 2 de agosto, a diez habitantes de este municipio. La primera víctima fue ejecutada hacia la una de la tarde en el sector Las Ramplas en inmediaciones del Muelle Fluvial; luego hacia las diez de la noche fue asesinado un hombre cuando se movilizaba en una motocicleta. Posteriormente un grupo de hombres armado que se movilizaban en motocicleta encapuchados llegó a sitio Paso de Nivel del barrio Las Américas y dieron muerte

a 2 personas; luego se dirigieron al establecimiento público La Tora y asesinaron a tres hombres; posteriormente hacia las dos de la madrugada, llegaron a un establecimiento público, ubicado en el barrio La Floresta y asesinaron a cinco personas.

CIÉNAGA – MAGDALENA (12 de octubre de 1998)

La AUC asesinaron con lista en mano a por lo menos 14 campesinos en las fincas Mano de Dios y Predregal, en las estribaciones de la Sierra Nevada. Versiones de los campesinos señalan que las víctimas fueron torturadas y que el número de personas muertas podría ser mayor. La incursión duró varios días y las versiones oficiales señalaron la presencia de por lo menos a 20 hombres movilizándose en cinco camiones.

SAN CARLOS – ANTIOQUIA (25 de octubre de 1998)

Una incursión de más de 100 hombres de las AUC en este municipio dejó un total de 13 víctimas ejecutadas, un número aproximado de 15 personas reportadas como desaparecidas y un miembro de la organización armada por la explosión accidental de una granada de fragmentación. La incursión del grupo de autodefensa a la población estuvo antecedida por varios hechos ocurridos semanas antes, como los sobrevuelos en la región de un helicóptero, que lanzaba desde el aire boletines advirtiendo del inminente ataque de dichas agrupaciones a los municipios de la zona.

REMEDIOS – ANTIOQUIA (5 de noviembre de 1998)

200 miembros de las autodefensas incursionaron en las veredas San Antonio, Oca, San Alejo y El Hundidor. De allí sacaron de sus viviendas a 20 campesinos; diez de ellos fueron asesinados y sus cuerpos encontrados en fosas a las afueras del corregimiento Santa Isabel. Diez campesinos fueron reportados como desaparecidos.

PUERTO GAITÁN – META (5 de noviembre de 1998)

Miembros de las autodefensas asesinaron a doce campesinos y a cinco indígenas en las veredas Puerto Mosco, Alto Tibuya, El Planchón y La Picota.

BARRANCO DE LOBA – BOLÍVAR (7 de noviembre de 1998)

Miembros de las autodefensas torturaron y decapitaron en la vereda La Mocha a diez personas, entre ellas tres menores de edad. Permanecieron durante cuatro días en este poblado y antes de abandonarlo el 11 de noviembre, quemaron alrededor de cuarenta viviendas. Además se llevaron por la fuerza a doce pobladores, a quienes utilizaron como escudos humanos en su avance hacia el centro poblado de Pueblito Mejía.

YOLOMBÓ – ANTIOQUIA (18 de noviembre de 1998)

Miembros de las ACCU incursionaron en la veredas Barro Blanco y Pantanillo, en donde asesinaron a 14 campesinos y desaparecieron a 20 más.

VILLANUEVA – GUAJIRA (8 de diciembre de 1998)

En una incursión de un grupo de 100 hombres pertenecientes a las autodefensas en los barrios El Cafetal, Las Delicias y San Luis (zona urbana) doce habitantes de la localidad fueron asesinados, cuatro más resultaron heridos y diez desaparecidos.

SAN PABLO – BOLÍVAR (8 de enero de 1999)

Hacia la medianoche un número aproximado de cuarenta miembros de las AUC atracaron en dos embarcaciones en el muelle de este municipio sobre el río Magdalena. Con lista en mano ordenaron a los que allí se encontraban a hacerse contra la pared y procedieron a ejecutar a once personas, en ambos establecimientos. Luego se dirigieron hacia la casa del Personero Municipal, a quien no encontraron y procedieron a llevarse a su hermano.

CURUMANÍ – CESAR (8 de enero de 1999)

Miembros de las ACCU que se movilizaban en dos vehículos, un camión tipo turbo y una camioneta tipo platón, incursionaron en el corregimiento Santa Isabel y asesinaron a un profesor de educación primaria, a una anciana y a nueve campesinos de la localidad.

VALLE DEL GUAMUEZ (LA HORMIGA) - PUTUMAYO (9 de enero de 1999)

Un número cercano a 150 miembros de las AUC que se movilizaban en varias camionetas, incursionaron en la inspección de policía El Tigre y asesinaron a 26 personas, desaparecieron a catorce más, quemaron seis viviendas, cinco vehículos y tres motocicletas.

EL PIÑÓN – MAGDALENA (9 de enero de 1999)

Cien miembros de las AUC asesinaron a treinta campesinos del corregimiento Playón Orozco. Los hombres armados arribaron en cuatro camionetas y procedieron a sacar a la población de sus casas, obligándolos a concentrarse en la plaza principal. Una vez allí fueron obligados a dividirse entre hombres y mujeres; seleccionaron a sus víctimas y les dieron muerte. Otro grupo de víctimas fue obligado a salir del pueblo en una de las camionetas para luego ser ejecutadas a las afueras de la localidad.

EL CARMEN DE BOLÍVAR – BOLÍVAR (9 de marzo de 1999)

Ochenta miembros de las ACCU asesinaron a once personas, hirieron a cuatro y desaparecieron a tres más. Los hechos se presentaron en el corregimiento San Isidro, cuando el grupo de hombres armados cortó el fluido eléctrico y rodeó la población. En este sitio asesinaron a dos campesinos. De allí salieron al corregimiento Caracolí donde ejecutaron con lista en mano a nueve campesinos.

SAN CARLOS – ANTIOQUIA (17 de junio de 1999)

Miembros de las AUC asesinaron a doce campesinos y desaparecieron a trece más, en un recorrido realizado durante

cuatro días en la zona rural de corregimiento El Jordán. El jueves 17 llegaron a esta población y asesinaron a una mujer y su hijo. Al día siguiente, llegaron a la vereda La Holanda y ejecutaron a cuatro hombres. El sábado el grupo de hombres armados llegó a la vereda Santa Isabel, sacó de sus viviendas a un individuo y a tres de sus hijos; horas más tarde aparecieron los cadáveres del padre y dos de los niños en un camino veredal. El domingo regresaron al corregimiento El Jordán y ejecutaron a tres personas.

TIERRALTA – CORDOBA (14 de julio de 1999)

60 miembros de las AUC incursionaron en la inspección de policía Saiza y tras reunir a los pobladores asesinaron a 13 personas e hirieron a dos más, quemaron doce locales comerciales al igual que dos viviendas y hurtaron víveres.

TIBÚ – NORTE DE SANTANDER (17 de julio de 1999)

Miembros de las AUC asesinaron a once personas. El hecho sucedió luego de que el grupo de hombres armados incursionara en la zona urbana y ejecutara a siete personas y se llevara a cuatro más, cuyos cadáveres aparecieron al día siguiente en el sitio conocido como Carboneros.

ZAMBRANO – BOLÍVAR (16 de agosto de 1999)

Miembros de las AUC irrumpieron en las veredas Capaca y Campoalegre y asesinaron a doce campesinos y desaparecieron a tres más. Hombres armados llegaron a Capaca y frente a los habitantes, como señal de advertencia, ejecutaron a cinco campesinos; luego llegaron a Campoalegre donde dieron muerte a tres más y en el recorrido entre Zambrano y El Carmen de Bolívar asesinaron a otras tres. Durante los hechos desaparecieron a tres campesinos.

TIBÚ – NORTE DE SANTANDER (21 de agosto de 1999)

Miembros de las AUC que se movilizaban en camiones, portando armas de corto y largo alcance, asesinaron a 32 campesinos e hirieron a ocho más. El grupo de autodefensa irrumpió en la vía que de La Cuatro conduce a la inspección de policía de La Gabarra y asesinaron a diez pobladores que se encontraban en una tienda de lugar; posteriormente saquearon y quemaron el establecimiento. El mismo grupo incursionó en la inspección de policía Petrolera y lista en mano sacó a doce jóvenes de sus viviendas de los cuáles asesino a cuatro. De igual manera siete campesinos fueron asesinados en el trayecto que une a Petrolera con el corregimiento Campo Dos. Finalmente, arribaron al casco urbano de Campo Dos y asesinaron a once pobladores.

YOLOMBÓ – ANTIOQUIA (31 de agosto de 1999)

Miembros de las AUC asesinaron a 21 campesinos, entre ellos a una mujer de 19 años de edad, durante el recorrido realizado

por varias veredas de la zona rural de este municipio, entre la madrugada de martes 31 de agosto y la tarde de 1 de septiembre. Cerca de 100 hombres armados llegaron a la vereda Altos del Café donde sacaron de sus viviendas a un anciano de 70 años a quien dieron muerte delante de su familia. Prosiguieron hacia la vereda Plataniño y ejecutaron a un hombre de 21 años de edad. Luego, arribaron a la vereda San Nicolás y sacaron a todos los habitantes de sus casas y asesinaron a cinco campesinos. Luego incursionaron en la vereda Rafael y se llevaron a varias personas hacia la escuela rural, donde les ataron las manos, les vendaron los ojos y le obligaron a tenderse en el piso, dándoles muerte. El grupo armado siguió su marcha por la carretera al municipio de Amalfi, donde asesinaron a los demás campesinos en varias veredas de este municipio.

HELICONIA – ANTIOQUIA (10 de octubre de 1999)

Miembros de las AUC asesinaron a doce personas, cuyas edades oscilaban entre los 16 y 27 años. El hecho sucedió luego que los hombres armados incursionaran en el corregimiento Pueblito y tras reunir a las mujeres en la heladería Claro de Luna y a los hombres en la heladería Costa Azul, un miembro de esta organización al margen de la ley que cubría su rostro con una capucha comenzó a señalar a las víctimas, las cuales fueron subidas en dos vehículos y llevadas hacia las afueras del corregimiento, para posteriormente ser ejecutadas.

VALLE DEL GUAMUEZ (LA HORMIGA) – PUTUMAYO (7 de noviembre de 1999)

Miembros de las AUC que se movilizaban en varios camiones asesinaron a 29 campesinos. El grupo de hombres armados llegó a la inspección de policía El Placer, donde amenazaron a la población y dispararon indiscriminadamente, ejecutando a 12 campesinos, entre los que se encontraban dos ciudadanos ecuatorianos y cuatro mujeres, una de ellas en embarazo. Prosiguieron hacia la cabecera municipal de La Dorada, jurisdicción del municipio de San Miguel, y después de reunir a toda la población en parque principal, amenazaron a la comunidad, sacaron de seis campesinos de la multitud y los asesinaron. Siguieron su camino hacia las veredas Las Brisas, El Empalme y Vergel, en zona rural del municipio de Valle del Guamuez y dieron muerte a siete campesinos. Al amanecer del siguiente día regresaron al caso urbano de La Hormiga y asesinaron a cuatro campesinos.

CONCEPCIÓN – ANTIOQUIA (20 de diciembre de 1999)

Miembros de las AUC asesinaron a once campesinos, luego de sacarlos de sus viviendas, ubicadas en las veredas Remango, Santa Ana, Santa Gertrudis y Arango. En el paraje San Bartolo de la vereda Santa Gertrudis fue encontrado el cadáver de una mujer de 40 años; en la vereda Remango aparecieron los cadáveres de un hombre de 37 años; en la vereda Santa Ana fue encontrado el cuerpo de un hombre de 35 años quien presentaba heridas en el cuello con arma cortopuzante; en la vereda Arango fueron hallados los cadáveres de tres personas; en el sitio conocido como Termales, en la carretera

que comunica a los municipios de Alejandría y Santo Domingo, fue encontrado el cadáver de un hombre. Por último, en los límites de los municipios de Concepción fueron arrojados tres cadáveres al río Nare.

YARUMAL – ANTIOQUIA (17 de enero de 2000)

Miembros de las AUC, portando armas de largo alcance y a bordo de varios vehículos denominados bus escalera, asesinaron a 16 personas. El hecho sucedió luego de que el grupo de hombres armados conformado por cerca de 150 hombres irrumpiera inicialmente en la vereda La Quebra y ejecutara a cuatro personas; después se dirigieron a la vereda El Llano y dieron muerte a dos hombres; posteriormente en la vereda La Rivera, asesinaron a una persona y por último arribaron al corregimiento Ochalí y tras reunir a sus pobladores, procedieron a ejecutar a nueve personas.

ASTREA – CESAR (27 de enero de 2000)

Miembros de un grupo de autodefensa que se movilizaban en dos camiones asesinaron a once personas y desaparecieron a dos más. El hecho sucedió luego que el grupo de hombres armados incursionó en el corregimiento Santa Cecilia y lista en mano sacó a las víctimas de sus viviendas y las ejecutó en la plaza principal; la organización ilegal se llevó consigo a dos personas.

URRAO – ANTIOQUIA (4 de febrero de 2000)

Miembros de las AUC asesinaron a trece personas. El hecho sucedió luego de que el grupo de hombres armados bloqueara la vía en la zona rural y tras inmovilizar cinco vehículos, entre ellos un bus y tres taxis, ejecutaron a las víctimas, quemaron los vehículos y dinamitaron el puente sobre la quebrada La Honda.

OVEJAS – SUCRE (16 de febrero de 2000)

Miembros del Bloque Norte y Anorí de las ACCU asesinaron a 42 campesinos, 39 de los cuales fueron torturados y degollados, en la zona rural de los corregimientos Flor del Monte, Canutal y Canutalito, durante la noche del miércoles 16 de febrero y la tarde del 17 de febrero.

EL TARRA – NORTE DE SANTANDER (16 de febrero de 2000)

Miembros de las Autodefensas del Catatumbo, comandados por alias “Mauricio”, torturaron y asesinaron a 20 campesinos; los cadáveres aparecieron descuartizados en el río Catatumbo. Así mismo, amenazaron a las comunidades de la zona rural del corregimiento Filo Gringo.

MASACRE DE EL SALADO – EL CARMEN DE BOLÍVAR, BOLÍVAR (18 de febrero de 2000)

Miembros del Bloque Norte y Anorí de las ACCU, asesinaron a 46 campesinos, luego de torturarlos, degollarlos y de abusar sexualmente de varias mujeres, en hechos que comenzaron en la mañana del viernes 19 y se extendieron hasta la tarde del sábado 18 de febrero.

TIBÚ – NORTE DE SANTANDER (6 de abril de 2000)

Miembros de las AUC asesinaron a 25 personas e hirieron a cinco más durante una incursión en la zona urbana de este municipio. Los hechos ocurrieron en el sector comercial de la avenida Los Motilones, en el barrio La Unión y en el barrio El Triunfo.

EL CARMEN DE BOLÍVAR – BOLÍVAR (13 de abril de 2000)

Cerca de 100 miembros de las autodefensas llegaron a la vereda Mata de Perro, jurisdicción del caserío Hato Nuevo donde torturaron y asesinaron a 13 campesinos profesos de la religión evangélica, entre ellos el pastor Juan Benítez.

SAN CARLOS – ANTIOQUIA (15 de abril de 2000)

Miembros del Bloque Metro de las Auc asesinaron a 15 campesinos, 12 de los cuales fueron torturados y encontrados en una fosa común 13 días después. El grupo de hombres armados interceptó un bus de servicio público conocido como “chiva” o “escalera” que se dirigía de la vereda Santa Inés hacia San Carlos. Con lista en mano sacaron del grupo de personas a 15 campesinos quienes posteriormente fueron ejecutados.

BUENAVENTURA – VALLE (11 de mayo de 2000)

Aproximadamente 80 miembros de las autodefensas, vistiendo prendas de uso privativo de las Fuerzas Militares, pertenecientes al Bloque Pacífico de las AUC, asesinaron a trece campesinos, desaparecieron a ocho, hirieron a uno y amenazaron a los pobladores de las comunidades de la zona rural de los municipios de Buenaventura y Dagua, donde realizaron un recorrido de aproximadamente seis horas. Los victimarios llegaron a la inspección de policía Zabaletas (Buenaventura), sacaron de las casas a más de 60 campesinos y lista en mano asesinaron a siete personas. En la inspección de policía de Llano Bajo ejecutaron al promotor de salud. Continuaron por las veredas Llano Grande, El Llanito, San Marcos y Bellavista hasta llegar a la inspección de policía de Aguaclara (Buenaventura) donde dieron muerte a tres personas; así mismo se llevaron a tres personas. Luego incursionaron en la inspección de policía La Cascada (Dagua) y se llevaron consigo a cinco personas.

CIÉNAGA – MAGDALENA (27 de agosto de 2000)

Entre ochenta y cien miembros de las Auc en el barrio 18 de Enero asesinaron a diez personas y desaparecieron a cinco más. El grupo de hombres armados acordonaron cinco cuadras y con lista en mano fueron sacando a las víctimas de sus viviendas. En diferentes sectores fueron amarrados y posteriormente ejecutados.

COLOSO (RICAURTE) – SUCRE (13 de septiembre de 2000)

Miembros de las AUC torturaron y asesinaron a 15 campesinos durante un recorrido de tres días en las veredas La Balastera, El Parejo, El Bobo, La Arenita, jurisdicción de los corregimientos Chinulito y El Cerro. Inicialmente los hombres armados dieron

muerte a cinco personas en el caserío de El Parejo, luego ejecutaron a otras cuatro en una vereda vecina y seis más en Arenita.

TIERRALTA – CÓRDOBA (20 de septiembre de 2000)

Miembros de las autodefensas asesinaron en la finca El Guineo, vereda Naín, a 11 personas y causaron heridas a otra. El hecho originó el desplazamiento forzado de varios pobladores.

SITIONUEVO – MAGDALENA (22 de noviembre de 2000)

Un grupo conformado por aproximadamente 70 miembros de las autodefensas ingresó a Nueva Venecia, o el Morro, donde asesinaron a 37 personas, en su mayoría pescadores, hirieron a cuatro y desaparecieron forzosamente a 14.

PEÑOL – ANTIOQUIA (5 de enero de 2001)

Catorce personas fueron asesinadas por miembros de las autodefensas que vestían prendas de uso privativo de las Fuerzas Militares, en el caserío Chiquinquirá y la vereda Mesetas, en la vía que de Mesetas comunica con Guatapé. El grupo de hombres armados obligó a los campesinos a marcharse con ellos, asesinando con tiros de fusil a siete de las víctimas en la vereda Mesetas. Siete personas más fueron ejecutadas de igual forma, tres de ellas en el caserío Chiquinquirá y cuatro en la vía que comunica con Guatapé.

YOLOMBÓ – ANTIOQUIA (4 de enero de 2001)

En la vereda Cachumbal, Yolombó (Antioquia), 11 personas fueron asesinadas por un comando armado, presuntos miembros de las Auc.

CAUCA – CAJIBÍO (15 de enero de 2001)

Miembros de las Auc interceptaron un vehículo de servicio público, en el sitio conocido como La Subida de Aguacates, obligaron a los ocupantes a tirarse boca abajo a lado y lado del bus escalera; ejecutaron a diez campesinos e hirieron al conductor del bus y a su ayudante.

POPAYÁN – CAUCA (15 de enero de 2001)

En el sitio conocido como La Rejola en zona rural de Popayán (Cauca), un grupo armado, sin identificar, asesinó a diez campesinos que viajaban en un bus tipo escalera.

OVEJAS – SUCRE (17 de enero de 2001)

El 17 de enero de 2001 un numeroso grupo de hombres, miembros del Bloque Norte de las AUC, asesinó a 27 personas, quemando y saqueando viviendas en el corregimiento de Chengue, del municipio de Ovejas, departamento de Sucre.

JAMUNDÍ – VALLE (29 de enero de 2001)

En los sectores El Placer y La Meseta, integrantes de las Autodefensas Campesinas incursionaron en la región, donde asesinaron con armas de fuego a doce campesinos, sindicándolos de colaborar con la subversión.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
DIVISION DE BIBLIOTECAS

VALPARAÍSO – CAQUETÁ (20 de febrero de 2001)

En la vereda Playa Rica, jurisdicción del municipio de Valparaiso (Caquetá), campesinos denunciaron el asesinato de por lo menos 19 personas por parte de un grupo de hombres armados desconocidos.

BUENOS AIRES Y LÓPEZ DE MICAY – CAUCA Y BUENAVENTURA Y JAMUNDÍ - VALLE (8 de abril de 2001)

Miembros del Bloque Farallones de las AUC asesinaron, en una acción que duró varios días, a 45 personas, en la región del Alto y Bajo Naya, ubicado en el norte del Cauca (municipios de Buenos Aires y López de Micay) y sur occidente del Valle del Cauca (municipios de Buenaventura y Jamundí). La mayoría de las víctimas fueron degolladas con machetes y motosierras. El recorrido comenzó en el corregimiento El Ceral en donde dieron muerte a una mujer. Luego siguieron hasta Patio Bonito, donde ejecutaron a siete personas. Después llegaron a la vereda Palo Solo y asesinaron a dos hombres. Posteriormente llegaron a la entrada para La Vega y mataron a tres personas. Bajando para Benjamín asesinaron a cuatro personas, las sacaron de una finca en la que estaban trabajando, en El Playón. Siguió por un camino que llega a Río Minas y ejecutaron a cuatro hombres, posteriormente salieron hacia el sitio La Paz donde fue asesinada, con motosierra, una mujer adulta. En el sitio El Porvenir dieron muerte a un hombre y en Alto Sereno asesinaron a cuatro personas.

YOLOMBÓ – ANTIOQUIA (16 de abril de 2001)

Miembros de las AUC asesinaron a diez campesinos y desaparecieron a otros cinco tras incursionar con lista en mano en las veredas Santo Tomás, La Calera, Maracaibo, El Comino, Normandía y San Nicolás. Además quemaron varias viviendas y sacrificaron varias cabezas de ganado. Este hecho provocó el desplazamiento forzado de varias familias.

SAN CARLOS – ANTIOQUIA (17 de mayo de 2001)

Aproximadamente 100 miembros de las autodefensas, provenientes de la base permanente que este grupo tiene en el corregimiento el Jordán, incursionaron al casco urbano y asesinaron a trece personas.

TIERRALTA – CÓRDOBA (28 de mayo de 2001)

A orillas del río Sinú entre Puerto Limón y La Caimanera, Tierralta (Córdoba), fueron encontrados los cadáveres de once campesinos. Los cuerpos aparecieron con claras muestras de haber sido asesinados a garrotazos y posteriormente descuartizados con machete.

PEQUE – ANTIOQUIA (4 de julio de 2001)

Cerca de 300 miembros del Bloque Norte de las AUC incursionaron en Peque y asesinaron a diez personas, desaparecieron a once más y originaron el desplazamiento forzado de los pobladores de las veredas Loma de Sauce, Santa Águeda, San Miguel, Faldas del Café, Llano del Pueblo, San Julián, Romeral – Chamizo, Las Lomas, Popales, Renegado – Valle y de las inspecciones de policía El Agrio y Toldas.

REMEDIOS – ANTIOQUIA (7 de julio de 2001)

Miembros de las AUC asesinaron a 18 personas, luego de irrumpir en la vereda Cañaveral. En la acción quemaron varias viviendas, una cooperativa y hurtaron entre 38 y 40 mulas, que sacaron en tres camiones. El grupo de hombres armados mantuvo secuestrados a todos los habitantes durante la noche del viernes 6 de julio hasta el día siguiente todo el día; al finalizar la tarde comenzaron a asesinar a uno por uno delante de sus familiares.

CALIMA (DARIÉN) – VALLE (22 de agosto de 2001)

Cerca de 150 miembros del Bloque Calima de las AUC incursionaron en la región de Río Bravo y asesinaron a 19 campesinos, desaparecieron a siete más y detuvieron arbitrariamente a una mujer. La acción originó el desplazamiento de cerca de 50 familias de las veredas La Playita y La Cristalina.

FALÁN – TOLIMA (15 de septiembre de 2001)

Miembros del Bloque Tolima de las AUC que se movilizaban en dos vehículos, una camioneta cuatro puertas de color oscuro, un campero de color oscuro y dos motocicletas, asesinaron a 18 personas e hirieron a dos más. En un billar de nombre El Olivo, el grupo de hombres armados comenzó a disparar indiscriminadamente asesinando a siete personas. Al salir del billar lanzaron una granada contra la cafetería Murillo, la cual fue destruida totalmente. Luego de esto se dirigieron a los baños a fin de rematar a dos personas que trataban de salvaguardar su vida. Al salir de la población los miembros del grupo ilegal, se llevaron a dos mujeres, quienes luego de varios minutos aparecieron muertas a orilla del camino que conduce al municipio de Mariquita.

BUGA – VALLE (10 de octubre de 2001)

En tres veredas del corregimiento La Habana, Buga (Valle), al menos 24 personas fueron asesinadas por miembros de las AUC.

SAMANIEGO – NARIÑO (11 de octubre de 2001)

En Samaniego (Nariño), al menos diez campesinos fueron asesinados por presuntos miembros de las autodefensas.

ALEJANDRÍA – ANTIOQUIA (19 de octubre de 2001)

En la vereda La Inmaculada, integrantes del Bloque Metro de las AUC asesinaron con arma de fuego a diez personas.

CORINTO – CAUCA (18 de noviembre de 2001)

En las veredas Río Negro, Media Naranja y Quebraditas, en jurisdicción de Corinto (Cauca), doce personas murieron en una incursión de miembros de las AUC.

SOGAMOSO - BOYACÁ (1 de diciembre de 2001)

En la vereda Las Cintas, en la vía Sogamoso (Boyacá) – Labranzagrande, quince de las 18 personas que viajaban en el bus 339 de la empresa Cootracerco, fueron asesinadas por un grupo de hombres armados.

Intensidades del accionar de las autodefensas determinadas a partir de homicidios: municipios más afectados según períodos

Departamento	Municipio	Intensidad 1988 - 1991	Intensidad 1992 - 1996	Intensidad 1997 - 2001
Antioquia	Apartadó	3	3	3
Magdalena	Ciénaga	3	3	3
Santander	Barrancabermeja	3	3	3
Valle del Cauca	Tuluá	3	3	3
Cesar	Aguachica	2	3	3
Antioquia	Turbo	3	3	2
Cordoba	Tierralta	3	1	3
La Guajira	Maicao	2	2	3
Meta	Granada	3	1	3
Antioquia	Chigorodó	3	2	2
Antioquia	Segovia	3	2	2
Norte de Santander	Ocaña	3	2	2
Cesar	San Alberto	3	3	1
Antioquia	Urrao	1	2	3
Casanare	Aguazul	1	2	3
Cauca	Santander de Quilichao	2	1	3
Cesar	Agustín Codazzi	2	1	3
Meta	Acacías	2	1	3
Norte de Santander	Tibú	1	2	3
Antioquia	Barbosa	2	2	2
Antioquia	Caldas	3	1	2
Antioquia	Cocorná	2	2	2
Antioquia	Guarne	2	2	2
Antioquia	Rionegro	2	2	2
Cauca	El Tambo	2	2	2
Cesar	Becerril	2	2	2
Putumayo	Puerto Asís	3	1	2
Putumayo	Valle del Guamuez	3	1	2
Santander	Puerto Wilches	2	2	2
Santander	Sabana de Torres	2	2	2
Santander	San Vicente de Chucurí	3	2	1
Valle del Cauca	Cartago	3	2	1
Antioquia	Remedios	2		3
Antioquia	Yolombó	1	1	3
Bolívar	El Carmen de Bolívar	1	1	3
Bolívar	San Pablo	1	1	3
Choco	Riosucio	1	1	3
Sucre	Ovejas	1	1	3
Sucre	Ovejas	1	1	2
Antioquia	Amalfi	2	1	2
Antioquia	Andes	2	1	2
Antioquia	La Ceja	2	1	2
Antioquia	Salgar	2	1	2
Antioquia	San Luis	2	1	2
Antioquia	San Luis	1	2	2
Antioquia	Santo Domingo	2	1	2
Arauca	Araucuita	2	1	2
Arauca	Saravena	2	1	2
Arauca	Tame	2	1	2
Caldas	La Dorada	2	1	2
Caldas	Riosucio	2	2	2
Caqueta	Valparaiso	1	2	2

Departamento	Municipio	Intensidad 1988 - 1991	Intensidad 1992 - 1996	Intensidad 1997 - 2001
Cauca	Cajibío	2	1	2
Cauca	Caloto	2	1	2
Cauca	Miranda	2	1	2
Cauca	Patía	2	1	2
Cauca	Puerto Tejada	2	1	2
Cesar	Curumaní	1	2	2
Cesar	El Copey	1	2	2
Cesar	El Paso	2	1	2
Cesar	La Jagua de Ibirico	2	1	2
Cesar	Pelaya	1	2	2
Cesar	Río de Oro	1	2	2
Huila	Pitalito	2	1	2
La Guajira	Villanueva	2	1	2
Magdalena	Aracataca	2	1	2
Magdalena	Fundación	1	2	2
Santander	Rionegro	2	1	2
Sucre	Coloso	2	1	2
Tolima	Chaparral	2	1	2
Valle del Cauca	Buga	2	1	2
Valle del Cauca	Dagua	1	2	2
Valle del Cauca	Jamundí	2	1	2
Antioquia	Carepa	2	2	1
Antioquia	Caucasia	3	1	1
Antioquia	La Estrella	2	2	1
Antioquia	Necoclí	2	2	1
Casanare	Trinidad	2	2	1
Cesar	San Martín	2	2	1
Meta	El Castillo	3	1	1
Meta	San Martín	3	1	1
Risaralda	La Virginia	3	1	1
Valle del Cauca	Trujillo	3	1	1
Valle del Cauca	Zarzal	2	2	1
Antioquia	San Carlos	1		3
Casanare	Paz de Ariporo	1		3
Antioquia	Betulia	1	1	2
Antioquia	Cañasgordas	1	1	2
Antioquia	Carmen de Viboral	1	1	2
Antioquia	Dabeiba	2		2
Antioquia	Frontino	1	1	2
Antioquia	Granada	1	1	2
Antioquia	Heliconia	1	1	2
Antioquia	Mutatá	1	1	2
Antioquia	Peñol	1	1	2
Antioquia	San Rafael	1	1	2
Antioquia	San Vicente	1	1	2
Antioquia	Santa Bárbara	1	1	2
Antioquia	Santa Rosa de Osos	1	1	2
Antioquia	Santuario	1	1	2
Antioquia	Titiribí	1	1	2
Antioquia	Yondó	1	1	2
Bolívar	San Jacinto	1	1	2
Bolívar	Simití	1		2
Casanare	Villanueva	2		2
Cauca	Buenos Aires	1	1	2
Cesar	Bosconia	1		2

Departamento	Municipio	Intensidad 1988 - 1991	Intensidad 1992 - 1996	Intensidad 1997 - 2001
Cesar	Chiriguana	1	1	2
Cesar	Pailitas	1	1	2
Cesar	San Diego	1	1	2
Cundinamarca	Fusagasugá	1	1	2
Cundinamarca	Medina	1	1	2
Norte de Santander	Villa del Rosario	1	1	2
Putumayo	Villagarzon	1	1	2
Santander	El Playón	2		2
Sucre	San Onofre	1	1	2
Sucre	Toluviejo	1	1	2
Antioquia	Amagá	2	1	1
Antioquia	Cáceres	2	1	1
Antioquia	Ciudad Bolívar	2	1	1
Antioquia	Marinilla	2	1	1
Antioquia	Nechí	2	1	1
Antioquia	Puerto Berrío	2	1	1
Antioquia	Puerto Triunfo	2	1	1
Antioquia	Retiro	1	2	1
Antioquia	Sabaneta	2	1	1
Antioquia	Sonsón	1	2	1
Boyacá	Chiquinquirá	2	1	1
Boyacá	Otanche	2	1	1
Boyacá	San Pablo Borbur	2	1	1
Caldas	Anserma	2	1	1
Caldas	Chinchiná	2	1	1
Caldas	Risaralda	2	1	1
Caldas	Supía	2	1	1
Cauca	Bolívar	2	1	1
Cauca	Caldono	2	1	1
Cauca	Corinto	2	1	1
Córdoba	Buenavista	2	1	1
Córdoba	Los Córdoba	2	1	1
Córdoba	Planeta Rica	2	1	1
Córdoba	Puerto Libertador	2	1	1
Córdoba	Sahagún	2	1	1
Córdoba	San Andres de Sotavento	2	1	1
Córdoba	San Carlos	2	1	1
Córdoba	Valencia	2	1	1
Cundinamarca	Vergara	2	1	1
Meta	Cumaral	2	1	1
Meta	Mesetas	2	1	1
Meta	Puerto López	2	1	1
Meta	San Juan de Arama	2	1	1
Meta	San Luis de Cubarral	2	1	1
Norte de Santander	Ábrego	2	1	1
Putumayo	Orito	2	2	1
Risaralda	Belen de Umbría	1	1	1
Risaralda	Dos Quebradas	2	1	1
Santander	Barbosa	2	1	1
Santander	Cimitarra	2	1	1
Santander	Girón	2	1	1
Santander	Puerto Parra	2	1	1
Valle del Cauca	Bugalagrande	2	1	1
Valle del Cauca	La Unión	2	1	1
Valle del Cauca	Riofrío	2	1	1

Departamento	Municipio	Intensidad 1988 - 1991	Intensidad 1992 - 1996	Intensidad 1997 - 2001
Valle del Cauca	Roldanillo	2	1	1
Valle del Cauca	Sevilla	2	1	1
Valle del Cauca	Yumbo	2	1	1
Antioquia	Puerto Nare	2	2	
Boyacá	Muzo	3	1	
Meta	Vista Hermosa	3	1	
Santander	El Carmen de Chucurí	3	1	
Bolívar	Santa Rosa del Sur			3
Cesar	Valledupar			3
Córdoba	Montería			3
La Guajira	Riohacha			3
Magdalena	Santa Marta			3
Meta	Villavicencio			3
Norte de Santander	Cúcuta			3
Sucre	Sincelejo			3
Antioquia	Alejandría	1		2
Antioquia	Anorí	1		2
Antioquia	Ituango		1	2
Antioquia	La Unión		1	2
Antioquia	Peque		1	2
Antioquia	Santafé de Antioquia		1	2
Antioquia	Vegachí		1	2
Bolívar	Magangué		1	2
Bolívar	María la Baja	1		2
Bolívar	San Martín de Loba		1	2
Bolívar	Zambrano	1		2
Boyacá	Sogamoso	1		2
Caquetá	Morelia	1		2
Córdoba	Ciénaga de Oro	1		2
Córdoba	Lorica	1		2
Cundinamarca	Paratebueno		1	2
Cundinamarca	Tocaima		1	2
La Guajira	Barrancas		1	2
La Guajira	Fonseca		1	2
La Guajira	San Juan del Cesar	1		2
Magdalena	Pivijay	1		2
Nariño	Tumaco		1	2
Norte de Santander	El Zulia	1		2
Sucre	Los Palmitos	1		2
Sucre	Tolú		1	2
Tolima	Fresno		1	2

Nota. Definiciones metodológicas en la sección correspondiente.
Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

ANEXO 5

Estadística de Hechos Violentos en Colombia entre 1999-2000.

**ATAQUES A POBLACIONES POR LA GUERRILLA Y LAS AUTODEFENSAS
1999-2000**

Departamento	Municipio	Fecha	Grupo Responsable	Departamento	Municipio	Fecha	Grupo Responsable
ANTIOQUIA	Argelia	12-sept-99	FARC	CHOCO	Bahia Solano	21-abri-99	FARC
ANTIOQUIA	Betulia	14-agos-99	AUC	CHOCO	Bojaya	26-ener-00	FARC
ANTIOQUIA	Betulia	06-octu-99	FARC	CHOCO	Bojaya	25-marz-00	FARC
ANTIOQUIA	Carepa	18-octu-99	FARC	CHOCO	Jurado	12-dici-99	FARC
ANTIOQUIA	Carolina	02-marz-00	FARC	CORDOBA	Tierralta	15-juli-99	AUC
ANTIOQUIA	Concepcion	20-febr-99	ELN	CUNDINAMARCA	Caparrapi	22-mayo-99	FARC
ANTIOQUIA	Frontino	13-juni-00	FARC	CUNDINAMARCA	Guayabetal	15-ener-00	FARC
ANTIOQUIA	Granada	30-octu-99	FARC	CUNDINAMARCA	Quipile	30-novi-99	FARC
ANTIOQUIA	Medellin	14-marz-00	FARC	CUNDINAMARCA	Tibacuy	27-ener-99	FARC
ANTIOQUIA	Nariño	30-juli-99	FARC	HUILA	Algeciras	10-juli-99	FARC
ANTIOQUIA	Nariño	07-agos-99	FARC	HUILA	Algeciras	09-dici-99	FARC
ANTIOQUIA	Pueblorrico	19-agos-99	AUC	HUILA	Algeciras	26-juni-00	FARC
ANTIOQUIA	San Carlos	09-juli-99	ELN	HUILA	Colombia	12-juli-00	FARC
ANTIOQUIA	San Carlos	12-agos-99	AUC	HUILA	Gigante	03-dici-99	FARC
ANTIOQUIA	San Carlos	14-agos-99	ELN	HUILA	Guadalupe	02-marz-99	FARC
ANTIOQUIA	San Francisco	02-abri-99	FARC-ELN	HUILA	Hobo	14-dici-99	FARC
ANTIOQUIA	San Francisco	05-abri-99	FARC-ELN	HUILA	Santa Maria	11-juli-00	FARC
ANTIOQUIA	San Luis	11-dici-99	FARC	HUILA	Tello	12-juli-00	FARC
ANTIOQUIA	Urao	11-juli-00	FARC	MAGDALENA	El Piñon	09-ener-99	AUC
ANTIOQUIA	Vegachi	11-abri-99	ELN	MAGDALENA	Fundación	27-sept-99	AUC
ANTIOQUIA	Vigia Del Fuerte	26-marz-00	FARC	META	El Castillo	14-febr-00	FARC
ARAUCA	Cravo Norte	11-juni-99	FARC	META	Lejanias	29-abri-00	FARC
ARAUCA	Puerto Rondon	26-marz-99	ELN	NARINO	Cordoba	11-ener-00	FARC
ARAUCA	Puerto Rondon	05-marz-00	FARC	NARINO	Guachucal	18-marz-99	ELN
ARAUCA	Saravena	16-ener-00	FARC	NARINO	Ipiales	11-ener-00	FARC
ARAUCA	Tame	16-ener-00	FARC	NARINO	La Cruz	08-ener-99	FARC
BOLIVAR	Pinillos	29-abri-99	ELN	NARINO	La Cruz	28-mayo-00	FARC
BOYACA	Chiscas	16-abri-99	FARC	NARINO	Leiva	25-marz-00	FARC
BOYACA	El Espino	09-juni-99	FARC	NARINO	Olaya Herrera	20-marz-99	FARC
BOYACA	Gameza	16-abri-00	FARC	NARINO	Potosi	11-ener-00	FARC
BOYACA	Mongua	30-mayo-99	FARC	NARINO	Puerres	11-ener-00	FARC
BOYACA	Paz De Río	29-novi-99	FARC	NARINO	Samaniego	12-abri-99	FARC
BOYACA	Sativanorte	16-ener-00	FARC	NARINO	Samaniego	03-ener-00	ELN
BOYACA	Tasco	16-marz-99	FARC	NARINO	San Pablo	13-abri-99	FARC-ELN
BOYACA	Tipacoque	14-octu-99	FARC	NARINO	Santa Barbara	27-agos-99	FARC
CALDAS	Samana	18-mayo-99	FARC	NARINO	Taminango	25-ener-99	FARC
CAQUETA	Curillo	09-dici-99	FARC	NORTE SANTANDER	Abrego	04-marz-00	AUC
CAQUETA	El Doncello	23-febr-00	FARC				

CAQUETA	El Doncello	16-juni-00	FARC
CAQUETA	El Paujil	16-juni-00	FARC
CAQUETA	San Jose De Fragua	09-dici-99	FARC
CASANARE	Pore	14-mayo-99	FARC
CAUCA	Almaguer	13-novi-99	ELN
CAUCA	Argelia	03-marz-00	FARC
CAUCA	Bolivar	02-dici-99	ELN
CAUCA	Buenos Aires	14-febr-00	FARC
CAUCA	Cajibio	25-agos-99	FARC
CAUCA	Cajibio	17-juni-00	FARC
CAUCA	Caldono	08-juni-99	FARC
CAUCA	Caloto	04-ener-99	FARC
CAUCA	El Tambo	16-juli-99	FARC
CAUCA	El Tambo	17-dici-99	FARC
CAUCA	El Tambo	07-marz-00	FARC
CAUCA	Florencia	25-marz-00	ELN
CAUCA	Miranda	15-octu-99	FARC-ELN
CAUCA	Páez	16-juni-00	FARC
CAUCA	Piendamó	09-marz-99	FARC
CAUCA	Piendamó	19-marz-99	FARC
CAUCA	Rosas	07-mayo-99	FARC-ELN
CAUCA	Rosas	15-octu-99	FARC-ELN
CAUCA	Santander De Quilichao	09-marz-99	FARC
CAUCA	Silvia	19-mayo-99	FARC
CAUCA	Silvia	06-octu-99	FARC
CAUCA	Suárez	31-ener-00	FARC
CAUCA	Timbío	13-agos-99	FARC
CAUCA	Timbío	15-octu-99	FARC-ELN
CESAR	Agustín Codazzi	11-marz-00	FARC
CESAR	El Copey	06-novi-99	ELN
CESAR	La Jagua De Ibirico	21-febr-00	ELN
CESAR	Valledupar	05-ener-99	FARC
CHOCO	Acandí	02-juni-99	FARC
CHOCO	Acandí	30-novi-99	AUC
CHOCO	Acandí	12-dici-99	FARC

NORTE SANTANDER	Cachira	02-marz-99	FARC-ELN-EPL
NORTE SANTANDER	Sardinata	21-mayo-99	ELN
NORTE SANTANDER	Tibú	24-abri-99	ELN
NORTE SANTANDER	Tibú	17-agos-99	AUC
NORTE SANTANDER	Tibú	22-agos-99	AUC
PUTUMAYO	Sibundoy	30-juli-99	FARC
PUTUMAYO	Villagarzon	07-novi-99	AUC
RISARALDA	Pueblo Rico	04-sept-99	FARC
SANTANDER	Barrancabermeja	03-marz-00	ELN
SANTANDER	California	29-mayo-99	FARC-ELN
SANTANDER	Contratación	09-juni-99	FARC
SANTANDER	El Playón	14-agos-99	AUC
SANTANDER	Onzaga	16-agos-99	FARC
SANTANDER	San Joaquin	06-agos-99	FARC-ELN
TOLIMA	Alpujarra	16-novi-99	FARC
TOLIMA	Alpujarra	20-marz-00	FARC
TOLIMA	Alpujarra	12-juli-00	FARC
TOLIMA	Ataco	02-juli-99	FARC
TOLIMA	Dolores	16-novi-99	FARC
TOLIMA	Icononzo	01-abri-00	AUC
TOLIMA	Murillo	24-juli-99	ELN
TOLIMA	Prado	16-novi-99	FARC
TOLIMA	Rioblanco	28-abri-00	FARC
TOLIMA	Roncesvalles	14-juli-00	FARC
TOLIMA	San Antonio	07-mayo-99	FARC
TOLIMA	Venadillo	23-abri-99	FARC
VALLE	Caicedonia	23-juli-99	FARC
VALLE	Dagua	19-marz-99	FARC
VALLE	Florida	09-mayo-00	FARC
VALLE	Jamundi	18-marz-00	ELN
VALLE	Jamundi	31-marz-00	ELN
VALLE	Sevilla	17-febr-00	FARC
VALLE	Tulua	26-mayo-99	FARC
VAUPES	Mitu	19-febr-00	FARC
VAUPES	Mitu	23-marz-00	FARC
VICHADA	La Primavera	17-ener-00	FARC

Fuente: Agencia de Noticias del Ejército.